

destacado en literatura, Abū 'Utmān Sa'īd, de Valencia, que se dedicó a la enseñanza en Bugía<sup>(34)</sup> y Abū Bakr b. Maḥraz, el decano de los sabios andalusíes establecido en Bugía también, que hizo de su casa un centro de reunión de los andalusíes<sup>(35)</sup>, y otros más que no podemos incluir aquí. Abū 'Ali al-Misili alude a otros personajes andalusíes que estuvieron en Bugía diciendo: "llegué a conocer a 70 ó 90 muftíes y ninguno de ellos conocía a Abū 'Ali al-Misili"<sup>(36)</sup>.

No hay duda que fueron muchos los andalusíes que se establecieron en Bugía o en otros lugares para dedicarse a la enseñanza, algunos de los cuales desempeñaron el cadiazgo. En el período de los ḥafsíes y Ziyyānīes la emigración andalusí a Ifriqiya, a el Magrib al-Awsaṭ y a al-Aqṣā alcanzó su máximo, lo que mereció especial atención por parte de algunos historiadores, tales como Ibn Jaldūn 'Abd al-Rahmān, y su hermano Yaḥyā<sup>(37)</sup>. También podemos hallar testimonio de tal interés en el Nafh de al-Maqqarī, quien cita a un gran número de emigrantes andalusíes en el Magrib al-Awsaṭ. Dice así este autor: "Dios nos ponga en el camino de la verdad, aunque es imposible citar a todos los viajeros, ya que sólo Dios los conoce a todos. Si no pusiéramos freno a nuestra pluma al citar tan sólo a los que hemos conocido, llegaríamos a componer un enorme libro y es mucho lo que diríamos..."<sup>(38)</sup>. También encontramos en el libro de al-Gubrīni, 'Unwān al-Dirāya mención de algunos de estos emigrantes a

Bugía, que fueron cadíes o grandes maestros del mismo al-Gubrini, cuyas biografías son ya de por sí una prueba del enorme florecimiento cultural de esta época; de modo parecido hallamos también referencias a emigrantes en el libro de Yahyà Ibn Jaldūn<sup>(39)</sup>.

En cuanto a los magrebíes que emigraron a al-Andalus, observamos en esta época que han reducido sus viajes a causa de la intensa emigración de los intelectuales andalusíes hacia sus tierras; esto de un lado, y, de otro, la inestabilidad política de al-Andalus. La excepción la representó Tremecén y sus alrededores, es decir las ciudades que estuvieron bajo la autoridad de los Ziyyaníes. Estos continuaron sus viajes hacia al-Andalus y concretamente a Granada, como Ibn Marzūq, que alcanzó fama y ejerció altos cargos en los palacios de los nazaríes<sup>(40)</sup>; merece nombrarse también el gran sabio y jurista de su época, bien recibido en Granada, Muḥammad al-Maqqarī, que llegó a la capital nazarí como embajador de los mariníes y que se quedó en al-Andalus, por causas políticas<sup>(41)</sup>. También 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad, conocido por Ibn al-Imām, gran maestro, al-Mašdālī<sup>(42)</sup>, Muḥammad b. al-Ḥasan al-Qal'āī<sup>(43)</sup> y Aḥmad b. Hilāl al-'Arūḍi, de Argel, que se dedicó a la enseñanza en Murcia hasta su muerte ocurrida el año 640/1242<sup>(44)</sup>, aunque éste último fue anterior a los citados.

También nos encontramos con Muḥammad b. Ibrāhīm

al-Ābilí, gran sabio de su tiempo, a pesar de que éste último pertenece a una familia andalusí, porque su padre llegó de al-Andalus y así como también su madre hija de Abū l-Ḥasan Muḥammad b. Galbūn, de Murcia, que ejerció el cadiazgo en Tremecén. Sin embargo personalmente, considero a al-Ābilí más Tilimsānī que andalusí, porque nació en aquella ciudad en el año 681/1282; sólo conserva el nombre de al-Ābili<sup>(45)</sup>.

Todos estos sabios, al igual que otros, jugaban un papel importante en el ámbito cultural y dejaron huellas en todos los campos del saber. Todos realizaron grandes esfuerzos, tanto espirituales como físicos y económicos, ya que la mayoría de sus viajes eran costeados con sus medios particulares, y muchos de ellos habían sufrido represiones y encarcelamientos, incluso la muerte.

Todos sus esfuerzos no fueron por razones materiales, sino por el saber y la humanidad. Dichos sufrimientos y labores dieron sus frutos a las generaciones posteriores. El movimiento y el intercambio cultural que tuvo lugar entre al-Andalus y el mundo islámico oriental en general, y con el Magrib en particular era muy intenso y estrecho en todos los campos de la civilización. Este intercambio cultural no se limitaba a conferencias o a intercambiar opiniones entre los grandes maestros de las dos orillas del Mar Mediterráneo, sino que en el terreno práctico dejó su influencia en todos

los campos incluso en lo relacionado con la vida diaria. Los del Magrib y sobre todo los Zanāta dejaron sus influencias en el vocabulario popular, como por ejemplo, en el vestido, las palabras amāma, albornoz, jaique y alforja; en la cocina, cuscus, margāz<sup>(46)</sup>, etc. También muchos zanātas influyeron en la caballería, y en especial en la manera de montar a caballo<sup>(47)</sup>. La palabra jinete entró más tarde en el diccionario español, como símbolo del hombre valiente y artista en montar a caballo. Sin embargo la influencia más grande y más importante que había en el intercambio cultural afectó a la enseñanza, o, mejor dicho, a los métodos de enseñanza y a la composición de obras en todas las ramas del saber, pese a la existencia siempre de alguna diferencia entre uno y otro, pero más o menos el método de la enseñanza fue semejante en al-Andalus y en el Magrib, como veremos más adelante.

El intercambio cultural llevó a muchos intelectuales a realizar largos viajes con el objetivo de intercambiar sus ideas y quizás corregir sus conocimientos con otros y saber qué ocurría en otras tierras, y componer obras muy importantes en todos los campos.

Gracias a ellos hemos conocido las tierras lejanas, mares, rutas en el gran saḥara y las costumbres, y tradiciones de diferentes pueblos. Las Riḥlas o literatura de viajes constituían un arte, un deporte físico-espeiritual y al

mismo tiempo un deber o una condición para ser un maestro completo<sup>(48)</sup>. También las riḥlas a otras tierras permitían al viajero conocer otras lenguas, terminologías, métodos de enseñanza y rectificar sus opiniones anteriores y sus prejuicios hacia otros pueblos.

El método de la enseñanza en el Magrib y al-Andalus.

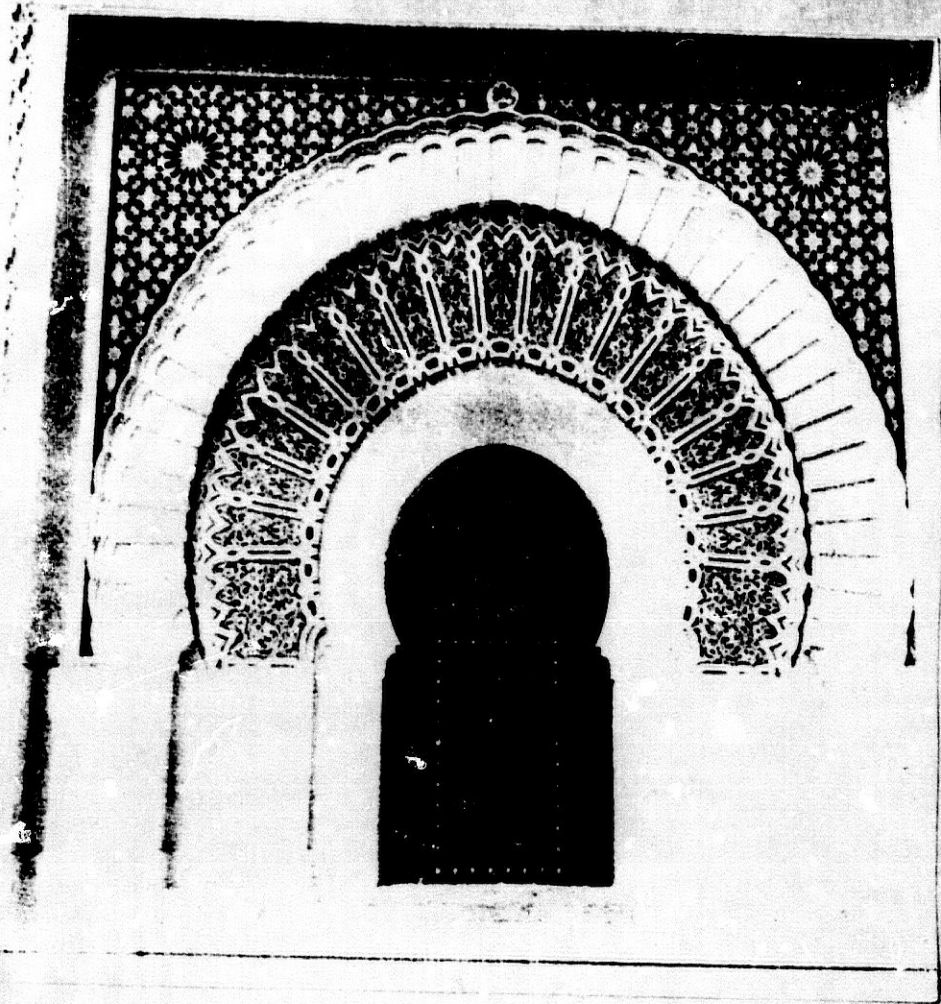
La enseñanza, aunque parezca que es igual en todo el mundo islámico, se diferencia en sus métodos de una zona a otra. En al-Andalus el método de la enseñanza era diferente del practicado en las zonas del Magrib. Los andalusíes explicaban a los niños un poco el Corán, poesía, gramática y caligrafía. Para los de Ifrīqiya la base era también, naturalmente, el Corán, ḥadices, matemáticas y relatos, con un poco de genealogía y caligrafía. En general, tales métodos eran muy parecidos a los de los andalusíes sobre todo en la enseñanza primaria, quizás a causa de la influencia andalusí, sobre todo a raíz de la época de los reyes de taifas, cuando emigraron muchos maestros andalusíes hacia Ifriqiya y el Magrib al-Awsat<sup>(49)</sup>. A pesar de que Ibn al-‘Ārabī de Sevilla<sup>(50)</sup> criticaba el antiguo método de enseñanza diciendo que no sería lógico enseñar a los niños el Corán, pues lo aprendían de memoria sin saber qué significaban los versí

culos, se debía anteponer al Corán la gramática y la poesía y cuando el alumno pudiera entender los versículos, entonces y no en otro momento necesitaría aprender el Corán. Sin embargo los del Magrib al-Aqṣā enseñaban primero el Corán y algunos dibujos hasta que el alumno lo retenía en su memoria para después empezar a memorizar ḥadices y otras ciencias. Por eso la gente del Magrib era más destacada en Corán que cualquier otro musulmán. Sin embargo tal método tenía menos importancia que el de Ifrīqiya o el de al-Andalus, porque el niño podía quedar satisfecho de lo que aprendía de memoria sin saber lo que significaba e incluso olvidar todo lo que había aprendido. En cuanto a Oriente el método de enseñanza era completamente diferente del Magrib y de al-Andalus. Los orientales enseñaban gramática, poesía, Corán, historia y caligrafía como especialidad, sin ser obligatoria. Con ello adquirirían una amplia base de vocabulario y mayores posibilidades de expresarse mejor. La diferencia estaba en que los del Magrib e Ifrīqiya se refugiaban ante cualquier problema en el Corán y en los ḥadices y por eso se presentaban con una mayor aureola de religiosidad. Los andalusíes destacaban más en poesía y en caligrafía que otros, a pesar de que nunca podemos generalizar, dependiendo del maestro y de la educación de la familia del niño. Andalusíes y magrebíes consideraban los viajes a otros países como condición indispensable para adquirir unos conocimientos superiores contras

tados, lo que llamamos el intercambio cultural; las ventajas que ello reportaba generalmente eran muy importantes, tanto de forma directa como indirecta. Por ello sustituyeron el realizar la Rihla como condición para ser maestros de categoría, excepción hecha de una minoría que no tuvo la suerte de viajar y que realizó sus estudios con muchos maestros procedentes de diferentes tierras a pesar de lo cual sus conocimientos se verían limitados en relación con los de aquellos otros.

Si estas huellas de la interacción cultural se ven claras en los dictámenes jurídicos, sentencias y literatura en general, también existen influencias en el arte.

Si la música andalusí recibió en principio una influencia de la música oriental, concretamente la de Bagdad cuando Ziriyāb fundó su escuela en Córdoba, más tarde la música en al-Andalus se especializó como una música andalusí, a causa de la evolución de la poesía y del ritmo de vida que llevaban los andalusíes. Más tarde, el folclore andalusí evolucionó también a causa de las relaciones de sus habitantes y al mismo tiempo influyó en el folclore magribí. Lo mismo observamos en el arte de la caligrafía. Ya sabemos que el cúfico es un arte nacido en Kūfa (Irak) y que fue utilizado tanto en Oriente como en occidente; pero más tarde fue usado en al-Andalus y en el Magrib más que en Oriente, que se inclinó por al-tuṭṭel rihānī y más aún al-fārisi<sup>(51)</sup>. Los



Puerta de escuela, "madrasa" de Tremecén, observe se la influencia andalusí en la cerámica de las albanegas y en el cúfico arco.

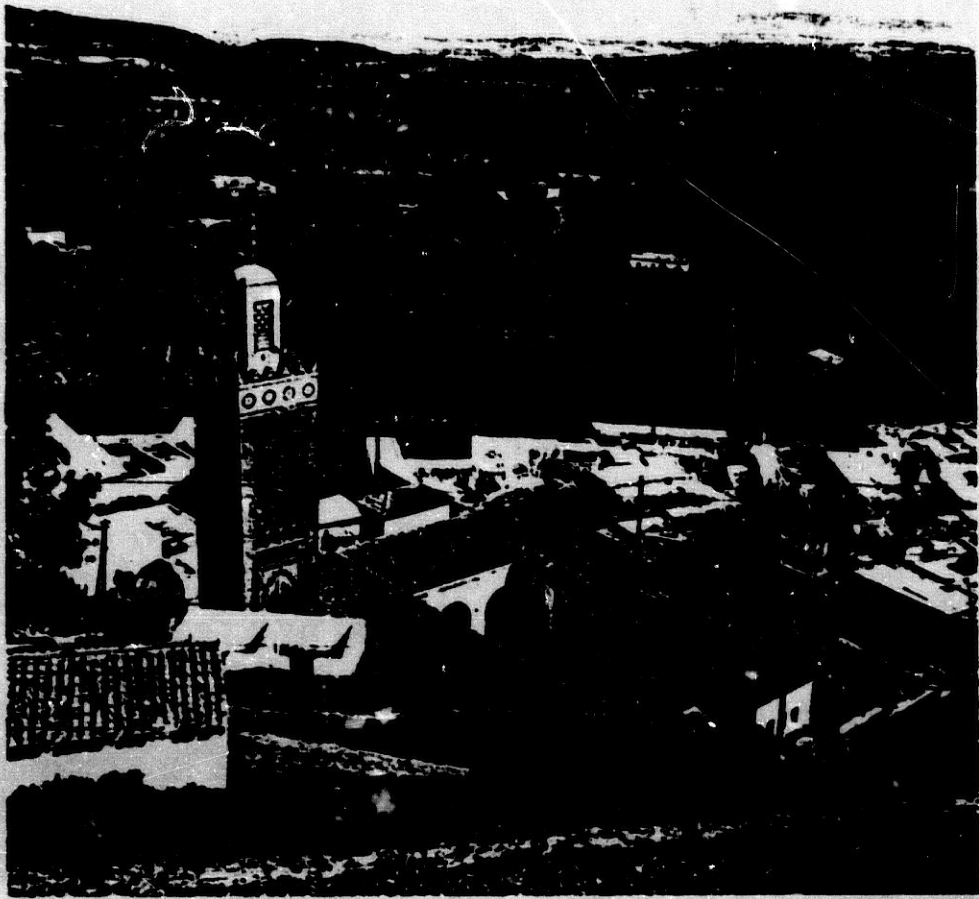


magribíes y los andalusíes siguieron utilizando el cúfico tanto para adornar como para componer obras, o en la enseñanza primaria. Sin embargo, tanto los andalusíes como los magrebíes modificaron un poco el cúfico, es decir que mezclaron algunas letras del riq'a y de al-nasjī. Más tarde esta mezcla de caracteres de letras fue conocida por orientales y occidentales por el nombre al-jaṭ al-magribi. Este carácter de letra sigue existiendo hasta nuestros días. También observamos influencias mútuas en arquitectura, sobre todo de la de al-Andalus. Lo mismo podemos observar en nombres de lugares, ciudades, palacios y torres de observación, a pesar de que los hombres del Magrib al-Awsaṭ no han dejado lugares de gran fama que demuestren su aportación al mismo tiempo que el nivel de aquel intercambio. A pesar de eso nos encontramos con nombres de ciudades, aldeas y algunos palacios que llevan nombres de magribíes, sobre todo de los Zanāta, tales como por ejemplo los Banū Bīrzal, Bani Musa, Banú Qāsim en tres lugares en Valencia, Granada y Portugal. También los Ṣanhāya dejaron huellas que existen aún en nuestros días, como argumento de su colaboración con la civilización andalusí, como por ejemplo la alcazaba y las murallas del Albayzin. Lo mismo hicieron los kutāma, a pesar de que su presencia en al-Andalus fue muy inferior a la de los Zanāta o Ṣanhāya. Encontramos en la obra de Yāqūt, algunos nombres de ellos, como Qasr Kutāma, en la costa de Algeciras<sup>(52)</sup>.

Por su parte los andalusíes dejaron en el Magrib al-Awsaṭ monumentos muy importantes que recibieron nombres de algunos sabios. Dichos monumentos demuestran el papel que jugaron los intelectuales en el campo cultural, y demuestran que los nombres de los sabios se retienen mejor en la memoria del pueblo que los de los reyes. Este intercambio cultural se observa claramente en estos monumentos que han permanecido hasta nuestros días. Ya hemos mencionado con anterioridad el puerto de al-Ilbīrī, y la mezquita de Sidi Marwān en 'Annāba.

También es necesario aludir a al-'Abbād, lugar santo para los habitantes del Magrib al-Awsaṭ, donde se encuentra la tumba de Abū Madyan Šu'ayb, y su mezquita en Tremecén<sup>(53)</sup>. El valor de estos lugares no se limita al sentido religioso, sino que se extiende al campo cultural, pues se trata de un lugar para practicar la religión al mismo tiempo que es una escuela de gran importancia hasta nuestros días. También hay otro lugar que no tiene menos importancia que los ya citados, y que está en la misma Tremecén; se trata de la mezquita de Sīdī al-Ḥalawī, nombre que tomó de un sabio sevillano que dedicó toda su vida a la cultura, y cuyo nombre es Abū 'Abd Allāh al-Šūdī, al-Išbīlī<sup>(54)</sup> nacido en Sevilla donde ejerció el cargo de cadí para salir más tarde de al-Andalus hacia Tremecén donde se estableció y se convirtió al sufismo; allí tomó el nombre de Sidi al-Ḥalawī, por dar

dulces a los niños, y desde entonces él y su mezquita fueron conocidos por este nombre.



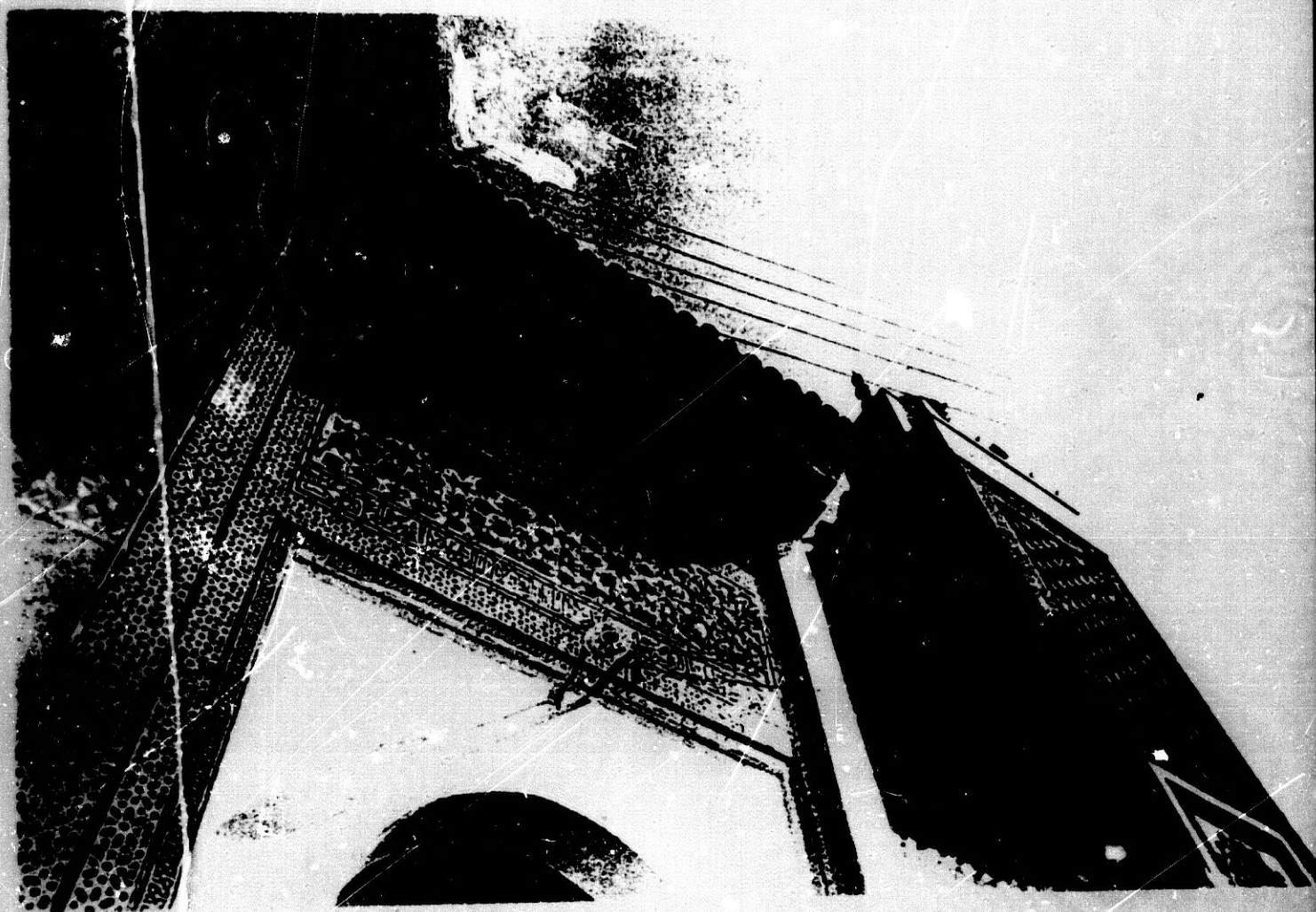
Mezquita de al-Ḥalawī, el sevillano, en Tremecén.



مدخا الجامع :  
Puerta de acceso a la mezquita de Abū Madyan, el sevillano, en Al-Abbād, cerca de Tremecén.

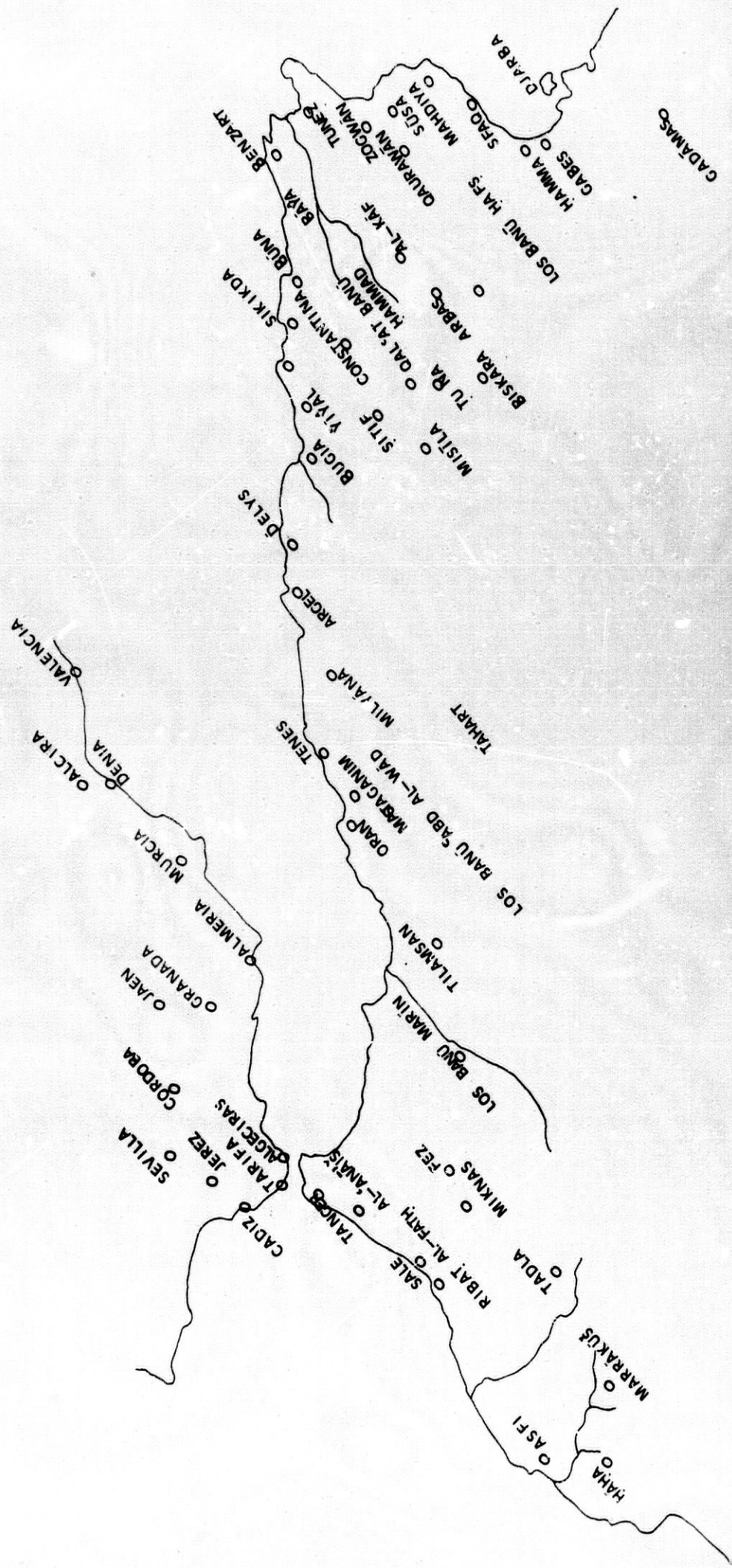


Pozo en el patio de la mezquita de Abū Madyan en Al-Abbād, cerca de Tremecén.



Un aspecto de la fachada y alero de la mezquita de Sīdī al-Ḥalawī,  
en Tremecén.

INTERACCION CULTURAL AL-ANDALUS AL-MAGRIB AL-AWSAT



NOTAS. LA VIDA CULTURAL EN EL MAGRIB AL-AWSAT DESDE LA ÚLTIMA  
ETAPA DE LOS HAMMĀDIES HASTA EL FINAL DE LA DINASTIA HAFSĪ \*

- 1) IBN ʿIDĀRĪ, Bayān, II, págs. 278-281; IBN ḤAYYĀN, Muqtabis, ed. Beirut, págs. 32-57; IBN AL-JATĪB, Aʿmāl, pág. 42; véase también en este trabajo el cap. I dedicado a los Zanāta.
- 2) IBN SAʿĪD, Mugrib, II, pág. 106; IBN ʿIDĀRĪ, Bayān, I, pág. 269; IBN AL-JATĪB, Aʿmāl, págs. 228-229; véase en esta Tesis la sección dedicada a los Banū Hammād.
- 3) IBN ḤAZM, Yamhara, pág. 466; LAQBĀL, Dawr Kutāma, pág. 119; YĀQŪT, Muʿjam al-buldān, VII, pág. 106.
- 4) IBN ḤAZM, Yamhara, pág. 466; YĀQŪT, Muʿjam al-buldān, VII, pág. 106; LAQBĀL, Dawr Kutāma, pág. 119.
- 5) IBN SAʿĪD, Mugrib, I, pág. 98; MORAL MOLINA, Poesía, 59-60.
- 6) IBN AL-JATĪB, Aʿmāl, págs. 44, 85; IBN JALLIKĀN, Wafayāt, I, pág. 26; IBN SAʿĪD, Mugrib, I, pág. 63; IBN JĀQĀN, Matnah, pág. 174; E.I.<sup>2</sup>, III, págs. 769-770, art. por CH. PELLAT.
- 7) Personaje que aparece varias veces en esta Tesis Doctoral; MOLINA LOPEZ, Los Banū Sumādiḥ, págs. 123-140.
- 8) AL-MARRĀKUSĪ, Muʿḍib, págs. 174-175; ʿABD AL-ŠĀḤIB, Aʿlām al-ʿArab, I, pág. 307; ḤATTI, Tārīḥ, III, pág. 691; E.I.<sup>2</sup>, pág. 981.
- 9) AL-MARRĀKUSĪ, Muʿḍib, págs. 223-225; IBN AL-ABBĀR, Takmila, II, pág. 269; AL-MAQQARĪ, Ashār, III, págs. 59-60; IBN QUNFUD, Wafayāt, pág. 46.
- 10) FORNEAS, Los Banū ʿAtiyya, págs. 27-60; AL-MAQQARĪ, Ashār, III, pág. 99; del mismo, Nafh, VII, pág. 40; IBN QUNFUD, Wafayāt, pág. 39.
- 11) AL-DABBĪ, Ḍigya, pág. 131; IBN JĀQĀN, Qalaʿid, pág. 199; IBN AL-QĀDĪ, Yadwa, pág. 257; AL-MARRĀKUSĪ, Muʿḍib, págs. 124-125.
- 12) Véase en esta Tesis Doctoral la sección dedicada a los emigrantes que llegaron desde el Magrib a al-Andalus.

\* E.I.<sup>2</sup> III, págs. 139-141, s.v. "HAMMĀDIDES" (BANŪ HAMMĀD), art. por H.R. IDRIS; E.I.<sup>2</sup> III, págs. 68-72, s.v. "HAFSIDES", art. H.R. IDRIS.



- 13) Ibid.
- 14) Véase la misma sección indicada en notas anteriores, y además IBN ŠAHIB AL-SALĀT, Mann, pág. 200.
- 15) Personaje que se encuentra en la misma sección indicada en notas anteriores.
- 16) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 257-264; DOZY, Introduction au Bayān al-Magrib, ed. Leyden, 1818; del mismo, Notices sur quelques ans., págs. 29-30.
- 17) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 55-65.
- 18) AL-MARRĀKUSĪ, Mu`yib, pág. 197; AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 73-75; IBN FARHŪN, Dibāf, pág. 175; DRARDJA, Viajeros andalusies, págs. 74-89.
- 19) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 181-182; DRARDJA, Viajeros andalusies, págs. 97-101.
- 20) AL-MAQQARĪ, Nafh, II, pág. 25; `ABD AL-ŠAHIB, A`lām al-`arab, pág. 268; AL-DABBĪ, Bugya, págs. 92-99.
- 21) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág. 315.
- 22) Véase en esta Tesis Doctoral la sección dedicada a los andalusies emigrantes.
- 23) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 161-164; DRARDJA, Viajeros andalusies, págs. 102-107.
- 24) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 100-101; DRARDJA, Viajeros andalusies, págs. 114-118.
- 25) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 176-177; DRARDJA, Viajeros andalusies, págs. 108-113.
- 26) TALBĪ, Ārā` Abī Bakr, ed. Argel 1974, véase especialmente la Introducción; IBN ŠĀKĪR, Fawāt, II, pág. 478; AL-MAQQARĪ, Nafh, II, págs. 361-374; AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 158-160.
- 27) IBN FARHŪN, Dibāf, pág. 184; AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág. 209; AL-BUSTĀNĪ, Ds`ira, III, pág. 163; AL-MAQQARĪ, Nafh, II, pág. 356;

- DRARDJA, Viajeros andalusíes, págs. 127-138.
- 28) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 210-213; IBN FARḤŪN, Dibāʿ, pág. 202; AL-MAQQARĪ, Nafh, II, pág. 384; DRARDJA, Viajeros andalusíes, págs. 192-230.
- 29) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 104-107; DRARDJA, Viajeros andalusíes, págs. 186-192.
- 30) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág. 108-111; y en esta Tesis la sección dedicada a los emigrantes andalusíes.
- 31) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 129-131; DRARDJA, Viajeros andalusíes, págs. 139-149.
- 32) BĀBĀ, Nayl, pág. 230; AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 126-128; y en este trabajo en la sección dedicada a los emigrantes andalusíes.
- 33) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 250-253; AL-MAQQARĪ, Nafh, II, pág. 301; IBN SHARĪFA, Abū l-Mutarrif b. ʿAmīra, véase en particular el prólogo; MOLINA LOPEZ, El gobierno de Menorca, págs. 5-88.
- 34) IBN AL-JAṬĪB, Ihāta, I, pág. 179; AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 254-255; IBN FARḤŪN, Dibāʿ, pág. 46; MOLINA LOPEZ, El gobierno de Menorca, págs. 5-88.
- 35) Véase la sección dedicada a los andalusíes emigrantes de esta Tesis Doctoral.
- 36) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 66-72; BĀBĀ, Nayl, pág. 104.
- 37) IBN JALDŪN, Ibar, I, pág. 277; YAḤYĀ IBN JALDŪN, Bugya, I, págs. 100-132. LATHAM, Towards a study, págs. 203-252; THOMAS, Islamic and Christian Spain, véase especialmente el prólogo.
- 38) AL-MAQQARĪ, Nafh, II, pág. 213.
- 39) YAḤYĀ IBN JALDŪN, Bugya, I, págs. 100-132.
- 40) IBN AL-JAṬĪB, Ihāta, pág. 223; IBN QUNFUD, Wafayāt, pág. 60; IBN FARḤŪN, Dibāʿ, pág. 270; TALBĪ, Les contacts culturels, págs. 69-90.
- 41) Ya citado en esta Tesis, y además IBN AL-ʿIMĀD, Šadarāt, VI, pág. 193.

- 42) El primer autor puede verse en IBN MARYAM, Bustān, págs. 223-227; sobre al-Mašdālī véase AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág. 200; BĀBĀ, Nayl, pág. 345; LAQBĀL, Dawr Kutāma, pág. 136.
- 43) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 94-99.
- 44) Véase la sección de los magrebíes emigrantes a al-Andalus.
- 45) AL-HAFNĀWĪ, Ta`rīf, págs. 89-105; AL-MAQQARĪ, Nafh, VIII, pág. 217; del mismo, Azhār, V, pág. 60; IBN AL-JATĪB, Nuffāda, pág. 64; IBN MARYAM, Bustān, pág. 214; NAWAYHAD, A`lām al-Ŷazā`ir, pág. 12.
- 46) AL-`IMĀD AL-ĪṢBAHĀNĪ, Jarīdat al-Qasr, pág. 181; ABŪ NĀR, Magrib, págs. 328-329; ARIE, Alimentation, pág. 304; DOZY, Supplément, I, 555.
- 47) Véase la sección dedicada a los Zanāta.
- 48) ḤAYŶĪ JALĪFA, Kaṣf, I, pág. 102.
- 49) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, págs. 21-40; IBN JALDŪN, Ibar, I, págs. 277-279; del mismo, Muqaddima, IV, págs. 1350-1359.
- 50) IBN BAṬṬŪTA, Tuhfa, I, pág. 212; `ABD AL-ḤAMĪD `ISĀ, Tārīḥ Ta`-līm, véase en particular el cap. I; BĪLĀL ŶUNAYDĪ, Al-Šāmīl, pág. 472-475.
- 51) E.I.<sup>2</sup>, IV, págs. 1154-1156, s.v. "Khatt," art. por SOURDEL-THOMINE.
- 52) YĀQŪT, Mu`jam al-buldān, IV, pág. 362; LAQBĀL, Dawr Kutāma, pág. 134.
- 53) Véase la nota 17 de este cap.
- 54) Véase la sección de los emigrantes andalusíes.

Capítulo III:

VIAJEROS DEL MAGRIB AL-AWSAT A AL-ANDALUS

II PARTE

LOS BANŪ TUBNĪ EN AL-ANDALUS.

En este trabajo, que trata de los sabios que emigra-  
ron del Magrib al-Awsaṭ hacia al-Andalus y de al-Andalus ha-  
cia el Magrib al-Awsaṭ a comienzo del siglo diez hasta el  
siglo catorce, trataré de traducir algunas biografías, que  
yo considero importantes, de familias o personajes que emi-  
graron a al-Andalus, y estudiaré los motivos que las obliga-  
ron a emigrar ya sean políticos o culturales. Durante el  
tiempo dedicado a estas investigaciones he encontrado a de-  
terminados personajes y familias que dejaron en al-Andalus  
huellas importantes, y, que al mismo tiempo, estuvieron in-  
cluidos por la cultura de al-Andalus. Una de estas fami-  
lias es la de al-Ṭubnī, originaria de Ṭubna, Barika actual-  
mente. Comenzaré dando imformaciones acerca de esta fami-  
lia en el Magrib al-Awsaṭ antes de la llegada de los Banū  
‘Ubayd. Dado que esta familia era originaria de Ṭubna, pa-  
rece oportuno referirme, brevemente, a dicha ciudad y a su  
importancia tanto en el campo político como cultural, desde  
su restauración en el año 154/770 por ‘Umar b. Ḥafs<sup>(1)</sup>.  
Desde esa fecha, Ṭubna fue transformada en una base sunní  
en el Magrib al-Awsaṭ. En aquel ambiente cultural y reli-  
gioso Ṭubna llegó a ser una ciudad comparable a Qayrawān,  
hasta tal punto que Ṭubna dió al mundo islámico, en su épo-  
ca de oro situada entre 154/770 y 293/905, eminentes sabios  
en varias ramas del saber. Dicha ciudad fue quizás la úni-

ca que resisitíó y rechazó a la secta šī'ī. Antes de nada, es preciso especificar que los motivos que impulsaron a la familia que nos ocupa a emigrar fueron diferentes de los de otras familias que emigraron anteriormente.

La familia al-Ṭubnī no emigró para conquistar tierras, ganar dinero o buscar fama porque todo ello lo tenía; emigró por motivos políticos. La familia tenía poder, era muy rica y respetada en Ṭubna y en el palacio de los Banū al-Aglab en Qayrawān. Entonces, ¿cuáles fueron los motivos que le obligaron a salir de su paraíso y emigrar a otras tierras y estar en el exilio sintiéndose gobernadas y no gobernantes, sometida y sin poder alguno? A nuestro parecer el único motivo que obligó a la familia a salir de su tierra de origen y a dividirse fue de índole política, pues, mientras unos miembros fueron a Oriente otros fueron a al-Andalus y ambas ramas de dicha familia en su exilio estuvieron llorando y recordando aquel pasado brillante, guardando los recuerdos en sus pechos sin quejarse ni mostrar a nadie sus penas; por el contrario, siempre intentaron mostrarse alegres ante la gente, a veces como sabios religiosos y otras intentando olvidar en un ambiente de vino, música y mujeres.

¡El destino de Dios quiso que las mercedes de que disfrutaron se fueran con la llegada de los Banū 'Ubayd y que hubieran disturbios y rebeliones! Es evidente que aque

lla situación, tan confusa y llena de temor, llevaba a la mayoría de la gente a pertenecer a una determinada potencia y hacia el espionaje; otros trabajaron en beneficio de los nuevos conquistadores y otros estuvieron de parte de los 'abbasíes de Bagdad, o de los omeyas de al-Andalus como es el caso de los rustimíes de Tihart, que tuvieron buenas relaciones con Córdoba, y también como es el caso del šāhib al-Ḥimār que mandó su embajada a Córdoba pidiendo la ayuda de 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir (300-350/912-961)<sup>(2)</sup>.

Las tribus de el Magrib al-Awsaṭ estaban divididas. Los Kutāma fueron el brazo derecho de los fatimíes, los Šanhāya escogieron un camino intermedio o, mejor dicho, neutral, con el objeto de encontrar una salida para echar a las dos potencias y sería ésta última la que acabaría por predominar. Esta tribu empezó a prepararse tanto cultural como políticamente. Los Zanāta declararon la guerra a todos, tanto a los fatimíes y sus aliados como a los šanhāya. En tal situación y circunstancias políticas, salió la familia de al-Ṭubnī hacia al-Andalus. ¿Qué nivel cultural tenía dicha familia cuando salió de el Magrib al-Awsaṭ hacia al-Andalus? La familia de al-Ṭubnī, durante su mando o su participación en el poder con los aglabíes en el Norte de Africa (184-296/300-908)<sup>(3)</sup>, como hemos mencionado anteriormente, no gobernaban por las armas, buscando la fama o la riqueza, sino que dicha familia constituyó el primer núcleo



de la cultura árabe en el Magrib al-Awsaṭ. Este era y no otro su poder, aunque la Tihart de los rustumíes se anticipó en este campo. Los miembros de la familia al-Ṭubnī salieron de su tierra con un nivel cultural tan alto que les hacía ganar el respeto y la admiración de los gobiernos de cualquier lugar. Los que fueron a Oriente y se establecieron en Egipto, como Abū Muḥammad al-Qāsim b. ʿAlī y ʿAlī b. Mansūr, fueron recibidos con un gran respeto como sabios que eran dedicados al cultivo del saber<sup>(4)</sup>. La segunda rama familiar fue la de Abū Muḍr Ziyādāt Allāh b. ʿAlī b. Ḥusayn de la que trataremos posteriormente en un capítulo que incluye a sus hijos ʿAbd al-Mālīk, ʿAbd al-ʿAzīz y ʿAbd al-Raḥmān<sup>(5)</sup>.

Antes de hablar acerca de dicha familia prefiero exponer la opinión de algunos biógrafos. Ibn Saʿīd dice: "Abū Muḍr vino de Ṭubna, la más importante ciudad (qāʿida) de al-Zāb, y se estableció en Córdoba donde se hizo notar por su poesía, y por su gran saber y educación a la que había que añadir su buen humor y su gracia personal..."<sup>(6)</sup> Al-Maqqarī dice así: "... descendiente de una familia que adquirió fama en poesía..."<sup>(7)</sup>

¿Cuál fue el papel de la familia al-Ṭubnī en Córdoba? El papel que jugaron los miembros de la familia de al-Ṭubnī en al-Andalus fue muy importante, tanto en el campo político como cultural.

Uno de los miembros de la familia al-Ṭubnī que llegó a Córdoba fue Muḥammad b. Ḥusayn b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ziyādāt Allāh b. Mālik de la tribu Tamīm, originario de Ṭubna, de kunya Abū ‘Abd Allāh<sup>(8)</sup>. Nuestro personaje nació en Ṭubna, hoy Barika, en el año 302/914.

En cuanto a sus estudios, sabemos que nuestro biografiado estudió en el lugar de su nacimiento y quizás en Qayrawān sin que sepamos los nombres de sus maestros. A nuestro parecer al-Ṭubnī ejerció algunos cargos en cuerpo militar o policial; en todo caso, nuestro personaje fue considerado más poeta o literato que militar, hasta el punto de que Ibn Baškuwāl nos dice que: "no había llegado a al-Andalus un poeta tan eminente como él"<sup>(9)</sup>.

En cuanto a los motivos que le obligaron a emigrar a al-Andalus, ya hemos asegurado anteriormente que eran puramente políticos.

Al-Ṭubnī entró en al-Andalus cinco años después de la caída de Ṭubna en manos de los Banū ‘Ubayd en el año 335/961. Es probable que nuestro personaje llegara a Córdoba con su familia y que entre ella estuviera su sobrino Ziyādāt Allāh<sup>(10)</sup>, al que mencionaremos después. Por otra parte, no sabemos el camino que cogió, ni sabemos si su salida fue autorizada por los Banū ‘Ubayd o si salió de incógnito. A nuestro parecer, salió clandestinamente porque aquella época estaba llena de conflictos entre tres unida-

des políticas y religiosas poderosas, cada una de las cuales se valió de espionaje.

Al-Ṭubnī, a su llegada a Córdoba, fue recibido por los omeyas, él representaba la primera persona culta y politizada que llegó de el Magrib al-Awsaṭ a Córdoba, quizás por esto fue nombrado jefe de la policía de Córdoba

sin saber cuanto tiempo permaneció en dicho cargo, sólo sabemos que permaneció en la ciudad, anteriormente citada, hasta su muerte, que ocurriría en el año 304/1003. Asistieron a su funeral los sabios de Córdoba, incluido al-Muzaffar 'Abd al-Mālik y al-Qādī Ibn Faṭṭis<sup>(11)</sup>.

Es cierto que él fue la primera persona que llegó de Ṭubna a Córdoba del mismo modo que Ibn Hānī<sup>(12)</sup>, el granadino, fue tal vez el primer gran poeta que llegó desde al-Andalus a al-Magrib al-Awsaṭ. No obstante, este último no introdujo grandes cosas, o temas nuevos en el campo de la poesía, porque la poesía andalusí todavía no había cambiado de forma estrófica ni métrica siguiendo el ritmo de la época omeya en Damasco.

Ibn Sa'īd nos informa acerca de nuestro personaje que fue el primero de la familia al-Ṭubnī que llegó a Córdoba y que era tan gran poeta como destacado en genealogía e historia de los árabes. Al-Ṭubnī era hombre deseoso de encontrar sabios, emires y poetas. Podemos citar algunos nombres de los que fueron sus compañeros, tales como: Ibn

✓  
Šuhayd el poeta<sup>(13)</sup>, Ibn al-Ĥazm<sup>(14)</sup> y su hijo Abū l-Walīd<sup>(15)</sup>. Si la mayoría de los biógrafos dieron importancia a su poesía panegírica y amorosa, podemos traducir algunos de sus versos en este trabajo como testimonio.

A nuestro parecer, al-Ṭubnī alcanzó cota de elevado valor literario, destacando en poesía amorosa más que en otras. Es probable que se inclinara por este tipo de poesía dada su situación como persona peligrosa y refugiada política, que vivió en un estado muy organizado.

Escribiendo poesía amorosa no tendría críticas ni castigo de parte del gobierno; por eso nuestro personaje se hizo bebedor de vino y recitó versos de poesía amorosa lejos de la política. A pesar de eso, nuestro biografiado se andaría con cuidado. Ibn Sa‘īd<sup>(16)</sup> nos ofrece tres versos de al-Ṭubnī, diciendo dicho autor que fueron los mejores versos que describió las noches que pasó nuestro personaje en Córdoba. Dice lo siguiente:

Tras largo tiempo de alejamiento nos hemos  
reunido,

¡Pasamos la vida recordando!

Dios no me ve más que cuando estoy tumbado,  
las ramas lanzan a mi alrededor las flores,  
y yo digo cuando mis ojos despiertan del sopor,

¡Dame más vino!

Cierto día nuestro personaje estando reunido con

al-Mansūr bebiendo, vino una cantante del palacio y empezó a cantar de manera insinuante estos versos de al-Ṭubnī:

Una gacela de la Rusafa se alejó de nosotros.

Es la más apetecible de nuestros deseos.

Nos ha dejado de modo irremediable y sin

embargo decimos ella fue y nosotros fuimos.

Cuando la cantante terminó de cantar, al-Ṭubnī, con mucha alegría reflejada en su cara, le ordenó repetir los versos. Entonces, al-Mansūr vió en ello una falta de respeto e hizo un gesto a su esclavo para matar a la cantante. El esclavo cumplió las órdenes de al-Mansūr y puso la cabeza de la cantante en una vasija y la llevó a aquél quien dió la vasija a al-Ṭubnī diciéndole que le ordenaba repetir el cante de sus versos.

Después de las informaciones que hemos dado acerca de Muḥammad b. Ḥusayn al-Ṭubnī, queremos aludir a su hijo Yaḥyà y a sus nietos Muḥammad e Ibrāhīm. No sabemos casi nada sobre Yaḥyà, tan sólo que ejerció un cargo en la administración de Córdoba. Los biógrafos<sup>(17)</sup> dicen que nuestro personaje se ocupó de los asuntos relacionados con la transmisión de las herencias, sin mencionar más detalles. En todo caso, nuestro biografiado era uno de los más considerados tanto en el campo cultural como en el administrativo. Yaḥyà tuvo hijos, pero no sabemos el número de ellos, tan sólo el nombre de dos. Uno de ellos era el llamado Muḥam-

mad, de kunya Abū ‘Abd Allāh<sup>(18)</sup>, que era literato y poeta como su padre; también era funcionario, sin que conozcamos cual era su función. Afirmamos esto por unos versos suyos que dirigió a un miembro de su familia, llamado ‘Ali b. Muḥammad, que parece estuvo ausente de Córdoba y nunca volvió a visitarle y que por este motivo le envió Muḥammad unos versos haciéndole reproches y expresando sus entimientos.

Los cinco versos dan una prueba de que nuestro personaje dominaba la poesía, no sólo en cuanto a la forma, si no también referente al contenido. He aquí los versos:<sup>(19)</sup>

¡Ojalá que nuestros lazos de amistad permanezcan  
nuevos sin desgastarse!

Tu rostro no se aparta de mis ojos,  
y te llamo ansioso del palacio de Muḡīṭ.

Si los corazones pudieran andar, el mío  
correría hacia ti deprisa;

y si la pasión hiciera elevar las casas  
el palacio iría a ti en busca de ayuda.

Sé conmigo como quieras, pues yo siempre seré  
tu enamorado.

Y sólo tendré boca para decir tu nombre.

Aunque tú olvides el tiempo que pasamos juntos,  
yo te llevaré eternamente en el interior de mi  
alma.

El segundo hijo, llamado Ibrāhīm b. Y., de kunya Abū Bakr, conocido por el nombre de Ibn al-Ṭubnī<sup>(20)</sup>, nació en el año 396/1005 sin que podamos saber el lugar de su nacimiento, pero es probable que naciera en Córdoba, si recordamos que su abuelo Muḥammad entró en al-Andalus en el año 335/961.

Ibrāhīm había tenido una educación y enseñanza parecida a los príncipes; es lógico que tuviera dicha educación y enseñanza pues todos los miembros de su familia eran cultos y altos funcionarios de la administración y ejercieron una cierta influencia tanto en el campo cultural como en el político.

Ibrāhīm estudió con muchos maestros en Córdoba junto con su primo ‘Abd al-Mālik b. Ziyādāt Allāh<sup>(21)</sup>. Nuestro personaje llegó a destacar en literatura, poesía, genealogía e historia, pero se inclinó más por la medicina llegando a ser uno de los médicos de Córdoba. Sin embargo, nuestro biografiado permaneció en contacto con los alfaquíes y literatos como Ibn Ḥazm<sup>(22)</sup> con el que tuvo una amistad profunda.

Al-Dabbī<sup>(23)</sup> nos dice acerca de nuestro personaje que participó también en política, y que ejerció el cargo de ministro (wazīr), sin dar más detalles. El mismo autor nos informa de que Ibrāhīm fue invitado por ‘Alī b. Aḥmad<sup>(24)</sup> -en una noche lluviosa- y que este último estuvo muy conten

to por la visita de su primo Ibrāhīm y deseaba que su primo 'Abd al-Mālik<sup>(25)</sup> estuviera presente, por lo que le envió una invitación en verso, diciendo lo siguiente:

Tus dos hermanos están en mi casa, ven tú para  
juntarnos los tres;

Gayṭ, al-Sawārī y Abū Bakr,

haz el favor de aceptar mi invitación y te lo  
agradeceré de mi parte<sup>(26)</sup>.

Con estos versos que recitó 'Alī, vemos que los vínculos entre los miembros de la familia de al-Ṭubnī siguen siendo muy estrechos. Esta familia adquirió gran fama en al-Andalus y todos los historiadores y literatos andalusíes la enzalzaron.

Volveremos a nuestro personaje diciendo que no tenemos suficientes informaciones acerca de sus actividades, tanto culturales como políticas, y tampoco sabemos si nuestro personaje realizó viajes fuera de al-Andalus o permaneció en dicho país toda su vida. Es probable que Ibrāhīm pasará toda su vida en al-Andalus hasta su muerte, que ocurriría en el año 491/1068 en la misma Córdoba.



Aḥmad b. al-Ḥusayn b. Muḥammad b. Asad b. Muḥammad b. Ibrā-  
hīm b. Ziyād b. Ka'b b. Mālik al-Tamīmi, de Kunya Abū  
'Umar<sup>(27)</sup>.

Sus orígenes: Nuestro personaje era de Tubna, perteneciente a la tribu Tamīm, de la familia de los Banū Sa'd. Nació a comienzos del siglo IV, trasladándose posteriormente a al-Andalus junto a su hermano Muḥammad, anteriormente mencionado.

Aḥmad estudió en Córdoba con numerosos maestros, entre ellos Qāsim b. Aṣbag<sup>(28)</sup>, Ibn Abū Dulaym<sup>(29)</sup> y otros. Más tarde nuestro biografiado fue a Oriente con el objeto de hacer la peregrinación. Tras permanecer algún tiempo allí dedicado al estudio, regresó a al-Andalus y se dedicó a la enseñanza. Ibn al-Faradī<sup>(30)</sup> nos dice que estudió con él los ḥadíes, materia en la que destacaba. Aḥmad era también poeta, como todos los miembros de su familia que llegaron a Córdoba; por lo demás era un hombre bueno y virtuoso a juicio de sus biógrafos.

Aḥmad permaneció en Córdoba dedicándose a la cultura, lejos de la política, hasta su muerte que ocurriría el viernes por la noche del día 3 de Muḥarram del año 390/15 de diciembre de 999. Siendo enterrado el mismo día en el cementerio del Arrabal (al-Rabad).

Aḥmad dejó un hijo llamado 'Alī, de Kunya Abū

Muḥammad<sup>(31)</sup>. No tenemos muchas noticias acerca de él, salvo algunos datos que hemos obtenido a través de nuestros estudios sobre su familia gracias a los cuales sabemos que era un gran poeta y un alto funcionario en Córdoba. Ya hemos aludido a sus versos que envió a su primo 'Abd al-Mālik con ocasión de la presencia de su primo Ibrāhīm, citado con anterioridad. Al mismo tiempo hemos citado, al hablar acerca de su primo Muḥammad b. Yahyā<sup>(32)</sup>, los cinco versos que envió a nuestro personaje manifestando en ellos su deseo de obtener noticias de él, haciéndole un reproche, y recordándole que él nunca lo pudo olvidar. Con estas breves noticias acerca de nuestro biografiado podemos confirmar que 'Alī era una persona respetable y considerada en Córdoba, tanto en el campo cultural como en el administrativo.

Ziyyādat Allāh b. 'Ali al-Tubnī, de Kunya Abū Muḍr<sup>(33)</sup>.

Abū Muḍr nació en Tubna en el mes de Ša'bān del año 336/947-948. Nuestro personaje emigró a al-Andalus con su tío anteriormente citado, ambos por los mismos motivos políticos.

Abū Muḍr se estableció en Córdoba y se dedicó a cultivar la poesía bajo la protección de los 'amiríes, mientras su tío ocupaba la jefatura de policía de Córdoba.

Ziyyādat Allāh compartió largo tiempo la amistad y la tertulia con Muḥammad b. Abū 'Āmir, hasta el punto de que llegó a ser quizás el poeta que mejor expresó poéticamente la personalidad política y la ideología de Muḥammad b. Abū 'Āmir. Nuestro biografiado fue uno de los personajes más cultos de su época, desenfadado, prudente, afectivo, centro de las miradas de los reyes, pero, por el contrario, también era avaricioso, mezquino. Buen narrador de cuentos atractivos y humorísticos era capaz de llevar la alegría a los demás manteniendo él una actitud inmutable, siendo muy destacado entre los poetas por su improvisación y espontaneidad. Abū Muḍr se dedicó también a la enseñanza, sobre todo en materia de literatura. Entre sus alumnos figuran sus hijos 'Abd al-'Azīz, 'Abd al-Raḥmān y 'Abd al-Mālik, que también se dedicaron a la poesía y a la literatura, en especial, el último, del que nos ocuparemos más adelante.

No sabemos si Abū Muḍr realizó viajes, o no; es probable que permaneciera en Córdoba toda su vida hasta su muerte que ocurriría en el mes de Ša`bān del año 415/1024 catorce años después de la muerte de su hijo mayor 'Abd al-Raḥmān, siendo enterrado en Córdoba.

'Abd al-Malik b. Ziyādāt Allāh b. 'Alī b. Husayn b. Muḥammad b. 'Asad al-Tamīmī y llevaba la nisba de al-Ṭubni. Su kunya era Abū Marwān<sup>(34)</sup>.

No hay duda, pues, de que al-Ṭubni, descendiente de la tribu de Banī Tamīm, era de origen árabe. Su familia se hallaba establecida en la llanura llamada al-Ḥuḍna<sup>(35)</sup>, situada en el Magrib al-Awsaṭ. En cierto momento, miembros de su familia se trasladaron a al-Andalus. Según Ibn Bassām en su Dajīra,<sup>(36)</sup> el padre de nuestro personaje compartió la mesa con Almanzor en el palacio que este tenía en Córdoba, en el tiempo en que el tío de Ziyādāt Allāh fue jefe de la seguridad رئيس الشرطة. A pesar de este cargo que había tenido Muḥammad, el tío de Ziyādāt Allāh<sup>(37)</sup>, en Córdoba, autores andalusíes, como Ibn Bassām<sup>(38)</sup>, dan gran importancia a Ziyādāt Allāh, el padre de Abū Marwān, a quien consideran el fundador de la gloria y de la nobleza de esta familia en aquel tiempo, cuando era Córdoba la capital de al-Andalus.

Su nacimiento: Nació 'Abd l-Mālik en el año 396 de la Hégira/1006 de J.C., probablemente en Córdoba.

Sus primeros estudios: Probablemente estudió con su padre y otros maestros en Córdoba, tales como el cadí Yūnis b. 'Abd Allāh<sup>(39)</sup>, Abū Muṭarrif al-Quināz'ī<sup>(40)</sup>, el cadí Abū Bakr b. Yūnis<sup>(41)</sup>, Abū 'Abd Allāh b. 'Ābid<sup>(42)</sup>, Abū 'Abd Allāh b. Ṭābit<sup>(43)</sup>, Abū l-Qāsim b. al-Iflīli<sup>(44)</sup>, Abū

Umar al-Muršāni<sup>(45)</sup>, Abū Muḥammad Mākki al-Muqri<sup>(46)</sup>, Abū Muḥammad b. Ḥazm<sup>(47)</sup> y otros. Ibn Baškuwāl<sup>(48)</sup> nos informa que nuestro personaje viajó dos veces a Oriente. En estos dos viajes estudió con muchos maestros orientales y magrebíes; en la Meca, el Cairo y en al-Qayrawan, estos maestros fueron al-qadi Abū l-Ḥasan b. Šajr al-Mākki<sup>(49)</sup>, Abū l-Qāsim al-Širāzi<sup>(50)</sup>, Abū Zakariyyā` al-Bujārī<sup>(51)</sup>, Abū Muḥammad b. al-Walīd<sup>(52)</sup>, Abū Ishāq al-Ḥabbāl<sup>(53)</sup> y otros.

En nuestra opinión al-Tubni había estudiado con los profesores anteriormente citados los hadices y el fiqh y había tomado algunas clases de literatura, pero nuestro personaje, a pesar de que la mayoría de sus estudios eran con los cadíes, que de costumbre dan clases de hadices y de fiqh, Abu Marwan se inclinó más hacia la literatura cuando regresó de su viaje y se estableció en Córdoba y destacó en poesía y en lengua. Ignoramos la fecha de su viaje a Oriente; tampoco sabemos el camino que siguió para ir a la Meca; es probable que fuera por mar hasta Egipto en su viaje de ida, sería después de su peregrinación, a juzgar por el orden que se citan los maestros con quienes estudió, anteriormente mencionados. Al-Tubni fue a Qayrawan y de dicha ciudad no sabemos que camino tomó hasta Córdoba. El motivo de su viaje, era en nuestra opinión realizar la peregrinación en primer lugar, y, en segundo, estudiar con los maestros orientales, según era costumbre en aquella época.

Su cultura: A nuestro parecer, y según sus bio-

grafos, al-Ṭubnī estudió con muchos maestros andalusíes, magrebíes y orientales, como hemos visto anteriormente, los estudios de al-Ṭubnī de acuerdo siempre con las fuentes anteriormente citadas, fueron estudios amplios según el método de aquella época. En todas las ramas del saber: Lengua, Literatura, Poesía, Métrica, Historia, Genealogía y Ciencias Políticas, pero como hemos mencionado, nuestro personaje se inclinó más hacia la literatura que a las otras ramas.

Podemos deducir de una información dada por Ibn Bassām<sup>(54)</sup> copiada de al-Šayj Abū-l-Ḥasan b. Muġīṭ<sup>(55)</sup>, el cual la había tomado de Abū Muḍr Ziyādāt Allāh b. 'Abd al-Mālik, le escribió cuando su padre desde Egipto, una carta que es lástima no haya llegado a nuestras manos, y cuya fecha ignoramos pues sólo han llegado de ella dos versos, que al-Ṭubnī era hombre admirado por sus conocimientos de literatura oriental. Los dos versos dicen lo siguiente:

Vosotros los andalusíes no teneis buena educación.

En oriente hay buena educación /perfumada de aroma/

Los orientales le llaman a sus jóvenes maestros

(šayj) en sus seminarios,

y el sabio en al-Andalus le llaman con su nombre.

Estos versos que al-Ṭubnī envió a su hijo, nos dan la impresión de que nuestro personaje admiraba y estaba impresionado por la educación y literatura de los orientales, criticando no sólo a los sabios andalusíes sino a todo el

pueblo andalusí, pues el pueblo andalusí, en aquella época de decadencia no respetaba a los sabios.

El regreso a Córdoba: <sup>(56)</sup> Al-Ṭubnī regresó de su viaje a su preferida ciudad, Córdoba, donde había nacido y crecido, para comunicar su sabiduría y las experiencias que había tenido en otras tierras. Al-Ḥumaydī <sup>(57)</sup> nos informa que se encontró en al-Medina con al-Ṭubnī en su última peregrinación. Si esta información es cierta, entonces al-Ṭubnī peregrinó dos veces, no una sólo vez, lo mismo nos dice Ibn Baškuwāl <sup>(58)</sup>, tomadas de al-Ḥumaydī, sin duda, el cual lo copió a su vez de Abū l-Ḥasan el cadī <sup>(59)</sup>. Según él, al-Ṭubnī cuando regresó de Oriente y se estableció en Córdoba se dedicó a la enseñanza y tuvo muchos alumnos y se sentía muy orgulloso de recitar versos ante ellos y ante la multitud. Al-Ṭubnī gozó de justa fama como poeta. En nuestra opinión ello no es extraño pues había obtenido esta fama también por ser hijo de uno de los mejores poetas de su época, en los palacios de los 'amaríes. El mismo Ibn Baškuwāl <sup>(60)</sup> elogió a al-Ṭubnī, tanto al padre como al hijo.

Su vida: Podemos decir que al-Ṭubnī vivió feliz desde su nacimiento sin penas ni problemas, que llevó una vida llena de actividades y que se movió en un ambiente de estudios. Cuando fue mayor viajó a oriente con el objeto de peregrinar y estudiar al mismo tiempo, y ya en su edad madura regresó a Córdoba para sembrar lo que había recogido a lo

largo de su vida.

Pero según observamos, al-Ṭubnī no tuvo una buena vida a su regreso como la que tuvo cuando su padre estaba en el palacio, y su tío era responsable de la seguridad de Córdoba en tiempo de los 'amiries, fue su vida en Córdoba muy distinta de la que había llevado en oriente. Al-Ṭubnī ya tenía canas y la situación político-social había cambiado. Con esta edad y el cambio de la situación político-social, vemos que nuestro personaje empieza a quejarse del aislamiento y de la pérdida de sus amigos y compañeros. Por esto empezó a recitar versos de sabor amargo, como si se diera pesame así mismo, para olvidar el brillante pasado, pero él mismo manifiesta que no pudo olvidar a sus amigos ni los días de juventud, por ello escribió a Ibn Zaydūn, visir en aquél tiempo<sup>(61)</sup>, recordándole la amistad que había entre ellos y los días que pasaron juntos, y al mismo tiempo, hacerle reproches por olvidarse de escribirle y de visitarle, le decía así:

Abū l-Walīd, las casas no están lejos una de la otra,  
¿Por qué no podemos visitarnos?

Existían lazos muy estrechos entre nosotros,  
la juventud tiene hojas verdes y flores (como las  
ramas).

Toda crítica que hubo entre nosotros, tiene belleza,  
y recuerdos.



Recuerda bien a tu hermano cuando tenga penas y problemas,  
pues la vida siempre da vueltas<sup>(62)</sup>.

Estos versos de al-Ṭubni, justifican la calidad de su poesía que bien puede parangonarse con la de los famosos maestros de aquella época, como Ibn Zaydūn. Al mismo tiempo deducimos que era capaz de recitar poesía en un tono que le muestra como persona que tiene confianza en si misma, tratando al visir Ibn Zaydūn como amigo hasta el punto de que le trata de tú y le considera su hermano. En todo caso al-Ṭubni en su vejez era muy serio y afanoso, más que en su juventud. En aquella época, cuando era Córdoba el lugar a donde peregrinaban los poetas, músicos, bebedores de vino, no encontramos, con todo, una poesía, o una prosa de al-Ṭubni en las que tratara el tema amoroso, o describiera el vino. Era muy serio desde su juventud, salvo algunas anécdotas como ocurrió en un palacio que Abu 'Amir Muḥammad b. Abū 'Amir, cuando pegó a su servidor en una reunión y al-Ṭubni no estaba en el palacio en aquél momento, y cuando oyó lo que pasó recitó unos versos de poesía, con gracejo y originalidad, mostrando su disgusto por no haber visto cuando al-'Amiri estaba pegando a su servidor. El vocabulario que utilizó en sus versos es parecido al utilizado por los poetas de la Ḥahliyya<sup>(63)</sup>.

Su muerte: Nos dicen los biógrafos anteriormente citados, sobre todo Ibn Bassām<sup>(64)</sup>, que no se mostraba satis

fecho solo con su opinión, sino que apartaba también lo que habían escrito otros autores más destacados acerca de al-Ṭubnī, así, Ibn Ḥayyān<sup>(65)</sup>, aducido por aquél dice lo siguiente: "Era Abū Marwān 'Abd al-Mālik una persona estimable por toda la gente, a causa de su sabiduría, muy sencillo y modesto, muy pacífico con toda la gente, de distinto modo de ser que la gente del palacio, o que los hombres que están cerca de los sultanes, o emires. Por eso fue muy estimado por el público y no tuvo enemigos como los demás. Pero Abū Marwān tenía un carácter especial, quizás herencia de sus antepasados; era muy avaricioso con su familia. Se mostraba muy sencillo y económico tanto consigo mismo como con su familia, a pesar de la riqueza que tenía y el sueldo que le daba el sultán"<sup>(66)</sup>. Al-Ṭubnī daba a su familia una cantidad de trigo mezclado con cebada y casi siempre la obligaba indirectamente a trabajar, dejando que pasara hambre para que se sintiera obligada a ello. Cuando daba esta cantidad de trigo y cebada obligaba a molerla con sus manos, más aún llegó a separarse de sus mujeres definitivamente, y dividió la vivienda en dos, haciendo muchas puertas y se quedó aislado de toda su familia, excepto de un hijo suyo llamado 'Abd al-Raḥmān, muy feo, enfermo mentalmente, y con este trato a sus mujeres y sus hijos se ganó la enemistad de ellos y en la noche del día 10 de Rabi' al-'Awwal del año 457/1065, lo mataron en su cama apuñalándolo con un cuchillo todo su cuerpo

hasta quedar desfigurado por las puñaladas que había recibido. Sus mujeres saliendo llorando, y gritando y su hijo Ziyādāt Allāh hizo como que no sabía nada de lo que había ocurrido, hasta que le informaron las mujeres y sus criadas, mostrando tristeza, llamando y pidiendo investigaciones y la búsqueda del asesino de su padre, recibiendo el pésame de la gente, que estaba triste por la muerte de su padre. Cuando informaron a Ibn Ŷahwar<sup>(67)</sup> de la muerte de al-Ṭubnī se extrañó de que al-Ṭubnī hubiera sido asesinado, pues era persona muy estimada por todos, Ibn Ŷahwar dudó de su hijo Ziyādāt Allāh, y ordenó al jefe de la seguridad de Córdoba que investigara. Este último investigó y nada encontró ni dudó de nadie. Por fin dudó de su familia y convocó al hijo del asesinado, ‘Abd l-Rahmān. Este último le contó todo lo que había visto de noche cuando le mataron, y le informó que su mujer, la madre de Ziyādāt Allāh y sus hijas le habían matado con su propio cuchillo, que era especial para cortar las hojas de los libros, y que no abandonaron el cuerpo hasta haberse convencido de que estaba ciertamente muerto, negando que Ziyādāt Allāh estuviera presente. Después de haber declarado ‘Abd l-Rahmān lo que había ocurrido, el jefe supremo de la policía de Córdoba detuvo a su mujer, la madre de Ziyādāt Allāh y fue torturada hasta que hubo declarado todo lo que hizo, tras lo cual fue encarcelada. Al día siguiente enterraron a Abū Marwān, en este funeral habían sa

lido los habitantes de Córdoba, pidiendo que la justicia castigara con dureza al asesino de Abū Marwān.

Los presos permanecieron mucho tiempo en la cárcel sin ser juzgados, luego los jueces emitieron una fatwa; el resultado de la misma fue que siguieran en la cárcel los asesinos y fueron torturados. Pero el cadí Ibn al-Qattān<sup>(68)</sup> rechazó esta fatwa hasta que fuera examinado de nuevo el joven 'Abd al-Rahmān, física y mentalmente, y fuera interrogado. Si estuviera enfermo física, o mentalmente, o ambas cosas a la vez, sería correcto aplicar la fatwa, pero si el hijo estuviera sano podría ser el heredero de su padre antes que los nietos del fallecido, o sus primos; sólo con estas condiciones se podría poner en ejecución el dictamen que complica la fatwa, el cadí Ibn 'Attāb<sup>(69)</sup> no estuvo de acuerdo con la opinión de Ibn al-Qattān, y rechazó incluso el derecho a la herencia de 'Abd al-Rahmān. Dada esta última opinión y habiendo desacuerdo entre los cadíes, tuvo que intervenir otra vez Ibn Ŷahwar<sup>(70)</sup> en el asunto, quien aceptó la opinión del cadí Ibn 'Attāb, así pues, ordenó encarcelar a los tres: Ziyādāt Allāh, el hijo, la madre de éste y la madre de 'Abd al-Rahmān. Según Ibn Bassām<sup>(71)</sup>, Ziyādāt Allāh se quedó mucho tiempo en la cárcel; pasado un tiempo fue liberado y perdida su dignidad ante los demás. Los biógrafos nos informan que Abū Marwān había dejado una riqueza grande en muebles, vestidos, alfombras y otros enseres de

gran valor. Cuando la gente hubo visto lo que había dejado criticaron mucho el trato que había dado a su familia. El mismo Ibn Ḥayyān<sup>(72)</sup> le criticó y dijo que con lo que había tenido estaba obligada a pagar limosna y a gastar una parte de ello en las necesidades de su familia. Ello es así, ciertamente, de acuerdo con la ley de Dios que dice: "El hombre está obligado a gastar una parte de su riqueza para el mismo y otra parte para su familia", nuestro hombre tenía gran riqueza y no obstante era muy avaro.

• Su fama después de su muerte: A nuestro parecer al-Ṭubnī era uno de los sabios de su tiempo que obtuvo gran fama porque llegó a la cima de la literatura, de la poesía y de la lengua; esta fama, en mi opinión, no era por la riqueza que había tenido, ni tampoco por la fama de su familia, ya que como se ha dicho, perteneció a una familia poderosa, vinculada de algún modo a real, sino que su fama le vino por su saber, por sus conocimientos en el campo cultural y en Córdoba, que era la sede de la cultura y el foco de la civilización y que en tiempo de Ibn Zaydūn<sup>(73)</sup> había alcanzado el auge en el campo cultural y político, así como un clima más liberal, pues la mujer andalusí ocupaba un sitio en la sociedad, como ocurrió con Wallāda<sup>(74)</sup>, mujer andalusí culta. En aquél tiempo la cultura era por y para la cultura, sin mezclarse con los sentimientos religiosos, con los genios, ni tampoco con la política; la persona se valoraba por su cul-

aquella época, no había llegado al nivel cultural de Qayrawan, o de Córdoba.

Algún día encuentre más informaciones que pueda añadir a este sencillo trabajo.

Nuestro deseo es hacer todo lo posible para incluir todos los miembros de la familia de al-Tubni, aunque nos enfrentamos con muchas dificultades en las noticias que tratan de biografiar a los miembros de dicha familia. Intentaremos superar todas las dificultades y anotar e incluir en este trabajo todos los que jugaron un papel importante en el campo cultural.

ZIYYĀDAT ALLĀH B. ABD AL-MĀLIK AL-TUBNI <sup>(81)</sup>.

Hemos aludido anteriormente a que nuestro personaje era el hijo de ‘Abd al-Mālik y que fue acusado de la muerte de su padre por lo que sufrió un aislamiento en el ambiente de los intelectuales cordobeses. Ibn al-Abbār fue uno de los historiadores andalusíes que se hizo eco de la mala fama de Ziyādat Allāh y alude a que éste fue juzgado por los poderosos cadíes de Córdoba. El mismo Ibn al-Abbār vuelve más adelante a referirse a nuestro biografiado y nos informa que estudió con su padre en Córdoba y con otros más. Recuperó más tarde la mancillada fama de su padre y llegó a ocupar un lugar importante en el terreno intelectual, como maestro de historia y de literatura. Entre sus discípulos podemos contar a Abū ‘Ali al-Gassāni <sup>(82)</sup> y Abū l-Qāsim b. al-Najjās <sup>(83)</sup>, que estudiaron con nuestro personaje la vida

tura, su educación y conocimientos científicos; no era una época en la que ser poeta o maestro tenía por objeto ganar dinero, o explotar a cierta clase, o ser famoso. Lo que hemos dicho se observa en los versos de al-Ṭubnī dirigidos a Ibn Zaydūn, en los que no le pedía algo material, sino que le escribiera, le recordara. El vocabulario que utilizó al-Ṭubnī es sin duda, amistoso de trato e igualitario a pesar del puesto de Ibn Zaydūn como ministro y gran poeta. Al mismo tiempo observamos la importancia que adquirió al-Ṭubnī después de su muerte a través de grandes autores, como Ibn Ḥayyān<sup>(75)</sup>, al-Ḥumaydī<sup>(76)</sup>, Ibn Baṣkuwāl<sup>(77)</sup>, Ibn al-Abbār<sup>(78)</sup>, Ibn al-Jaṭīb<sup>(79)</sup>, al-Maqqarī<sup>(80)</sup> y otros posteriores a estos, así como a través de autores contemporáneos.

Motivos para escribir algo muy sencillo sobre al-Ṭubnī: En primer lugar, después de consultar las fuentes anteriormente citadas, he tenido la curiosidad de escribir algo sobre este personaje, porque era norteafricano, Ṭubnī o sea de Ṭubna, actualmente llamada Barika. Se trata, pues, de un personaje originario del Magrib al-Awsaṭ, cuya familia había desempeñado un papel muy importante tanto en el campo político como en el campo cultural.

En segundo lugar, al-Ṭubnī estuvo en Qayrawān, muy cerca del Magrib al-Awsaṭ; quizás había visitado algunas ciudades del Magrib al-Awsaṭ a pesar de que no lo mencionen así los biógrafos. Hay que pensar que al-Magrib al-Awsaṭ, en

de su padre 'Abd al-Mālik. En cuanto a su muerte no sabemos cuando fue.

Al finalizar la biografía de 'Abd al-Mālik, quiero aludir a su hermano 'Abd al-Raḥmān b. Ziyādāt Allāh, de kunya Abū l-Ḥasan<sup>(84)</sup>, nacido en el año 377/987 sin que podamos precisar dónde. Nuestro personaje es mayor que su hermano 'Abd al-Mālik, y murió también antes que él, así dió 'Abd al-Mālik el nombre de su querido hermano a su hijo el menor, para recordarlo.

No sabemos casi nada de su vida, ni de sus cargos, sólo sabemos que destacó en literatura y ḥadices, que era hombre virtuoso y asceta y que participó en las actividades culturales y jurídicas de Córdoba hasta su muerte, ocurrida en el año 401/1010-11.

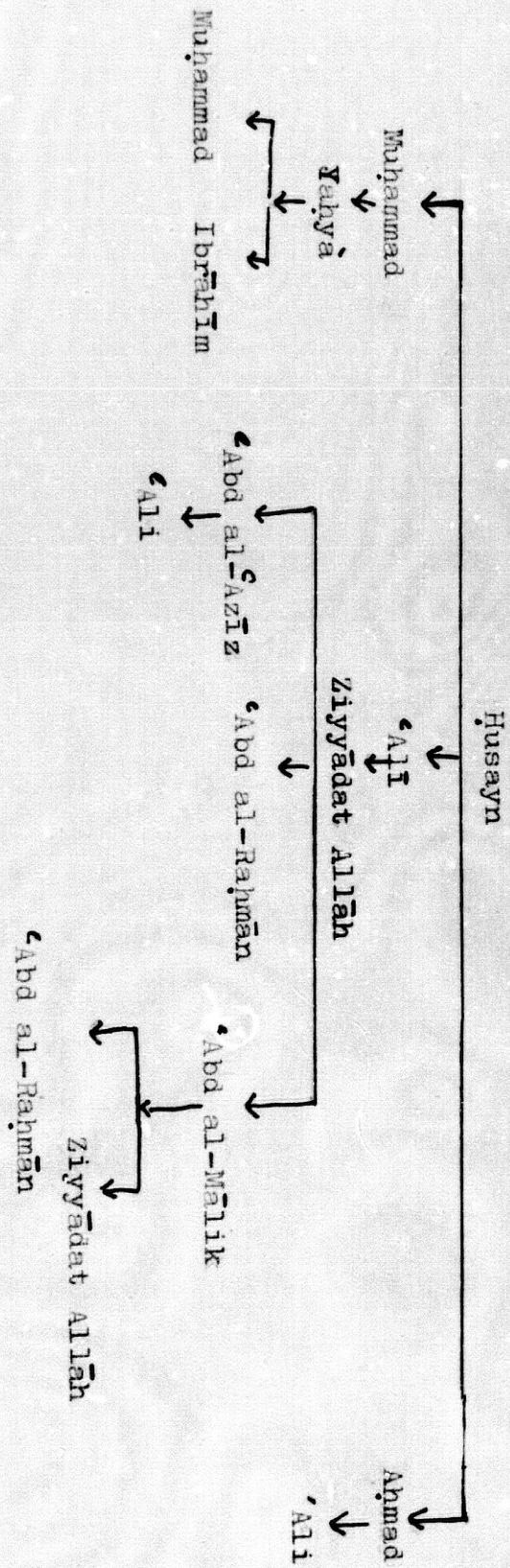
ZIYYĀDAT ALLĀH LLAMADO 'ABD AL-'AZĪZ DE KUNYA ABŪ L-AZBAG<sup>(85)</sup>.

Acerca del tercer hijo, desconocemos la fecha de su nacimiento y las noticias de la vida que llevó en Córdoba, sólo sabemos que era de Córdoba y que había estudiado con maestros cordobeses muy destacados diversas ramas del saber, entre los cuales se encuentra Yūnis<sup>(86)</sup> y otros más. Ibn Baṣkuwāl nos dice que nuestro personaje era muy generoso y virtuoso, el mismo autor dice que ha oído del hermano de nuestro biografiado 'Abd al-Mālik<sup>(87)</sup> que 'Abd al-'Azīz murió en el año 436/1044-1045, sin mencionar el lugar, pero es probable que fuera Córdoba. 'Abd al-'Azīz dejó un hijo lla-



mado <sup>ʿ</sup>Ali, de kunya Abū l-Ḥasan<sup>(88)</sup>, del que no sabemos la fecha de su nacimiento, ni los cargos que ocupó en al-Andalus, concretamente en Córdoba, pero sabemos que nuestro personaje era un poeta de gran talla como todos los miembros de su familia. Iban Sa<sup>ʿ</sup>īd que copió a su vez una nota de al-Ḥiṣṣari nos informa de que <sup>ʿ</sup>Ali era el más destacado en poesía de toda su familia. El mismo autor recopiló seis versos, tres de ellos de rima -ʿIn- de tema báquies, según los cuales nuestro biografiado era un gran bebedor de vino como Muḥammad b. Ḥusayn<sup>(89)</sup>; y otros tres versos últimos de rima -Hā - tratan de los reproches a su amante que estaba traicionándole<sup>(90)</sup>.

Los Banū al-Jubnī



Notas sobre los banū l-Tubmi

- (1) IBN IDĀRI, Bayān, I, pág. 75; ABŪ NĀR, Magrib, pág. 29; IBN ABI-L-DIYYĀF, Ithāf, pág. 119; YĀQŪT, Mu'ājam al-buldān, IV, pág. 21.
- (2) IBN JALĪDŪN, Ibar, ed. de Argel 1851, pág. 2; AL-MĪLĪ, Ta'rīj al-<sup>hat</sup>yazā'ir al-<sup>amm</sup>, II, pág. 122; HUSNĪ 'ABD AL-WAHHĀB Julāsāt tārīj tunis, pág. 82; AL-MAQRĪZĪ, Itti'āz, pág. 109. ABŪ NĀR, Magrib, pág. 169-173; IBN AL-JATĪB, A'māl, pág. 55. IBN IDĀRI, Bayān, II, pág. 317-320; ABI ZAKARIYYĀ, Siyyar al-a'imma, ed. de Argel, 1979, pág. 116.
- (3) AL-MARRĀKŪSĪ, Mu'ājab, ed. de El Cairo, 1949; LAQBĀL, Dawr Kutāma, pág. 280-287.
- (4) YĀQŪT, Mu'ājam al-buldān, IV, pág. 21; ABŪ NĀR, Mugrib, pág. 264. AL-MAQQARI, Nafh, III, pág. 253; AL-TAMMĀR, Rawābit, pág. 48.
- (5) Véase la nota 34.
- (6) IBN SA'ĪD, Mugrib, II, pág. 201-202.
- (7) AL-MAQQARI, Nafh, III, pág. 253.
- (8) AL-ZIRIKLĪ, A'lām, VI, pág. 329; IBN BAŠKUWĀL, Sila, pág. 535. IBN SA'ĪD, Mugrib, I, pág. 201-202; IBN AL-FARĀDĪ, Ta'rīj, I, pág. 408; AL-DĀBBĪ, Buḡya, pág. 68; AL-ḤUMAYDĪ, Yadwa, pág. 47.

IBN HAYYĀN, Muqtabis, ed. de Beirut, págs. 82-84, 94-95, 108-109; AL-TAMMĀR, Rawābit, págs. 88-89; IBN IDĀRI, Bayān, I, pág. 382; AL-MAQQARI, Nafh, III, pág. 469; de autor anónimo, Mafajir al-barnar, ed. de Rabat, 1934, pág. 23; YĀQŪT, Mu'yan al-buldān, VI, pág. 28; AL-QIṬI, Al-Mahmudūn, ed. de París, 1970, pág. 235; NUWAYHAD, A'lām, pág. 203; INĀN, Dawlat, pág. 702.

- (8) Al biografiar a Muḥammad b. Ḥusayn al-Ṭubnī, que llegó a Córdoba en el año 325/937 según Ibn Baskuwal, y tras finalizar su biografía, nos encontramos con otra fuente de gran importancia que se nos había pasado. Dicha fuente es el Muqtabis del cordobés Ibn Hayyan, exactamente la parte que fue editada por 'Abd al-Raḥmān 'Alī Ḥayyī (Beirut, 1965-1983) y traducida por E. GARCÍA GÓMEZ, Anales palatinos de al-Ḥakam II, Madrid, 1967), obra que da más luz sobre la política del califa omeya al-Ḥakam al-Muṣtanṣir durante cinco años (360-364/971-975). Época de gran tensión entre los omeyas de al-Andalus y los 'Ubaydīs de un lado, y de otro, las guerras que mantenía el califa de Córdoba contra los Idrisīs de Marruecos.

Durante cinco años, Muḥammad al-Ṭubnī ejerció el cargo de poeta oficial del califa omeya junto a Muḥammad b. Šajīš. Ibn Ḥayyān nos dice que nuestro biografiado recitó una "casida" de rima "RĀ", metro "kāmīl" con ocasión de la Pascua (Īd al-Adḥā), que corresponde al miércoles 10 de Du l-Ḥiyā del año 360/4 de Octubre del 971. Al año siguiente, con ocasión de la Fiesta del Ayuno (Īd al-Fiṭr) que fue el martes 1 de Šawwāl de 1361/16 de Julio del año 972, al-Ṭubnī recitó una larga casida de rima "yīm", de metro "kāmīl" ensalzando y felicitando al mismo tiempo al califa y a su hijo Hišām, después fue Ibn Šajīš quien recitó su casida.

Al año siguiente, exactamente el Domingo 10 de Du l-Ḥiyā del año 361/22 de Septiembre del 972, con ocasión de la Pascua (Īd al-Adḥā), nuestro personaje, como era habitual,

recitó la correspondiente "casida" ,de rima "Ṭa", metro "kāmīl", ensalzando al califa y a su hijo Hišām.

En el año 361/972 llegó un mensaje del general Gālib desde Marruecos informando al califa de las operaciones que realizaban sus tropas y al mismo tiempo solicitando al califa que le enviara a al-Ṭubnī como consejero; el califa respondió con otro mensaje expresándole el acuerdo con todo lo que pedía, además aceptó a enviar a al-Ṭubnī como hombre capaz y de confianza... El último día del mes de Ramadán , el califa convocó a al-Ṭubnī y le dio orden de trasladarse a Marruecos como auxiliar y consejero militar del general mayor Gālib.

En el año 363/974, exactamente el lunes 3 de Ḍu l-Ḥiyy 25 de Agosto , el califa envió un mensaje al general mayor con Ahmad b. Muḥammad b. Ḥafṣ, por el que informaba al general Gālib de que lo había reemplazado por otro general llamado Yahyā b. Muḥammad al Tuḥṭibī, y que él debía tomar la ruta hacia Algeciras. En ese mismo mes el califa envió otro mensaje a al-Ṭubnī, que estaba preparándose para entrar en la Península con el general mayor, diciéndole que era necesario que se quedase con el nuevo general como consejero militar encargado de informaciones y protocolos.

Por las noticias que ofrece Ibn Ḥayyān en esta parte de su libro, podemos afirmar que al-Ṭubnī no era un hombre dedicado sólo a la poesía palatina, sino que era poderoso, de alto rango, tanto en el ámbito cultural como en el político-militar. Su inteligencia y su cultura le hicieron ser hombre clave en el tema de la información militar, llegando a gozar de la confianza de los califas hasta su muerte.

- (9) IBN BAŠKUWĀL, Sila, pág. 190.
- (10) IBN BAŠSĀM, Dajira , 1ª parte, pág. 526; AL-QUṬṬĪ , Arbā' , II, pág. 17; IBN ḤAYYĀN, Muqtabis, ed. de Makki, I, pág. 74; AL-MAQQARI, Nafh , III, pág. 253; IBN JĀQĀN, Matmah , 1ª ed.

- pág. 50; AL-ḤUMAYDĪ, Ŷadwa, pág. 205; IBN BAŠKUWĀL, Šila, pág. 122; AL-TAMMĀR, Rawābit, págs. 84-87; IBN SA'ĪD, Al-Mugrib, I, pág. 201; IBN QATṬAN, Nazm al-ŷammān, pág. 145; NUWAYHAD, A'lām, pág. 201.
- (11) IBN SA'ĪD, Al-Mugrib, I, pág. 211; AL-ḌABBI, Bugya, pág. 343; IBN BAŠKUWĀL, Sila, I, pág. 303.
- (12) IBN SA'ĪD, Al-Mugrib, II, págs. 97-98.
- (13) IBN AL-ABBĀR, Hulla, pág. 128; IBN AL-ĪMĀD, Šadarāt, III, pág. 230; AL-MARRĀKUŠĪ, Mu'ŷab, ed. de El Cairo, pág. 55; IBN SA'ĪD, Mugrib, pág. 77; AL-ḌABBI, Bugya, pág. 374.
- (14) IBN SA'ĪD, Al-Mugrib, I, pág. 44; SA'ĪD ABŪ L-QĀSIM, Tabaqāt al-Ūmam, pág. 75; IBN JALLIKAN, Wafayāt, pág. 428; AL-ḌABBI, Bugya, págs. 415-418;
- (15) IBN SA'ĪD, Al-Mugrib, pág. 239; AL-MAQQARI, Nafh, II, pág. 317
- (16) Véase la nota 8.
- (17) IBN SA'ĪD, Mugrib, I, pág. 92.
- (18) AL-ḌABBI, Bugya, pág. 145; AL-ḤUMAYDĪ, Ŷadwa, pág. 92; IBN SA'ĪD, Al-Mugrib, I, pág. 92. NUWAYHAD, A'lām, pág. 203.
- (19) AL-ḌABBI, Bugya, pág. 145.
- (20) AL-ḌABBI, Bugya, pág. 227; IBN BAŠKUWĀL, Sila, I, pág. 99; IBN BASSĀM, Dajira, I, pág. 340; IBN ZAYDŪN, Dīwān, pág. 200 y 788; AL-ḤUMAYDĪ, Ŷadwa, IV, pág. 158-159; AL-TAMMĀR, págs. 87-88.
- (21) Véase la nota 34.

- (22) Véase la nota 14.
- (23) AL-ḌABBI, Bugya, pág. 227.
- (24) IBN SA'ĪD, Al-Mugrib, págs. 93-94; IBN AL-FARADĪ, Tā'rīf, pág. 60.
- (25) Véase la nota 34.
- (26) AL-ḌABBI, Bugya, pág. 227.
- (27) IBN AL-FARADĪ, Tā'rīj, II, pág. 63; YĀQŪT, Mu'ŷam al-buldān, IV; pág. 21; NAWAYHAD, A'lām, pág. 201.
- (28) AL-ḌABBI, Bugya, págs. 447-448; YĀQŪT, Mu'ŷam al-buldān, II, pág. 9; AL-ḌAHABĪ, Tadkirat al-huffāz, III, pág. 854.
- (29) IBN AL-FARADĪ, Tā'rīj, págs. 192-193; AL-ḌABBI, Bugya, pág. 47; de autor anónimo, Mafājir al-barbar, pág. 63.
- (30) IBN AL-FARADĪ, Tā'rīj, II, pág. 63.
- (31) Véase la nota 24.
- (32) Véase la nota 18.
- (33) Véase la nota
- (34) IBN ḤAYYĀN, Muqtabis, ed. de Makki, I, pág. 74; IBN BAŠKUWĀL, Sila págs. 354-356, 377; IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 385; IBN BASSĀM, Dajīra, I, pág. 535-537; AL-ḌABBI, Bugya, pág. 379; IBN JĀQĀN, Matmah, pág. 500; IBN SA'ĪD, Mugrib, I, pág. 92; AL-SUYŪṬĪ, Bugya, pág. 312; AL-ḤUMAYDĪ, Yadwa, págs. 151 y 265; AL-QUṬĪ, Anbā', II, pág. 44 y 183; AL-ḌAHABĪ, Tadkirat al-huffāz, III,

pág. 1128; AL-MAQQARI, Nafh, I, pág. 79 y en II, pág. 496, en IV, págs. 259-260; AL-BAKRI, Al-masālik, II, pág. 348; YĀQŪT, Mu' Yam al-buldān, IV, pág. 21; AL-HUMAYRI, Al Rawd al-mi' tār, pág. 387; IBN ZAYDŪN, Diwān, ed. de El Cairo, 1957, pág. 788; AL-HAFNĀWI, Ta'rif, I, pág. 243-244; AL-TU-ŪYĪBI, Al-rihla, pág. 79; AL-ZIRIKLI, A'lām, IV, pág. 363; IBN JAYR, Fahrasa, pág. 192, (le llama Abū Marwān 'Abd al-Mālik b. 'Abd al-'Azīz); AL-ṬAMMĀR, Rawābiṭ, págs. 86-87; IBN FADL ALLĀH, Al-masālik, XI, pág. 398; AL-KATTĀNI, Fahras, I, pág. 466. NUWAYHAD, A'lām, pág. 202.

(35) H.R. IDRĪS, La Berberie Oriental, II, pág. 428.

(36) IBN BASSĀM, Dajira, II, pág. 52.

(37) IBN BAŠKUWĀL, Sila, II, pág. 535.

(38) Véase la nota 10.

(39) AL-DABBĪ, Bugya, págs. 512-513; IBN SA'ĪD, Mugrib, I, pág. 159. IBN AL-JAṬĪB, A'māl, pág. 55; IBN BAŠKUWĀL, Sila, pág. 622; IBN FARHŪN, Dībāy, pág. 11; IBN JAYR, Fahrasa, pág. 431;

(40) IBN SA'ĪD, Mugrib, I, págs. 166-167; IBN AL-ĪMĀD, Šadarāt, III, pág. 198; IBN AL-JAṬĪB, A'māl, pág. 54; IBN FARHŪN, Dībāy, pág. 7

(41) Tal vez se trate de A. A. b. Yūnis b. Muḥammad al-Murādī, originario de Cabra, establecido en Córdoba, alumno de Bāqī b. Majlad, muerto en 330 H; véase AL-DAHABI, Tadkīrat al-huffāz, III, pág. 1004.

(42) AL-MAQQARI, Nafh, III, pág. 8; AL-ŠAFADI, Wāfiy, pág. 162; IBN AL-ĪMĀD, Šadarāt, III, pág. 262; AL-DAHABI, Tadkīrat al-huffāz, III, pág. 1061.

(43) AL-QIFṬĪ, Anbā', III, pág. 12.



- (44) AL-QUṬṬĪ, Anbā', I, pág. 183-184; IBN BAŠKUWĀL, Sila, I, pág. 33;  
IBN SA'ĪD, Mugrib, I, pág. 72; IBN JALLIKĀN, Wafayāt, I, pág. 33;  
IBN ŠĀKĪR, Tawāt, I, pág. 14;
- (45) IBN BASSĀM, Dajīra, 3ª parte, I, pág. 489.
- (46) AL-QUṬṬĪ, Anbā', III, pág. 313; AL-YĀFI'Ī, Mir'āt, ed. de  
Beirut, III, pág. 57; IBN ZAYDŪN, Diwān, pág. 190; IBN AL-JAṬĪB  
A'māl, pág. 55; IBN FARḤŪN, Dibāy, pág. 10.
- (47) Véase la nota 14.
- (48) IBN BAŠKUWĀL, Sila, pág. 343.
- (49) IBN AL-JAṬĪB, A'māl, pág. 56.
- (50) Abū l-Qāsim 'Alī b. al-Bundār, véase AL-DAHABĪ, Tadkīrat  
al-huffāz, pág. 1183
- (51) AL-ḌABBI, Buḡya, pág. 505; AL-DAHABĪ, Tadkīrat al huffāz, III,  
pág. 1157-1159.
- (52) AL-KATTĀNĪ, Fahrasa, II, pág. 1123; IBN JAYR, Fahrasa, pág. 432  
IBN BAŠKUWĀL, Sila, pág. 267; IBN AL-FARADĪ, Ta'rīj, pág. 184;
- (53) ḤAYYĪ, Kašf, pág. 19; KAḤḤĀLA, Mu'jam, I, pág. 34; AL-DAHABĪ, Tad-  
kīrat al huffāz, pág. 1191-1193.
- (54) IBN BASSĀM, Dajīra, I, pág. 537.

- (55) IBN BASKUWĀL, Sila, I, pág. 342.
- (56) Véase la nota 34.
- (57) AL-HUMAYDI, Yadwa, pág. 284
- (58) IBN BASKUWĀL, Sila, I, pág. 343.
- (59) AL-HUMAYDI, Yadwa, pág. 284; AL-MAQQARI, Nafh, III, pág. 135.
- (60) IBN BASKUWĀL, Sila I, pág. 343
- (61) IBN JAQĀN, Qalā'id, pág. 70 ; IBN SA'ĪD, Mugrib, I, pág. 63-69;  
AL-DABBI, Bugya, pág. 186-187 ; AL-HUMAYDI, Yadwa , pág. 121;  
IBN BASSĀM, Dajira, I, pág. 336-376.
- (62) IBN BASSĀM, Dajira, I, pág. 537.
- (63) Véase CORRIENTE, F. Las Mu'allaqāt , ed. Madrid, 1974
- (64) IBN BASSĀM, Dajira, I, pág. 537.
- (65) IBN HAYYĀN, Muqtabis, I, pág. 74.
- (6 ) Ibid.
- (67) IBN SA'ĪD, Mugrib, pág. 56; AL-DABBI, Bugya, pág. 376.

- (68) IBN BAŠKUWĀL, Sila, I, pág. 64-65; IBN AL-‘IMĀD, Šadarīt, III, pág. 308; IBN FARHŪN, Dībāy, pág. 40; Tadkirat al-huffāz, III, pág. 246.
- (69) Ibid. II, pág. 515-516; IBN AL-JAṬĪB, A‘māl, pág. 57; AL-DABBI, Bugya, pág. 112; IBN AL-‘IMĀD, Šadarīt, III, pág. 407.
- (70) Véase la nota 67
- (71) IBN BASSĀM, Dajīra, I, pág. 537.
- (72) IBN ḤAYYĀN, Al-Muqtabis, I, pág. 74
- (73) Véase la nota 61.
- (74) AL-DABBI, Bugya, pág. 547; IBN SA‘ĪD, Mugrīl, I, pág. 85; IBN BASSĀM, Dajīra, 1ª parte, I, pág. 429; IBN BAŠKUWĀL, Sila, pág. 657.
- (75) IBN ḤAYYĀN, Muqtabis, I, pág. 74.
- (76) AL-ḤUMAYDI, Yadwa, pág. 284.
- (77) IBN BAŠKUWĀL, Sila, I, pág. 343.
- (78) IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 385.
- (79) IBN AL-JAṬĪB, A‘māl, pág. 57.
- (80) AL-MAQQARI, Nafh, II, pág. 259.

- (81) IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág. 75;
- (82) AL-KATTĀNI, Fahras, I, pág. 500; AL-DAHABI, Tadkīrat al huffāz, IV, pág. 1233-1235.
- (83) AL-DAHABI, Tadkīrat al huffāz, IV, pág. 1251; AL-MAQQARI, Azhār, III, pág. 158.
- (84) IBN BAŠKUWĀL, Sila, pág. 303; AL-ṬAMMĀR, Rawābit, pág. 87; NUWAYHAD, A'lām, pág. 202.
- (85) IBN BAŠKUWĀL, Sila, pág. 363; IBN SA'ĪD Mugrib, ed. de El Cairo I, pág. 93; IBN BASSĀM, Dajīra, 1ª parte, I, pág. 547-549; AL-ṬAMMĀR, Rawābit, pág. 87-88; NUWAYHAD, A'lām, pág. 202.
- (86) Véase la nota 39.
- (87) Véase la nota 34.
- (88) IBN SA'ĪD, Mugrib, I, pág. 93; IBN BASSĀM, Dajīra, 1ª parte, I, pág. 547-549; AL-ṬAMMĀR, Rawābit, pág. 87-88.
- (89) Véase la nota 8.
- (90) Véase la nota 88.

LOS DE MISILA.

A continuación abordaremos el estudio de los intelectuales, originarios de Misila que emigraron a al-Andalus, con su líder  $\hat{Y}a^{\prime}far$  y su hermano Yahyà. Misīla<sup>(1)</sup> es una ciudad situada en la zona de al-Zāb<sup>(2)</sup> que fue fundada por el califa fatimí Muḥammad<sup>(3)</sup> el día 9 de safar del año 315/ domingo 5 de abril de 927; con la intención de ser la nueva capital de dicha región, después de la destrucción de Ṭubna<sup>(4)</sup>. El califa fatimí nombró a  $\prime Al\bar{i}$  b. Ḥamdūn<sup>(5)</sup> gobernador de la capital en construcción, y la bautizó como al-Muḥammadiyya, nombre derivado del suyo, y una vez construída ordenó trasladar la Administración a ella. Desde esta fecha Misīla se convirtió en una ciudad importante, tanto político-económico como culturalmente; allí floreció la cultura, llegando la gente hasta ella desde diferentes tierras, quizás gracias a su gobernador  $\prime Al\bar{i}$  y más tarde a su hijo  $\hat{Y}a^{\prime}far$  para los que la cultura ocupaba un importante lugar. Así, invitó a muchos sabios y poetas, como fue el caso de Ibn Hānī el granadino, que emigró a el Magrib al-Awsaṭ, y fue bien recibido por  $\hat{Y}a^{\prime}far$ , donde encontró un ambiente cultural propicio que le permitió dedicarse a la poesía, manifestando su satisfacción por la naturaleza, ambiente y libertad de expresión filosófica, existentes allí, ensalzando a  $\hat{Y}a^{\prime}far$  que era culto, generoso y valiente. También Ibn Hānī ensalzó a Yahyà el hermano de  $\hat{Y}a^{\prime}far$  y cuando

murió la madre de <sup>â</sup>Yâ'far el poeta le presentó su pésame en una poesía que llegó hasta nuestros días como un argumento de la generosidad del emir y la capacidad del poeta para la poesía<sup>(6)</sup>.

#### LOS PRIMEROS INTELECTUALES EMIGRANTES DE MISJIA A AL-ANDALUS

No podemos incluir todos aquellos emigrantes a al-Andalus, porque su número supera los 600 entre personas cultas y soldados<sup>(7)</sup>; tan sólo podemos citar aquí en nuestros estudios algunos de ellos que, a nuestro parecer, jugaron un papel muy importante en el campo cultural. Sin embargo nos encontramos con muchas dificultades para distinguir los emigrantes del Magrib al-Awsaṭ hacia al-Andalus, y los andalusíes; tampoco podemos saber exactamente el número de ellos, o los lugares donde se establecieron. Tan sólo podemos distinguir los misilíes con la nisba de dicha ciudad.

Los misilíes que emigraron a al-Andalus eran en su mayoría, sobre todo los primeros, refugiados políticos huídos de una monarquía que puso todo el Magrib en estado de guerra civil, utilizando por ello la religión como pretexto para llegar a su meta, buscando a un estado fuerte y tolerante.

AHMAD B. JALŪF AL-MISĪLĪ, DE KUNYA ABŪ L-‘ABBĀS, MUY CONOCIDO POR EL NOMBRE DE AL-JAYYĀT<sup>(8)</sup>.

Nuestro personaje era originario de Misīla, sin que podamos saber a que tribu perteneció.

Nació en dicha ciudad, aproximadamente en el año 335-336/946-947. No sabemos nada acerca de su vida en el Magrib, ni de sus estudios, tan sólo que era uno de los alfaquíes de su época, y que destacó mucho en cuestiones jurídicas de la escuela Malikí. Sus biógrafos dicen que era un hombre modesto, asceta, valiente, y que estuvo en la frontera (Tagr) como combatiente por la fe (Muŷāhid) y alcanzando gran fama en ella; no se menciona a qué frontera se refiere<sup>(9)</sup>, pero hay que pensar que debía referirse a la frontera o marca por excelencia, es decir la Marca Superior. Más tarde, nuestro personaje se estableció en Córdoba y se dedicó al saber hasta su muerte, que ocurriría en la noche del martes 3 de ŷumada I, del año 393/mayo de 1003 a la edad de 56 años; y fue enterrado en el cementerio del arrabal (al-Rabq) en presencia del cadí, Aḥmad b. Dakwān, quien le dedicó una oración<sup>(10)</sup>.

HUSAYN B. MUHAMMAD B. SALMŪN, AL-MISĪLĪ, DE KUNYA ABŪ ‘ALĪ<sup>(11)</sup>.

También nos encontramos con otro personaje originario de la misma ciudad. No sabemos nada acerca del lugar ni de la fecha de su nacimiento. Es probable que nuestro personaje naciera en Misila en la mitad del siglo IV, en la época en que fue <sup>^</sup>Ya<sup>c</sup>far b. Ḥamdūn a al-Andalus<sup>(12)</sup> y se trasladó muy joven a Córdoba donde estudió y destacó en el fiqh, más tarde fue nombrado por Sulaymān b. Ḥakam<sup>(13)</sup> consejero jurídico en Córdoba. Según Ibn al-Abbār<sup>(14)</sup> nuestro personaje ocupó dicho cargo dos veces, el mismo autor nos dice que era un alfaquí, también era muy modesto y que murió al final de ṣawwāl del año 431/13 de julio de 1040, siendo enterrado en el cementerio de al-<sup>c</sup>Abbās, en presencia del cadí Abū Bakr b. Dakwān<sup>(15)</sup>.

‘ABD ALLĀH B. ḤAMMĪ, DE KUNYA ABŪ MUḤAMMAD.

Según Ibn Baṣkuwāl<sup>(16)</sup> nuestro personaje era de Misila; sin embargo, no menciona la fecha, ni el motivo de su salida de Misila, tan sólo dice que llegó a Almería, se estableció en ella y se dedicó a la enseñanza de al-uṣūl hasta su muerte, que ocurriría en el año 473/180-1. Pero el mismo autor aludió a que Ibn Mudīr<sup>(17)</sup> escribiera al cadí ‘Iyyād de Ceuta diciéndole que este personaje era de Ceuta y ejerció el cargo de cadí en dicha ciudad y más tar-



de huyó a Almería por unos motivos que ignoramos.

AHMAD B. ʿABD AL-SALĀM B. ʿABD AL-MĀLIK B. MŪSA AL-GAFIQĪ  
DE SEVILLA, DE KUNYA ABŪ L-ʿABĒĀS, CONOCIDO POR AL-MISĪLĪ<sup>(18)</sup>

Con esta última nisba podemos confirmar que nuestro biografiado era originario de Misīla, y no de al-Andalus, aunque ignoramos el lugar y la fecha de su nacimiento. Es probable que nuestro autor viviera en tre el último cuarto del siglo IV y la primera mitad del siglo V/XI. Al-Misīlī viajó a Oriente con el objeto de peregrinar o quizás para perfeccionar sus estudios. Pero no sabemos nada acerca de la fecha de su viaje, ni del camino que tomó, tan sólo sabemos que nuestro biografiado se encontró con un grupo de intelectuales, entre los cuales se encuentra Abū ʿAbd Allāh b. Saʿāda<sup>(19)</sup> quien lo despidió con unos versos cuando al-Misīli estuvo preparado para salir del puerto de Alejandría dirigiéndose hacia al-Andalus, donde se dedicó a la enseñanza. En cuanto a sus discípulos Ibn al-Abbār nos dice que nuestro personaje fue el maestro de Ibn al-ʿIyyār<sup>(20)</sup> y de otros más.

AHMAD B. HABĪB.

Entre los misilīs del siglo IV de la hégira, también nos encontramos con Aḥmad b. Ḥabīb. Según Ibn al-Abbār nuestro autor era originario de Qayrawān<sup>(21)</sup>, sin embargo era de Misīla. No sabemos nada acerca del lugar ni de la fecha de su nacimiento, pero es probable que Aḥmad naciera aproximadamente en la mitad del siglo IV/X-XI en Misīla y allí estudió algunas materias según el método usado en aquella época. Más tarde se trasladó a al-Andalus con su familia, sin que sepamos la fecha ni el camino. Aḥmad se estableció en la frontera -Tagr- como combatiente de la fé, sin saber que frontera era. Es probable que fuera la Superior. De su carácter y su cultura, Ibn al-Abbār nos dice que era piadoso, asceta, pero dicho autor no menciona lo que hizo Aḥmad durante su estancia en la frontera. Tan sólo dice que permaneció allí hasta su muerte que ocurriría poco antes del año 400/1009-1010.

‘ABD AL-RAHMĀN B. AHMAD, DE KUNYA ABŪ HABĪB<sup>(22)</sup>.

En cuanto a su hijo el autor mencionado con anterioridad nos dice que nació en al-Muḥammadiyya -Misīla- sin mencionar la fecha y se trasladó junto a su familia a al-

Andalus donde estudió. Sin embargo Ibn al-Abbār omitió los nombres de las ciudades donde había estudiado. Sólo refiere que nuestro biografiado frecuentó a los intelectuales hasta que llegó a destacar tanto en prosa como en verso y asuntos jurídicos, sin embargo, a pesar de que fue muy destacado en poesía, no la utilizó como profesión para ganar dinero o ensalzar a los emires y consecuentemente para ocupar altos cargos políticos, si exceptuamos el caso aislado de ‘Abd al-Ŷabbār al-Maḥḍī<sup>(23)</sup> quien le ofreció regalos, sin precisar de qué tipo.

AHMAD B. MUHAMMAD B. SA‘ĪD B. ḤARB, DE KUNYA ABŪ L-‘ABBĀS,  
CONOCIDO POR AL-MISĪLĪ<sup>(24)</sup>.

Ignoremos por completo si nuestro personaje nació en Misila o en otro sitio. Tan sólo sabemos que era originario de dicha ciudad por la nisba que lleva, sin que sepamos la fecha de su nacimiento. A nuestro parecer Ibn Harb nació en Misīla o en sus alrededores; más tarde se trasladó a al-Andalus como veremos más adelante. Ibn al-Abbār nos dice que nuestro personaje estudió con varios maestros, entre ellos Abū Dāwūd<sup>(25)</sup>, Abū l-Hasan al-‘Aynī<sup>(26)</sup>, Abu Bakr al-Ḥāzim<sup>(27)</sup>, Abū ‘Abd Allāh b. Muzāḥim<sup>(28)</sup> y Abū l-Qāsim b. al-Najjās<sup>(29)</sup>.

En mi opinión, todos estos maestros son andalusíes. El autor mencionado nos informa que nuestro personaje entró en Sevilla y se estableció en dicha ciudad donde estudió hadices y literatura, sin mencionar los maestros con quienes había estudiado. Podemos deducir por lo que dice Ibn al-Abbār que nuestro biografiado no era de al-Andalus, sino que fue a él con el objeto de estudiar. Tanto el autor precitado como Yahyà Ibn Jaldūn, dicen que Ibn Ḥarb era muy culto y que ejerció el cargo de profesor en al-Andalus. Los biógrafos ofrecen los nombres de algunos de sus discípulos, entre los cuales destacan Abū l-Ḥasan Naḡba<sup>(30)</sup> y Abū Bakr b. Jiyar<sup>(31)</sup>. Este último obtuvo una iḡaza de nuestro autor en el año 539/1144-45 y estudió con él, Muḥammad b. Yūsuf al-Īsbīlī<sup>(32)</sup>.

Ibn Ḥarb compuso una obra acerca de las siete lecturas coránicas, titulada al-Taqrīb.

En cuanto a la fecha y el lugar de su muerte ignoramos algunos detalles; tan sólo Yahyà Ibn Jaldūn dice que su muerte ocurrió después del año 539/1144-45.

NOTAS. LOS PRIMEROS INTELECTUALES EMIGRANTES DE MISILA A AL-ANDALUS

- 1) IBN HAYYĀN, Muqtabis, ed. Beirut, págs. 26-27, 32, 57; IBN 'IDĀRĪ, Bayān, II, pág. 247; IBN AL-JAṬĪB, A'māl, pág. 42; 'INĀN, Dawlat al-islām, II, págs. 449-550; V. también la nota
- 2) YĀQŪT, Mu'jam al-buldān, III, pág. 124; AL-HIMYARĪ, Rawd, pág. 113.
- 3) YĀQŪT, Mu'jam al-buldān, V, pág. 130; IBN 'IDĀRĪ, Bayān, I, pág. 215; IBN HAWQAL, Sawrat al-ard, ed. Leiden 1967, pág. 85; AL-TAMMĀR, Rawābit, pág. 109.
- 4) AL-HIMYARĪ, Rawd, pág. 387; YĀQŪT, Mu'jam al-buldān, IV, pág. 21.
- 5) IBN HAWQAL, Sawrat al-ard, pág. 85 y la nota 1 de este cap.
- 6) YĀQŪT, Mu'jam al-buldān, III, pág. 124; HAYKAL, Al-Adab al-Andalusī, pág. 237.
- 7) Véase la nota 1 de esta sección.
- 8) IBN AL-FARADĪ, Tārīj, ed. Cairo, II, pág. 60; NAWAYHAD, A'lām, pág. 300; ABŪ NĀR, Magrib, pág. 268; 'IYĀD, Tartīb, I, pág. 79, al que da la kunyā de Abū Ya'far.
- 9) IBN AL-FARADĪ, Tārīj, ed. Cairo, II, pág. 60.
- 10) Ibid.
- 11) IBN BAŠKUWĀL, Sila, I, pág. 146; IBN 'IDĀRĪ, Bayān, III, págs. 119, 262; IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág. 27; NAWAYHAD, A'lām, pág. 300; ABŪ NĀR, Magrib, pág. 267.
- 12) Véase la nota 1 de esta sección.
- 13) IBN BAŠKUWĀL, Sila, I, pág. 146.
- 14) IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág. 27.
- 15) Véase la nota 11 de esta sección.
- 16) IBN BAŠKUWĀL, Sila, I, pág. 298; NAWAYHAD, A'lām, pág. 300; AL-DAHABĪ, Tadkirat al-huffāz, IV, 1305, este último cita a Muḥammad b. 'Abd Allāh al-Misīlī, quien parece ser su hijo.
- 17) IBN AL-ABBĀR, Takmila, ed. Argel, pág. 90; YAḤYĀ IBN JALDŪN, Bugya, I, pág. 129; AL-DABBĪ, Bugya, pág. 284.

- 18) IBN AL-ABBĀR, Takmila, ed. Argel, pág. 74; AL-MAQQARĪ, Nafh, ed. `Abbās, II, pág. 598; NAWAYHAD, A`lām, pág. 300; ZIRIKLĪ, A`lām, I, pág. 145.
- 19) AL-MAQQARĪ, Nafh, III, pág. 355; AL-KATTĀNĪ, Fahras, I, pág. 270.
- 20) IBN AL-ABBĀR, Takmila, ed. Argel, pág. 140.
- 21) IBN AL-ABBĀR, Takmila, ed. Argel, pág. 156 y ed. Rojas, pág. 557.
- 22) IBN AL-ABBĀR, Takmila, II, pág. 557.
- 23) IBN `IDĀRĪ, Bayān, III, págs. 77-99; IBN AL-JAṬĪB, A`māl, págs. 109-111.
- 24) IBN AL-ABBĀR, Takmila, ed. Argel, pág. 60; YAḤYĀ IBN JALDŪN, Bugya, I, pág. 161; IBN MARYAM, Bustān, pág. 31; IBN AL-ŶAZRĪ, Gāya, I, págs. 115-116; YĀQŪT, Mu`yam al-buldān, V, pág. 130; NAWAYHAD, A`lām, pág. 300; IBN JAYR, Fahrasa, pág. 34; IBN AL-ZUBAYR, Sila, pág. 216.
- 25) IBN AL-FARADĪ, Tārīj, 18; AL-ḌABBĪ, Bugya, págs. 217-218.
- 26) No ha sido posible identificar a este personaje.
- 27) AL-KATTĀNĪ, Fahras, I, pág. 552.
- 28) IBN AL-ŶAZRĪ, Gāya, II, pág. 277.
- 29) AL-MAQQARĪ, Nafh, III, pág. 158.
- 30) IBN AL-ŶAZRĪ, Gāya, II, pág. 334.
- 31) IBN JAYR, Fahrasa, pág. 34.
- 32) IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 284; IBN MARYAM, Bustān, pág. 227; IBN FARḤŪN, Dībāy, pág. 142; YAḤYĀ IBN JALDŪN, Bugya, I, pág. 129; AL-RASSĀ`, Fahrasa, ed. Túnez, pág. 98.

Los de Qal'at Banū Hammād

MUHAMMAD B. ʿALĪ B. ʾYAʿFAR B. AHMAD B. MUHAMMAD AL-QAYSI,  
DE KUNYA ABŪ ʿABD ALLĀH, CONOCIDO POR IBN AL-RAMĀMA (1).

Según Ibn al-Abbār la última kunya fue dada a su bisabuelo, Aḥmad. El nombre pertenecía a una mujer, no sabemos si era su nodriza o su amante.

Sus orígenes: Según el autor precitado nuestro personaje pertenecía a la tribu árabe de Qays; y sus antepasados se establecieron en el Magrib al-Awsaṭ. Nuestro biografiado nació en el mes de Šaʿabān del año 479/noviembre de 1086. Pero el mismo autor dudó de esta fecha, y dió otra información que cogió de Ibn Darāqa<sup>(2)</sup>, maestro de Ibn al-Abbār, que había registrado la fecha del nacimiento de nuestro personaje en el mismo mes de Šaʿabān, pero en el año 478/noviembre-diciembre de 1085. Hay otro autor que nos informa sobre la fecha del nacimiento de Ibn al-Ramāma, este autor es Rābiḥ Abū Nār<sup>(3)</sup>. Dice éste que nuestro personaje nació en el mes de Šaʿabān en el año 478/noviembre-diciembre de 1085. Al mismo tiempo el autor mencionado menciona el lugar del nacimiento de nuestro autor, según él nació en Qalʿat Banū Hammād. A nuestro parecer Ibn al-Ramāma nació en el año 478/1085 en el lugar precitado.

Sus estudios: Nuestro biografiado estudió en principio en al-Qalʿa con varios maestros entre los cuales se encuentran, Abū l-Faḍl al-Naḥawī<sup>(4)</sup> y con Abū Ishāq Ibrāhīm

b. Ḥammād<sup>(5)</sup> y más tarde se trasladó a Argel donde estudió con su tío materno Abū l-Ḥasan ‘Ali b. Tāhir b. Maḥšara<sup>(6)</sup> y de allí se fue a Bugía donde estudió con Abū Ḥafṣ al-Tuzri<sup>(7)</sup>, Abū Muḥammad al-Muqri<sup>(8)</sup> y otros. Más tarde se trasladó a Córdoba sin que sepamos el camino que tomó hasta allí, en dicha ciudad nuestro personaje estudió con Abū l-Walīd b. Ruṣd<sup>(9)</sup>, Abū Bakr al-Asadī<sup>(10)</sup>, Abū l-Walīd b. Ṭurayf<sup>(11)</sup> y con Abū Muḥammad b. ‘Attāb<sup>(12)</sup>.

Sus viajes: Deducimos de las informaciones dadas por los autores anteriormente citados que nuestro biografiado salió del lugar de su nacimiento hacia Argel y que dicha ciudad se dirigió hacia Bugía, donde permaneció durante algún tiempo estudiando. De Bugía ignoramos por completo el camino que tomó Ibn al-Ramāma hacia al-Andalus. Sólo sabemos que nuestro biografiado llegó a Córdoba. En cuanto al objeto de este viaje a Córdoba, sabemos que era en primer lugar para estudiar, y en segundo para negocios. En nuestra opinión cuando su profesión fue el comercio, nuestro personaje tomó el camino marítimo de Bugía hasta al-Andalus pasando por ciudades de la costa. De ellas continuó su viaje hacia la capital de Córdoba. Al mismo tiempo tenemos otros datos según los cuales nuestro personaje realizó varios viajes a al-Andalus con el objeto del comercio y que por fin se estableció en la ciudad de Córdoba para estudiar. No sabemos cuanto tiempo permaneció en Córdoba; sólo sabemos que de dicha ciudad fue a Fez, pero ignoramos si pasó



por algunas ciudades, como Marrākuš por ejemplo o no. En cuanto a la fecha de su llegada no la sabemos exactamente, pero aproximadamente fue en el primer tercio del siglo VI de la hégira/1106, o sea en tiempos del emir almorávid ʿAlī b. Yūsuf.

Sus cargos: Ibn al-Abbār nos informa que nuestro personaje era comerciante de profesión, pero no nos dice a que clase de negocio se dedicaba. El autor anteriormente citado nos dice que Ibn al-Ramāma tuvo el cargo de cadí en Fez en el año 536/1141. Con estas informaciones ya sabemos que obtuvo el cargo de cadí a la edad de 58 años, ya maduro. Junto al cargo de cadí nuestro personaje fue ejerciendo el cargo de maestro de literatura, fiqh, hadices y que alcanzó otras ramas del saber, como el libro de al-Gazāli titulado al-Basīt<sup>(13)</sup>. Sin embargo Ibn al-Abbār no menciona con detalle, si Ibn al-Ramāma continuó en el cargo de cadí hasta su muerte, o lo dejó poco antes de su muerte. A nuestro parecer, Ibn al-Ramāma dejó el cargo de cadí un poco antes de su muerte, sucediéndole en este cargo el cađí Abū Ḥafṣ b. ʿUmar<sup>(14)</sup>.

Sus discípulos: Ibn al-Abbār no ha ofrecido muchas informaciones acerca de las personas que estudiaron con Ibn al-Ramāma, excepto algunas de las que fueron más destacadas. Entre los que fueron discípulos de nuestro personaje y jugaron un papel muy importante en el campo cultural, social, están Abū Durr al-Juṣanī<sup>(15)</sup>, Abū al-Ḥasan b. al-

Mufaḍḍal<sup>(16)</sup> y Abū l-Qāsim b. Bāqī<sup>(17)</sup> y otros muchos. Hubo otros estudiantes que no estudiaron con Ibn al-Ramāma directamente pero que son considerados como sus discípulos, uno de ellos fue Ibn al-Abbār, que estudió los libros de Ibn al-Ramāma con Abū al-Qāsim b. Bāqī y con otros.

Sus obras: Ibn al-Ramāma dejó unos libros muy importantes:

- Tashīl al-Maṭlab fi tahsil al-Madhhab تسهيل المطلب في تحصيل المذهب
- Kitāb al-tafassi 'an fawā'id al-taqassī التفسير عن فوائد التفسير
- Kitāb al-tabyīn fī šarḥ al-talqīn التبيين في شرح التلقين

Este último libro debe ser de otro autor irāquí, llamado 'Abd al-Wahhāb al-Bagdādi<sup>(18)</sup>. Nuestro personaje fue en todo caso comentarista del libro anteriormente citado. Quizás le añadió algunos comentarios que corresponden al método de la época.

Su muerte: Murió Ibn al-Ramāma en Fez a medio día del lunes en el mes de Rayab, en el año 567/marzo de 1171 y fue enterrado el martes al día siguiente, cerca de las una de la tarde, por el cadí de Fez Abū Ḥafṣ 'Umar cumpliendo su voluntad expresada en la nota que dejó Ibn al-Ramāma, para que después de su muerte fuera enterrado por el cadí anteriormente mencionado.

Su fama después de la muerte: Ibn al-Abbār nos informa que nuestro personaje fue uno de los grandes alfaquíes de su época, muy justo y que no pudieron los alfaquíes o la población notar en él ningún defecto. Sólo Ibn al-Abbār

menciona que Ibn al-Ramāma no era bueno para ser predicador, pues era muy débil. A nuestro parecer esta debilidad se refiere a la elocuencia, no a la sabiduría, pues ya hemos visto que era hombre culto. En la ley islámica se ponen de manifiesto unas condiciones para ser Imām o predicador. Una de estas condiciones es la elocuencia. También Ibn al-Abbar había notado que nuestro personaje se sentía muy inclinado en sus clases por la escuela Šāfi'i<sup>(19)</sup>. Esta es, suscintamente, la personalidad de Ibn al-Ramāma. Esperamos en un futuro encontrar otras fuentes que hablen de este personaje y nos den mayor luz sobre el mismo.

Notas

- (1) IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 370-371; IBN AL-ZUBAYR, Sila, ed. Argel, pág. 145; ABŪ NĀR, al-Maḡrib al-ʿarabi, ed. Argel, págs. 272-273; NAWAYHAD, Aʿlām, pág. 152-153; YĪLĀLĪ, Tārīj al-ʿazāʾir I, pág. 400; IBN AL-QĀDĪ, Yadwa, II, pág. 481-521; AL-MAQQARI, Azhār II, pág. 361.
- (2) IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 171.
- (3) Rābiḥ ABŪ NĀR, al-Maḡrib, II, pág. 272.
- (4) AHMAD BĀBA, Nayl al Ibtihāy, pág. 349.
- (5) Ibrāhīm b. Ḥammād, de kunya Abū Ishāq al-qalʿi, véase IBN AL-ABBĀR al-Muʿyam, pág. 62; Takmila, ed. de Argel, pág. 216.
- (6) IBN AL-ZUBAYR, Sila, pág. 145.
- (7) YĀQŪT, Muʿyam al-buldān, II, pág. 57-58; IBN AL-ABBĀR, Muʿyam, pág. 270.
- (8) ʿAbd Allāh b. ʿIdūs Abū Muḥammad al-muḡri, véase IBN AL-ABBĀR, Muʿyam, pág. 204.
- (9) IBN AL-QĀDĪ, Yadwa, pág. 254.

- (10) Es posible que fuera Muḥammad b. ʿAbd al-Raḥmān al-asadi , de kunya Abū Bakr , véase al-Marrākuṣī, Aʿlām, pág. 369.
- (11) Rābah ABŪ NĀR, Magrib, II, pág. 277.
- (12) IBN BAŠKUWĀL, Sila, pág. 515.
- (13) IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 171.
- (14) Véase la nota 7.
- (15) Véase Masʿab. b. Muḥammad Abū Turr al-Juṣani, en este trabajo.
- (16) IBN AL-ʿIMĀD, Ṣaḡarāt, V, pág. 47
- (17) AL-MAQQARI, Azhār, III, pág. 157.
- (18) Véase ʿAbd al-Waḥhāb al-bagdādi en IBN AL-ŠĀKIR, Fawāt, II, pág. 44-45; IBN AL-ʿIMĀD, Ṣayrāt al-dahab, III, pág. 223.
- (19) IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 371.

MUHAMMAD B. DĀWŪD B. ʿATIYYA B. SAʿĪD AL-ʿAKKĪ, DE KUNYA  
ABŪ ʿABD ALLĀH<sup>(1)</sup>.

Según los biógrafos nuestro personaje era originario de Ifrīqiya y perteneció a la tribu, o fracción de los Yarāwa. En nuestra opinión al-Ŷarāwī nació en el Magrib al-Awsaṭ en la primera mitad del siglo IV/XII y se trasladó a al-Qalʿa de los Banū Ḥammād<sup>(2)</sup>, donde estudió con varios maestros, entre ellos se encuentra ʿAbd al-Ŷalīl al-Rubʿī<sup>(3)</sup> y otros más. Más tarde nuestro autor se desplazó a al-Andalus. A pesar de que ignoramos la fecha y el camino que cogió para trasladarse a al-Andalus, podemos deducir que no pasó por el Magrib al-Aqṣā, sino que lo realizó por mar quizá a través de la costa oriental de al-Andalus, estableciéndose en Córdoba donde empezó a perfeccionar sus estudios con maestros andalusíes, entre ellos se encuentran Abū ʿAlī al-Gassānī<sup>(4)</sup> con quien permaneció largo tiempo y ejerciendo en él una gran influencia. Sin embargo, ignoramos el tiempo que estuvo en Córdoba, tan sólo sabemos que cuando hubo completado sus estudios regresó a el Magrib al-Awsaṭ, estableciéndose en Tremecén y no en su pueblo natal. En dicha ciudad nuestro personaje fue nombrado cadí sin que sepamos la fecha ni el tiempo que permaneció en este cargo. Más tarde nuestro autor regresó a al-Andalus y se instaló en Sevilla donde fue nombrado cadí en esta ciudad, en donde

residió durante algún tiempo. En la última etapa de su vida al-<sup>Ĥ</sup>Yarāwī fue a Fez donde también ejerció el cadiazgo sin que sepamos la fecha de su salida de Sevilla ni de su llegada a Fez. Sólo sabemos que siguió desempeñando tal cargo hasta su muerte ocurrida el lunes 11 de Du l-qa<sup>da</sup> del año 525/5 de octubre de 1139 superando ya los 80 años tras una larga vida dedicada al saber, sin hallar un sólo día de descanso hasta el último momento de su vida.

Ibn Baškuwāl ensalzó a nuestro biografiado diciendo que era buen maestro de amplios conocimientos en ḥadices y uno de los sabios de gran talla de aquella época. Tanto dicho autor como Ibn al-Qādī dicen que al-<sup>Ĥ</sup>Yarāwī compuso obras en prosa, pero omitieron los títulos de las mismas. En mi opinión, podrían tratarse de simples sentencias suyas escritas durante su cadiazgo tal vez con comentarios.

NOTAS

- (1) IBN BAŠKIŪWĀL, Sila, II, pág. 575; IBN AL-QĀDI, Ŷadwa, II, pág. 255.
- (2) Véase los Banū Hammād en el primer capítulo de este trabajo.
- (3) IBN AL-QĀDI, Ŷadwa, II, pág. 387.
- (4) Sobre Abū 'Alī al-Gassāni, véase AL-YĀFI' I, Mir'āt al-ŷinār, III, pág. 46.



Los de Tāhrt

LA FAMILIA DE BAKR B. HAMMĀD Y SU ACTIVIDAD EN EL CAMPO CULTURAL, EN EL MAGRIB Y EN ORIENTE<sup>(1)</sup>.

Antes de hablar acerca de esta familia aportaré algunas breves noticias acerca de Tihart en la época de los Banū Rustum.

Tihart fue construida en el año 144/761, por 'Abd al-Raḥmān b. Rustum<sup>(2)</sup>, de origen iraní y perteneciente a la secta Jariŷi, rama ibādī, a quien las circunstancias obligaron a emigrar a el Magrib al-Awsaṭ. Tihart desempeñó un papel muy importante en el campo cultural, al igual que Tubna, o quizás como al-Qayrawān. A pesar de que los Rustumíes eran Jariŷies y extranjeros, pudieron construir un estado completamente independiente de los Aglabíes de al-Qayrawan, de los Omeyas de al-Andalus y de los Idrisíes de Fez y de Tremecén.

El estado Rustumí alcanzó un grado de tolerancia y de libertad política y espiritual superior al de cualquier otro estado en aquella época, hasta el punto de lograr estrechas relaciones, sin olvidar que fueron, en parte, por razones comerciales, con el estado omeya andalusí. En este clima de tolerancia y libertad, los Rustumíes favorecieron el desarrollo de las ciencias.

No queremos hacer una comparación entre al-Qayrawān y Tihart; tampoco entre la última y Tubna que estaba

dominada políticamente por los Aglabíes. Al-Qayrawān logró gran fama en las ciencias humanas y jurídicas, sobre todo en la escuela Maliki, con elementos intelectuales de origen árabe. Tihart logró fama de estado tolerante en mi opinión garantizó la libertad de la gente; sus elementos eran beréberes, la mayoría de la tribu Zanāta; a pesar de que Tihart pasó algún tiempo en busca de ser un gran centro cultural, preparándose para ser una capital y de que en poco tiempo tuvo sus figuras ilustres nunca pudo llegar a compararse con el grado de desarrollo que en diversas ramas del saber alcanzaron Qayrawan o al-Andalus como hemos dicho anteriormente.

Los imames rustumíes alcanzaron un alto grado de cultura. Entre ellos distinguimos a Aflaḥ y su hijo Muḥammad. Sus informaciones culturales les valió para mantener y practicar una política de tolerancia con el pueblo, y sobre todo con los sabios pertenecientes a diferentes sectas y escuelas. Así, su capital Tihart, llegó a ser un centro cultural importante en aquella época, donde encontraron consigo un grupo de sabios tan importante como Abū l-Faḍl al-Ḥasan, Aḥmad al-Bazzāz<sup>(3)</sup>, ‘Alī b. Abū l-Riḡāl<sup>(4)</sup>, Ibn al-Rabīb<sup>(5)</sup> y otros más, como se verá más adelante. Entre estos poetas y sabios originarios de Tihart nos encontramos con una personalidad sin par en todo el Magrib. La personalidad más insólita, de origen beréber, que logró destacar en poesía y en materia jurídica al comienzo del islamismo y

de la arabización de dicha región. Es Bakr b. Hammād b. Simāk b. Ismā'īl<sup>(6)</sup>, de la tribu Zanāta, nació en Tihart en el año 200/815-6 donde recibió sus primeras enseñanzas. En el año 217/832 fue a Qayrawān, con el objeto de adquirir mayores conocimientos con el famoso Saḥnūn<sup>(7)</sup>, además de otros. Más tarde, Bakr se desplazó a Oriente donde estudió con muchos maestros en diversas ramas del saber. Entre estos maestros el poeta Da'bal<sup>(8)</sup>, Abū Tammām<sup>(9)</sup> y Ṣarī' al-Gawāni<sup>(10)</sup>; en su estancia en Oriente, Bakr ensalzó a al-Mu'taṣim (218-227/883-942)<sup>(11)</sup>. Bakr cuando llegó a su meta regresó a Qayrawan y se dedicó a la enseñanza de al-fiqh y ḥadices, y tuvo muchos discípulos, tanto en el Magrib como en al-Andalus. Entre los andalusíes se encuentra Qāsim b. Aṣḥab<sup>(12)</sup> que estuvo en Qayrawān en el año 274/887, Ibn al-Labbād<sup>(13)</sup> y otros más. Bakr fundó una escuela de literatura y poesía, que jugó un papel importante, tanto en el Magrib como en al-Andalus.

Bakr había tenido varios hijos, sin que sepamos el número, tan sólo podemos citar uno de ellos, llamado 'Abd al-Raḥmān<sup>(14)</sup>. Sin embargo nada sabemos acerca de su vida, y tampoco la fecha de su nacimiento. Pero estamos interesados en sus logros en el campo cultural; pues nuestro personaje estudió primero con su padre y viajó con él a Qayrawan. Más tarde nuestro personaje viajó a al-Andalus, sin que sepamos la fecha de su viaje. 'Abd al-Raḥmān se estableció en Córdoba; algunos de sus biógrafos nos dicen que pertene-

cía al arrabal conocido por Maqarafa al-Šarāb, sin que poseamos datos sobre su vivienda y sobre su lugar de trabajo.

Nuestro personaje se dedicó a la enseñanza de los hadices y la poesía de su padre. No sabemos cuanto tiempo permaneció Ibn Hammād en Córdoba; algunos biógrafos dicen que murió en dicha ciudad, sin mencionar la fecha de su muerte; otros dicen que murió víctima de los ladrones que le asaltaron entre Qayrawān y Tihart, cuando huyó con su padre de dicha ciudad por causas políticas.

Tras Bakr y su hijo quiero anotar otra persona que destacó en el campo cultural, tanto en Tihart como en al-Andalus.

El personaje por el que nos interesamos debió de ser descendiente de la familia de Bakr b. Hammād; en todo caso, si no era miembro de dicha familia, pertenecía a su escuela. Nuestro personaje se llama Zakariyyā' b. Bakr b. Ahmad al-Gassāni, de kunya Abū Yaḥyā<sup>(15)</sup>, conocido por el nombre de Ibn al-Ašāyî. La diferencia está en el nombre de la tribu. Los primeros nombrados son beréberes Zanāta; este último pertenece a los árabes de Gaṣān. Nuestro biografiado nació en Tihart en el año 310/922. Nada sabemos de su vida juvenil, ni de sus primeros estudios, pero es probable que estudiara en el lugar de su nacimiento y también en Qayrawān.

Zakariyyā' cruzó el estrecho dirigiéndose hacia al-Andalus en compañía de su padre y de su hermano, exactamen-

te en el año 326/928-9. Estuvo en Córdoba, donde estudió con muchos maestros, entre los que se hallaba Muḥammad b. 'Abd al-Mālik b. Ayman<sup>(16)</sup> con quien estudió la Mudawwana<sup>(17)</sup>, Qāsim b. Aṣḥab, el discípulo de Bakr b. Ḥammād anteriormente citado, y otros más. Más tarde nuestro personaje fue a Oriente y estudió en El Cairo con Abū Muḥammad b. al-Ward<sup>(18)</sup>, Ibn Qutayba<sup>(19)</sup>, Ya'qūb b. al-Mubārīk<sup>(20)</sup> y con Abū Muḥammad b. Raṣīq<sup>(21)</sup>. Se encontró también con el gran poeta de la época, al-Mutanabbi<sup>(22)</sup> y aprendió de él su poesía. Más tarde se desplazó a Tans, donde estudió con Abū l-Jaṭib<sup>(23)</sup>. Esta ciudad creemos que no es otra que la situada en al Magrib al-Awsaṭ, entre Mustaganim y Tipaza.

Sus actividades culturales: Zakariyyā' adquirió fama de ser verdadero intelectual de su época; interesado por la cultura, estaba al margen de la política y de las sectas que obligaban a establecerse en un lugar determinado ajeno a las fronteras artificiales; la cultura, en su opinión, no tiene fronteras fijas como la política que limita la libertad de las personas. Por eso nuestro personaje eligió la libertad fuera de todo condicionamiento político o religioso; cogió dos caminos o mejor dicho dos profesiones honorables: en primer lugar el comercio, con el cual obtuvo bienes materiales y en segundo lugar, la enseñanza. En cuanto al primero no sabemos qué tipo de comercio realizó. Es probable que fuera muy sencillo y estuviera dedicado a la venta de libros y de sedas; en cuanto al segundo se dedicó

a difundir el saber. Zakariyyā<sup>3</sup> enseñó hadices, algunos relatos y las ciencias humanas.

Efectivamente nuestro personaje, una vez alcanzado su meta en Oriente y en al-Magrib, regresó a al-Andalus y se estableció en Córdoba dedicándose a impartir clases en las materias citadas anteriormente. Entre sus alumnos podemos citar algunos nombres tales como Ibn al-Faradi, quien recibió su iýaza y otros más, pues nuestro personaje pasó el resto de su vida en Córdoba tranquilamente, hasta su muerte que ocurrió en la noche del miércoles 21 de Ramaḡān del año 393/ **24 julio 1003** y fue enterrado el mismo día en el cementerio de Mat'a.

NOTAS

- 1) AL-TĀZĪ, Ŷami' al-qarawiyīn, pág. 153; IBN 'IDĀRĪ, Bayān, I, pág. 153; IBN AL-FARADĪ, Tārīj, ed. Cairo, 1966, I, pág. 152; AL-DABBĀG, Ma'ālim, II, pág. 292; AL-BĀRŪNĪ, Al-Azhār al-riyyādiyya, págs. 71-74; YĀQŪT, Mu'ŷam al-buldān, II, págs. 8-9; AL-DABBĪ, Bugya, pág. 201; 'IYĀD, Tartīb, I, pág. 473; IBN AL-ATĪR, Kāmil, III, pág. 98; AL-MĪLĪ, Tārīj al-Ŷazā'ir, 2ª ed. Beirut, 1963, II, págs. 70-71; AL-BAGDĀDĪ, Jizānat al-adab, II, pág. 476; NAWAYHAD, A'lām, págs. 58-59; AL-TAMMĀR, Rawābit, pág. 99; MAKKĪ, Las aportaciones, pág. 23; AL-MAQQARĪ, Nafh, I, pág. 48; AL-QURTUBĪ, Al-Ŷami', pág. 287; AL-BAKRĪ, Al-Mugrib, pág. 68.
- 2) YĀQŪT, Mu'ŷam al-buldān, II, págs. 7-9; IBN AL-JATĪB, A'māl, 3ª parte, pág. 143.
- 3) YĀQŪT, Mu'ŷam al-buldān, II, pág. 9; AL-NAHABĪ, Tadkīrat al-Muffās, pág. 854.
- 4) IBN AL-ABBĀR, A'tāb, pág. 214; IBN RASĪQ, 'Umda, ed. Beirut, 1972, I, págs. 15-19; ABŪ NĀR, Al-Magrib, pág. 289; AL-BUSTĀNĪ, Dā'ira, III, pág. 310; HUSNĪ 'ABD AL-WAHHĀB, Muntajabāt, pág. 76; LAQBĀL, Dawr Kutāna, págs. 33, 599; IBN AL-ATĪR, Kāmil, 87-89.
- 5) AL-MAQQARĪ, Nafh, ed. 'Abd al-Ḥamīd, IV, págs. 152-153; ABŪ NĀR, Al-Magrib, pág. 288; YĀGĪ, Hayāt al-Qayrawān, pág. 168; HUSNĪ 'ABD AL-WAHHĀB, Muntajabāt, pág. 64; E.I.<sup>2</sup> III, págs. 925-926, art. por J. SCHACHT s.v. 'Ibn al-Rabīb'.
- 6) Véase la nota 1.
- 7) YĀQŪT, Mu'ŷam al-buldān, II, pág. 8; AL-MĀLIKĪ, Riyād, 1ª ed. Cairo, II, págs. 249-289; TALBĪ, Tarāyim aglabiyya, pág. 182; AL-NUBĀHĪ, Margaba, págs. 28-30.
- 8) IBN RASĪQ, 'Umda, ed. Beirut, 1972, I, pág. 72; AL-YĀFI'Ī, Mir'āt al-Ŷinān, II, pág. 145.

- 9) IBN RAŠĪQ, ‘Umda, ed. Beirut, 1972, I, pág. 42; IBN JALLIKĀN, Wafayāt, I, pág. 150; KAHHĀLA, Mu‘yam, III, pág. 183; AL-YĀFI‘Ī, - Mir‘āt al-ŷinān, II, págs. 103-104; AL-MARZŪBĀNĪ, Mu‘yam al-šū‘a - rā’, ed. Cairo, 1960, pág. 144.
- 10) IBN AL-MU‘TAZZ, Tabaqāt al-šū‘arā’, pág. 235; AL-BAGDĀDĪ, Tārīj Bagdād, XIII, pág. 96; AL-MARZŪBĀNĪ, Mu‘yam al-šū‘arā’, pág. 277.
- 11) AL-DAHABĪ, Tadkīrat al-huffāz, II, pág. 442.
- 12) YĀQŪT, Mu‘yam al-buldān, II, pág. 9; AL-DABBĪ, Bugya, págs. 447-448; AL-DAHABĪ, Tadkīrat al-huffāz, III, págs. 853-854; ‘IYĀD, Tartīb, I, pág. 116; AL-YĀFI‘Ī, Mir‘āt al-ŷinān, II, pág. 333; AL-QURTUBĪ, Al-ŷami‘, I, pág. 287.
- 13) AL-MALIKĪ, Riyād, II, pág. 254; AL-ŠAFADĪ, Al-Wafī, I, pág. 130; ‘IYĀD, Tartīb, V, pág. 286; AL-BĀRŪNĪ, Al-Azhār al-riyyādiyya, pág. 72; IBN QUNFYD, Wafayāt, pág. 32.
- 14) YĀQŪT, Mu‘yam al-buldān, II, pág. 8; IBN AL-FARADĪ, Tārīj, ed. Cairo, 1966, I, pág. 152; NAWAYHAD, A‘lām, pág. 53; AL-HUMAYDĪ, Ŷadwa, pág. 268.
- 15) IBN AL-FARADĪ, Tārīj, ed. Madrid, 130-131; AL-HUMAYDĪ, Ŷadwa, - pág. 279; AL-BĀRŪNĪ, Al-Azhār, II, pág. 75; NAWAYHAD, A‘lām, pág. 361; AL-DABBĪ, Bugya, pág. 293.
- 16) IBN AL-‘IMĀD, Šadarāt, II, pág. 327; AL-DAHABĪ, Tadkīrat al-huffāz, III, págs. 836-837.
- 17) Véase nota 7 y además, ‘IYĀD, Tartīb, ed. Rabat, III, págs. 246, 299.
- 18) IBN BAŠKUWĀL, Sila, ed. Cairo, I, pág. 12.
- 19) AL-DAHABĪ, Tadkīrat al-huffāz, II, pág. 633, III, pág. 816 y además el prólogo de al-Ši‘r wa l-šū‘arā’,
- 20) IBN BAŠKUWĀL, Sila, I, pág. 12.
- 21) Ibid.; AL-DAHABĪ, Tadkīrat al-huffāz, III, págs. 959-960.
- 22) AL-YĀFI‘Ī, Mir‘āt al-ŷinān, II, pág. 351.



- 23) Es posible que fuera Ibrāhīm b. 'Abd al-Rahmān al-Tansī, de kunya Abū Ishāq, quien emigró a Córdoba, donde ocurrió su muerte en el año 387/997. AL-BĀRŪNĪ, Azhār, II, pág. 51; YĀQŪT, Mu'jam al-buldān, II, pág. 49.

QĀSIM B. 'ABD AL-RAḤMĀN B. 'ABD ALLĀH B. MUḤAMMAD AL-TAMĪMI AL-TĀHARTI(1).

Qāsim, según los biógrafos andalusíes, pertenece a la tribu árabe de Tamim establecida en la zona de Tahart desde hacía tiempo. En cuanto a la fecha y el lugar de su nacimiento, lo ignoramos por completo; sin embargo, es probable que naciera en la misma Tahart, o sus alrededores, creciera y estudiara allí.

Al-Ḥumaydi, uno de los historiadores andalusíes que vivió en la misma época y lugar que nuestro personaje, no dió gran importancia a Qāsim, omitiendo todo lo que concernía a la vida de dicho personaje, a los maestros con los que estudió y a sus discípulos. Sin embargo, la noticia de este autor tiene su importancia en cuanto a la presencia de Qāsim en Córdoba; también señala que nuestro personaje fue uno de los discípulos del poeta Zanāti Bakr b. Ḥammād. En cuanto a Ibn al-Faraḍi, el hombre que representa la cúpula de los intelectuales cordobeses en aquella época, guarda silencio respecto a nuestro biografiado, a pesar de que fue uno de los discípulos de Aḥmad, el hijo de nuestro autor y, aunque es probable que hubiese estudiado con el propio Qāsim no alude a ninguno de ellos. Para este silencio de Ibn al-Faraḍi no hemos encontrado una interpretación satisfactoria; sin embargo, tenemos dos hipótesis: la primera es que quizás Qāsim llegó a al-Andalus a una edad muy avanzada que no le permitía realizar muchos esfuerzos, tantos físicos como mentales; la segunda, y más probable, es que los cordobeses empezaron a sentir

se mal, molestos por la presencia del gran número de norteafricanos, sobre todo después de la muerte de Al-Manṣūr b. Abī Abi Āmir, cuando la influencia de los Zanāta y Ṣanhāya fue notable en todos los campos, creemos que ésta es la razón. Más tarde, es Ibn Baṣkuwāl, uno de los intelectuales cordobeses más destacados, quien ofrece una información bastante amplia acerca del hijo y omite al padre como la mayoría de los biógrafos. Luego, al-Ḍabbi copió a su vez de Ibn al-Faraḍi. Esta declaración de al-Ḍabbi apoya nuestra hipótesis precitada; si no fuera así, entonces ¿cómo podemos interpretar este silencio? Al-Ḍabbi nos da unos datos muy breves acerca de Qasim, al igual que los de al-Ḥumaydi. Sin embargo, este último dió más importancia al hijo.

En el siglo séptimo, Ibn al-Abbār, gran literato, historiador y político, se propuso biografiar a los hombres de la cultura andalusí, entonces escribió su libro al-Takmila li kitāb al-Sila; es decir, que añadió unas biografías que fueron omitidas por Ibn Baṣkuwāl, pese a que no vivió la guerra civil ni estaba dispuesto a pensar en ella. Sin embargo, no mencionó a Qāsim, sólo a su hijo Aḥmad.

Esto en lo referente a los autores andalusíes. En cuanto a los orientales no hemos encontrado a nadie que lo mencione excepto a Yāqūt, en su Mu'yan, que alude a Aḥmad, al describir Tāhart, y omite al padre como todos. En cuanto a los contemporáneos, no creo que haya nadie que haya estudiado la figura de Qāsim ni la de su hijo, ni siquiera a los descendientes, este es el caso por ejemplo de Muḥammad al-Nāṣir<sup>(2)</sup> quien realizó varios estudios, tanto históricos como literarios, acerca de los intelectuales de Tā-

hart.

En relación a los autores contemporáneos, nos encontramos con Nawayhađ que compuso un Mu'ŷam dedicado a los intelectuales argelinos, desde el siglo VIII hasta nuestro días. Este menciona a 'Abd al-Raĥman b. 'Abd Allāh b. Muĥammad b. Tāhart, creyendo que era el padre de Aĥmad, pero en realidad, era el padre de Qāsim y, por tanto, abuelo de Aĥmad<sup>(3)</sup>. En todo caso la noticia de este autor carece de importancia pues no señala de que fuente tomó dichas noticias. No obstante, hemos tomado nota de las fuentes, aquellas que están al alcance de nuestras manos, y hemos deducido que esta familia tuvo un rango cultural en su tierra natal, antes de que se trasladaran a al-Andalus. Sin embargo, las informaciones acerca de ellos son escasas; sólo sabemos que Qāsim y su hijo llegaron a Córdoba en el año 317/929 y allí se establecieron en un barrio al lado de la meqquita de Masrūr<sup>(4)</sup>, aunque no sabemos exactamente, en qué arrabal estaba situada, sin embargo, creemos que estaba cerce de la casa de 'Abd al-Raĥmān b. Bakr b. I. mād<sup>(5)</sup>. Esta hipótesis se basa en que ambos procedían de la misma ciudad, Tāhart, eran de la misma época y además tanto Qāsim como su hijo Aĥmad fueron discípulos de Bakr b. Ĥammād, padre de 'Abd al-Raĥman. En cuanto a los motivos que les obligaron a salir de su tierra natal y emigrar a al-Andalus, y porqué a al-Andalus y no a Oriente, no tenemos datos; tanto los historiadores andalusíes como magrebíes y orientales, guardan silencio.

Puede que el objeto de su emigración debiera a un ansia por buscar mayores saberes y conocimientos, o a motivos políticos y

económicos. En nuestra opinión se debió a motivos políticos porque esta época está llena de conflictos violentos, pues, toda la zona de al-Magrib en general y al-Awsaṭ en particular había entrado en una guerra civil ciega; las tribus se dividieron entre sí; cada rama pertenecía a una secta diferentea causa de la corriente Ismā'īlī que sopló desde Oriente difundida por al-Ṣan'āni el propagandista<sup>(6)</sup> quien dominó y convenció a la tribu kutāma, que era esta la secta más recta y justa y que había llegado el tiempo de la esperada aparición de al-Mahdi. Con esta propaganda, que divulgó al-Ṣan'āni, los kutāma se levantaron en armas contra los Aglabíes y jugaron un papel importante en este conflicto espiritual, ideológico y sangriento a un tiempo.

Al-'Ubaydi se propuso destruir a los Aglabíes en primer lugar, y, en segundo, a los Rustumíes de Tāhart aliados de los Omeyas de al-Andalus. Así, pues, al-'Ubaydi llegó a destruir Tāhart, quemando sus bibliotecas, robando sus bienes y humillando a los hombres del saber que rechazaron su extraña secta.

Ya sabemos que los integrantes de la dinastía Rustumí eran, en su mayoría, de la secta Jariyī, escuela Ibaḍi, sin embargo, no sabemos si nuestro personaje pertenecía a esta escuela, o a la escuela Sunni. No tenemos datos respecto a esta cuestión, pero lo más probable es que Qasim fuera Sunni y, concretamente de la escuela Māliki. Por lo que hemos deducido que los Rustumíes eran más tolerantes que otras dinastías. Los autores nos dicen que había, entre los componentes de dicha dinastía, varias escuelas espirituales a pesar de lo cual en aquella época todos vivieron en un ambiente de fraternidad y cordialidad bajo

la justicia. Este ambiente y democracia existía también en al-Andalus califal. Las religiones como las escuelas espirituales vivían juntas en un ambiente de fraternidad tanto en el campo cultural como social. Como prueba de todo ello tenemos el caso de "Abd al-Rahman b. Bakr citado con anterioridad, que emigró a al-Andalus y se instaló en Córdoba donde desempeñó el cargo de maestro sin que fuera molestado. También encontramos a otros personajes procedentes de la misma zona y que pertenecían a la escuela Ibađi, como el caso de Yūsuf al-Şadrātī<sup>(8)</sup> que emigró a al-Andalus y estudió en Córdoba con maestros de la escuela Māliki y de la misma manera procedió la familia de los Rustumíes que se refuegiaron también en al-Andalus.

#### Su hijo Aḥmad

Aḥmad b. Qāsim de kunya Abū l-Faḍl al-Tāharti al-Bazzāz<sup>(9)</sup>; ya hemos aludido a sus orígenes y a los motivos de su emigración. En cuanto al apelativo al-Bazzāz, existen dos probabilidades: bien que se derive de la profesión de uno de los miembros de sus antepasados, o bien que él mismo la hubiese ejercido en su juventud; ya que su padre no carece de este apelativo. Así, pues, Aḥmad nació en Tāhart en la madrugada del miércoles, 1 de Rabi<sup>o</sup>, I, del año 309/10 de julio de 991. Después creció y llegó a realizar sus primeros estudios en el mismo lugar. Más tarde se trasladó a al-Andalus, como hemos mencionado anteriormente, cuando tenía 8 años de edad; concretamente en el año 317/929, un año después de la reconquista de Tahart por Zanā

ta<sup>(10)</sup>. Por lo que respecta su formación intelectual, deducimos que nuestro personaje procede de una familia culta. Sin embargo, todos los biógrafos, tanto andalusíes como orientales, no le concedieron la importancia que merece nuestro autor, aunque su presencia en Córdoba fue más notable que la de su padre. Las informaciones acerca de sus actividades son muy escasas; pero si queremos llegar a una conclusión satisfactoria convendría elaborar una simbiosis de todos los datos aislados que aportan tanto literatos como historiadores y geógrafos, añadiendo a esto lo que se deduce de los biógrafos de sus maestros y discípulos. Así, pues, podríamos llegar a un resultado más idóneo. La mayoría de los autores que nos ofrecieron datos acerca de los estudios que Aḥmad realizó en al-Andalus, sobre todo aquellos que tomaron citas directamente de él, dicen que Aḥmad no inició sus estudios desde el primer día que entró en Córdoba, sino que comenzó a estudiar cuando tenía 25 años de edad, es decir a los diecisiete años de su presencia en Córdoba, exactamente en el año 337/948. Los autores no especifican los motivos de su ausencia de formación intelectual durante este intervalo de diecisiete años; hecho que nos lleva a pensar que nuestro personaje se vió obligado, por sus propias circunstancias, a dejar los estudios y dedicarse al trabajo, para mejorar el nivel de vida de su familia emigrante. Esta hipótesis podría confirmar el apelativo de al-Bazzāz mencionado con anterioridad.

Aḥmad también informó a sus discípulos del lugar donde empezó a estudiar en la mezquita de Masrūr. Esto es sobre todo la fecha y el lugar. En cuanto a sus maestros tanto los histo-

riadores de su época, como los posteriores, nos citan los profesores con quien habían estudiado, sólo mencionan a los que tuvieron gran fama como Mundar b. Sa'īd cadí mayor de Córdoba<sup>(10)</sup>, Qāsim b. Aṣḥab<sup>(11)</sup>, Abū 'Abd al-Mālik b. Abi Dulaym<sup>(12)</sup>, Muḥammad b. Rifā'a<sup>(13)</sup>, Muḥammad b. Mu'āwiyya<sup>(14)</sup>, Wahb b. Masarra<sup>(15)</sup>, Aḥmad al-Daynūri<sup>(16)</sup> y Mas'ūd b. 'Ali<sup>(17)</sup>. Si estos fueron maestros de nuestro personaje entonces ¿qué actividad desarrolló en en campo cultural? Todos los biógrafos coinciden en que Aḥmad, después de perfeccionar sus estudios desempeñó el cargo de profesor teniendo a su cargo muchos discípulos andalusíes, que más tarde fueron hombres de pluma en varias ramas de saber y políticos destacados, como Abū 'Umr Yūsuf b. 'Abd al-Barr<sup>(18)</sup> que permaneció mucho tiempo con él y fue quizás quien mayor influencia recibió de su maestro hasta el punto de que en la mayoría de sus transmisiones cita a Aḥmad diciendo así: "...tomé de Aḥmad quien a su vez de Qāsim b. Aṣḥab..." También estudio con él Aḥmad b. Muḥammad b. Qāsim<sup>(19)</sup>, Aḥmad b. Muḥammad al-Balawi<sup>(20)</sup>, Mūsà b. 'Imrān al-Fāsi<sup>(21)</sup>. Entre los que relataron a nuestro personaje y fueron mencionados por los historiadores de la vida espiritual que tuvo Córdoba nos encontramos con Ibn Šinḏīr 'abrāhim<sup>(22)</sup> e Ibn Ḥayyān al-Cordobés<sup>(23)</sup>. En todo caso al-Ḥumaydi tomó sus datos de Abū 'Amr b. 'Abd al-Barr anteriormente citado, Ibn Baš-kuwāl tomó a su vez de Ibn Šinḏīr y al-Jawlāni<sup>(24)</sup>, al-Ḍabbi tomó sus informaciones de Ibn al-Farāḏi. Esto es una visión acerca de sus discípulos. En cuanto a su carácter personal los biógrafos mencionados nos informan acerca del carácter y el comportamiento de nuestro personaje: que era buena persona, asceta y



muy sen illo tanto en el comer como en el vestir, muy retirado de la gente y apático.

Aḥmad dedicó su vida al saber durante 75 años que permaneció en Córdoba lejos de su tierra hasta que aconteció su muerte en el mes de ʿYumāda I del año 395/13 de febrero, 14 de febrero de 1005 según Ibn Baṣkuwāl; sin embargo al-Ḍabbi no coincide con Ibn Baṣkuwāl, quien omitió el lugar y confundió el día y el año. Al-Ḍabbi dice que murió en la noche del viernes 27 de ʿYumāda I, del año 396/1 de marzo de 1006 y fue enterrado en presencia del cadí mayor Ibn Ḍakwān en el mismo día, sin mencionar el nombre del cementerio.

NOTAS

- (1) AL-ḤUMAYDI, Yadwa, ed. El Cairo, 1966, pág. 332; AL-ḌABBI, Bugya, ed. El Cairo, 1966, pág. 450; NAWAYHAD, A'lām, pág. 59.
- (2) Muḥammad al-Nāṣir es hoy profesor en la Facultad de Letras de la Universidad de Argel, especializado en literatura andalusí, también poeta y autor de varios libros sobre la historia del periodismo en Argelia, publicó varios artículos sobre los poetas de Mizāb y un comentario sobre el Tārīj de Ibn al-Ṣagīr.
- (3) NAWAYHAD, A lam, pág. 59.
- (4) Mas'ūd Masrūr, véase CASTEJON, Córdoba califal, págs. 255-339; GARCIA GOMEZ, Notas sobre topografía, págs. 319-379. Ambos estudios recogen multitud de datos sobre Córdoba, pero ninguno sobre esta mezquita.
- (5) Sobre "Abd al-Raḥman b. Bakr, véase los de Tāhart en el capítulo dedicado a los emigrantes de al-Magrib en esta tesis doctoral.
- (6) Véase el prólogo de este trabajo.
- (7) IBN 'IDĀRI, Bayān, I, pág. 194.
- (8) Sobre Yūsuf al-Sadrāti, véase el capítulo los de Tāhart en esta tesis doctoral.
- (9) YĀQŪT, Mu'jam al-buldām, II, pág. 9; IBN BAŠKUWĀL, Šila, págs. 86-87; IBN AL-'IMĀD, Šadarāt, III, pág. 145; AL-ḌABBI, Bugya, págs. 188-150; AL-ḤUMAYDI, Yadwa, págs. 132-133; IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág. 394; AL-MĪLĪ, Tārīj al-

Yazāir, II, pág. 452; NAWYHAD, A'lām, pág. 58; ABŪ NĀR, al-Magrib, pág. 221; IBN JAYR, Fahras, ed. Zaragoza, 1893, pág. 81; AL-QIṬṬI, Anbā', I, pág. 96; AL-DAHABI, Tadkirat al-huffāz, III, págs. 853, 890; AL-DAHABI, Ibar, III, pág. 58; IBN 'ABD AL-BARR YŪSUF, Ŷāmi' bayān, I, págs. 5, 23, 24, 43, 72, 98, 111, 145, 154, 165, 166, 173, 179, 180, 185, 191, 195, 229, 232, 237, II, 8, 57, 151, 163, 211, 224, 236.

- (10) Sobre Mundar b. Sa'īd, véase IBN AL-FARADĪ, Tārij, ed. El Cairo, 1966, pág. 144; AL-MAQQAR, Azhār, II, págs. 194-195.
- (11) Sobre Qāsim b. Aṣṣbag, véase IBN AL-FARADĪ, Tārij, ed. El Cairo, 1966, pág. 364; AL-DAHABI, Tadkir al-huffāz, III, pág. 854.
- (12) Muḥammad b. Muḥammad b. Abī Dulaym, véase IBN AL-FARADĪ, Tārij, ed. El Cairo, 1966, pág. 56; AL-DAHABI, Bugya, pág. 47.
- (13) IBN AL-FARADĪ, Tārij, pág. 55.
- (14) AL-QIṬṬI, Anbā', III, pág. 63.
- (15) AL-DAHABI, Bugya, pág. 479; AL-DAHABI, Tadkirat al-huffāz, VI, pág. 890.
- (16) AL-DAHABI, Bugya, pág. 198.
- (17) IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 394.
- (18) IBN BAŠKUWĀL, Sila, ed. El Cairo, 1966, pág. 367.
- (19) AL-ḤUMAYDI, Ŷadwa, ed. El Cairo, 1966, pág. 105.
- (20) Ibidem.

- (21) IBN BAŠKUWĀL, Šila, Ed. El Cairo, 1966, II, pág. 611.
- (22) KAHHĀLA, Mu'ŷam, I, pág. 91; IBN BAŠKUWĀL, Šila, pág. 91.
- (23) Véase IBN BAŠKUWĀL, Šila, pág. 154; AL-ḤUMAYDI, Ŷadwa, pág. 188.
- (24) AL-DABBI, Bugya, pág. 167; IBN AL-ABBĀR, Mu'ŷam, pág. 22.

AL-HASAN B. 'ALI B. TURAYF AL-TIHARTĪ, DE KUNYA ABŪ 'ALĪ(1).

Al-Tihartī es considerado uno de los sabios que de dicó por entero su vida a la cultura, viajando de una ciudad a otra, desde una a otra orilla del mar Mediterráneo.

Según nos informan sus biógrafos, la realización de sus múltiples desplazamientos no tuvieron razones habituales en aquella época, como objetivo prioritario el comer cio o la fama, sino que sus viajes se realizaron siempre por el ansia del saber y de

Ignoramos sus orígenes, tampoco sabemos la fecha y el lugar de su nacimiento. Es probable que nuestro persona je naciera en la última mitad del siglo IV/XI en la misma Tihart o en sus alrededores y allí estudió durante algún tiempo. Más tarde, se trasladó a al-Andalus con el objetivo de perfeccionar sus estudios, sin que sepamos la fecha de su viaje ni el camino que tomó. Los biógrafos afirman simplemente que nuestro biografiado estuvo en al-Andalus, sin aludir a las ciudades donde residió. Dichos cronistas añaden que nuestro personaje estudió con varios maestros de gran talla en al-Andalus, entre ellos se encuentran Ḥayfay b. al-Ma'muni<sup>(2)</sup>, Ibn Sa'dūn<sup>(3)</sup>, Marwān b. 'Abd al-Mālik<sup>(4)</sup>, el cadí Ibn Sahl<sup>(5)</sup>, Ibn Abū l-Qubhāfa<sup>(6)</sup>, Abū Tammām<sup>(7)</sup> y con Abū 'Alī al-Ṣadafī<sup>(8)</sup>. Al-Suyūṭī dice que al-Ḥasan estudió con otros profesores en al-Andalus, sin facilitar sus

nombres. Es probable que nuestro personaje hubiera pasado por Ceuta primero, porque Ḥayyāy era de esta última ciudad y más tarde se hubiese trasladado a al-Andalus. Después visitaría otras ciudades. Al-Tihartī destacó en la lengua en general y en especial en gramática, pues al-Tiharti se especializó en dicha materia que, enseñó toda su vida. Al-Qādī 'Iyyāq<sup>(9)</sup> nos informa acerca de nuestro personaje diciendo que sobresalió en literatura y en gramática y que tuvo muchos discípulos, entre ellos unos profesores suyos y otros que habían sido compañeros suyos de estudios. La ciudad en la que desarrolló su actividad a la que se refiere el autor citado no era otra que Ceuta. Parece que al-Tihartī era maestro absoluto en gramática en aquella época, hasta el punto de que tomó el nombre de al-Nuḥawī.

Así, pues, fue la vida de al-Tihartī hasta su muerte que ocurrió el 9 de du l-hiyya del año 501/20 de julio de 1108 sin que sepamos el lugar de su fallecimiento. Pero es probable que éste ocurriera en Ceuta.

NOTAS

- 1) AL-SUYŪTĪ, I, Buġya, pág. 416; IBN AL-ABBĀR, Mu'ŷam, pág. 72; YĀQŪT, Mu'ŷam al-buldān, III, pág. 35; IBN ABĪ USAYBĪ'A, 'Uyūn, III, - pág. 80; ABŪ NĀR, Al-Magrib, pág. 277; NAWAYHAD, A'lām, pág. 59; AL-MAQQARĪ, Azhār, III, pág. 158.
- 2) AL-DABBĪ, Buġya, pág. 280.
- 3) AL-YĀFI'Ī, Mir'āt al-ŷinān, III, pág. 232; IBN BAŠKUWĀL, Sila, pág. 570; IBN JAYR, Fahrasa, pág. 434.
- 4) Es posible que fuera Ahmad b. Sahl de Toledo, véase IBN BAŠKUWĀL, Sila, I, pág. 9.
- 5) IBN AL-ABBĀR, Takmila, ed. Argel, pág. 78; AL-NUBĀHĪ, Marqaba, págs. 96-97.
- 6) AL-DAHABĪ, Tadkīrat al-huffāz, III, pág. 1130.
- 7) IBN RAŠĪQ, 'Umda, ed. Bayrūt, 1972, I, pág. 42; IBN JALLIKĀN, Wafayāt, I, pág. 150; KAHHĀLA, Mu'ŷam, III, pág. 183.
- 8) IBN AL-ABBĀR, Mu'ŷam, pág. 287; AL-MAQQARĪ, Azhār, III, págs. 8 - 9.
- 9) AL-YĀFI'Ī, Mir'āt al-ŷinān, III, pág. 282; AL-MAQQARĪ, Azhār, III, pág. 62; 'IYĀD, Tartīb, el prólogo.

MUHAMMAD B. 'ISĀ B. HUSAYN B. SAYYID AL-DĀRĪN, DE KUNYA  
ABŪ 'ABD ALLĀH<sup>(1)</sup>.

Sus orígenes: Nuestro personaje pertenece a la tribu Tamīm, y es originario de Tihart. Nació en el año 428/1037, sin que podamos saber dónde; al Qādi 'Iyād<sup>(2)</sup> dice que el abuelo de nuestro personaje salió de Tihart y se estableció en Fez.

Con estas informaciones incompletas no podemos confirmar que nuestro biografiado naciera en Tihart o en Fez; sin embargo estamos muy interesados en incluirlo en nuestro trabajo por dos razones: en primer lugar, porque era originario de Tihart, y en segundo, por sus actividades culturales. Nuestro personaje estudió en Fez con muchos profesores, entre los que se incluyen Abū Muḥammad al-Sāmi<sup>(3)</sup>, Abū 'Abd al-Raḥmān b. al-'Aẓūz<sup>(4)</sup>. Más tarde, nuestro personaje fue a al-Andalus con el objeto de estudiar; efectivamente, llegó a Almería y empezó a estudiar en dicha ciudad con los maestros más destacados de la época, entre ellos al-Qādi Ibn al-Murābiṭ<sup>(5)</sup> con el que estudió los libros siguientes: Kitāb al-Naẓẓārī<sup>(6)</sup>, al-Muwatta'<sup>(7)</sup>, al-Mulajjas<sup>(8)</sup> y otros más. Más tarde nuestro biografiado se desplazó a Córdoba donde estudió con Abu 'Ali al-Yayyāni<sup>(9)</sup> con Muḥammad b. Farāy<sup>(10)</sup> y otros más. Con Ibn Sarrāy<sup>(11)</sup> estudió particularmente literatura, Muḥammad, por su inque



tud en el saber, llegó a ser el más sabio de su época, hasta tal punto que la gente le llamó "el alfaquí prudente" (faqih al-‘āqil). ¿Qué papel jugaba nuestro personaje después de su larguísima carrera de estudios que le llevó desde el Magrib hasta al-Andalus, de ciudad en ciudad, buscando a los maestros más destacados?

Muhammad no era una persona que buscaba la fama o la riqueza, sino la sabiduría, la justicia y la amistad humana fuera de cualquier interés material. Así, nuestro personaje, cuando alcanzó su meta, fue a Ceuta y se estableció en dicha ciudad, dedicándose a la enseñanza. Tal era su fama que todos los cadíes de la ciudad anteriormente citada llegaron a ser discípulos suyos. Entre ellos destacaron, al-qadi ‘Iyād<sup>(12)</sup>, al-qādi Abū Mansūr<sup>(13)</sup>, al-qādi Abū Ishāq b. Yarbū<sup>(14)</sup>, al-qādi Abū Bakr<sup>(15)</sup> y los alfaquíes Abū ‘Abd Allāh b. Qāsim<sup>(16)</sup>, Abū ‘Abd Allāh b. Sahl<sup>(17)</sup> y Muhammad al-Burnūsi<sup>(18)</sup>. ¿Qué papel desempeñaba nuestro personaje fuera de la enseñanza? Muhammad, además de su profesión como maestro era también consejero en materias jurídicas, solucionando las cuestiones más complicadas de aquella época, ya sea verbalmente, ya sea por escrito, como en el caso de al-qadi Ibn Hamdīn<sup>(19)</sup>, de al-qadi Ibn Šabrīn<sup>(20)</sup> de Córdoba y de qadíes de Sevilla. Al mismo tiempo recibía consultas jurídicas del qādi de Fez Hišām b. al-Malyūm<sup>(21)</sup>. Así, pues, nuestro personaje era maestro absoluto en fiqh, tanto en el Magrib como en al-Andalus, has-

ta el punto de que nadie hubo que ejerciera el cargo de cadí o consejero jurídico sin pedir su opinión. También nuestro personaje ejerció el cargo de cadí en Ceuta y en Fez, sin que podamos saber la fecha de su nombramiento, ni cuanto tiempo permaneció en dicho cargos. Muhammad, además de su participación activa en los asuntos jurídicos, religiosos y culturales, como maestro y poeta, participó de alguna manera, contribuyendo con su dinero a la construcción de la mezquita de Ceuta que más tarde amplió. Muhammad, cuando regresó de Fez y se estableció en Ceuta intercambió opiniones en materia jurídica y religiosa con Ibn Waddah. Nuestro personaje prefiere que el imam dirija su discurso en la pascua a la multitud antes de la oración. En cuanto a su carácter hemos de apuntar que nuestro personaje se portaba muy bien con toda la gente y sobre todo con los pobres, realizando repetidas visitas tanto a ellos como a los enfermos. Muhammad vistió muy elegantemente; sus colores preferidos eran el blanco y el amarillo; también usó turbante y bandas de tela sobre el mismo a la manera de los jeques y grandes jinetes de al-Magrib.

Muhammad murió en el año 505/1111-12, sin que sepamos el lugar, pero es probable que ocurriera en Ceuta.

- (1) <sup>ċ</sup> IYĀD, Tartīb al-Madārik, IV, pág. 584; IBN BAŠKŪWĀL, Sila, II, pág. 605; AL-MAQQARI, Azhār, III, pág. 159, IBN AL-QĀDĪ, Yadwa, pp. 253-254; IBN AL-ABBĀR, Mu<sup>ċ</sup> Yam, pág. 96. AL-MARRĀKŪŠĪ, A<sup>ċ</sup> lām, II, pág. 351; IBN MAJLŪR, Ša<sup>ĥ</sup>arāt al-nūr, I, pág. 124. AL-DAHABI, Tadkirat al-huffāz, IV, pág. 1304-1305.
- (2) <sup>ċ</sup> IYĀD, Tartīb al madārik, IV, pág. 584
- (3) <sup>ċ</sup> INĀN, A<sup>ĥ</sup> r al murabitin, II, pág. 682.
- (4) <sup>ċ</sup> IYĀD, Tartīb al- maḡalik, I, pág. 85; IBN BASKUWAL, Sila, pág. 348; AL-DAHABI, Tadkirat al-huffāz, III, pág. 1178.
- (5) <sup>ċ</sup> INĀN, Asr, I, pág. 16; AL-MAQQARI, Azhār, III, págs. 151-156.
- (6) Véase YĀQŪT, Mu<sup>ċ</sup> Yam al-buldān, V, pág. 355
- (7) AL-BAGDĀDĪ, Ismā<sup>ċ</sup> il al-Babāni, Kašf al-Zunūn, III, pág. 1097
- (8) Ibid., III, pág. 1818.
- (9) AL-YAFI<sup>ċ</sup> I, Mir<sup>ĥ</sup> āt, III, pág. 46; AL-MAQQARI, Azhār, III, pág. 149; IBN AL-<sup>ċ</sup> IMĀD, Šadarāt, III, pág. 231.
- (10) IBN AL-JAṬĪB, A<sup>ċ</sup> māl, pág. 49; IBN BAŠKŪWĀL, Sila, pág. 222; AL-MAQQARĪ, Azhār, III, pág. 160, AL-ISFAHĀNĪ, Jaridat, II, pág. 519.
- (11) AL-MARRĀKŪŠĪ, A<sup>ċ</sup> lām, III, pág. 69
- (12) <sup>ċ</sup> IYĀD, Tartīb al-madārik, IV, pág. 584; IBN AL-ABBĀR, Mu<sup>ċ</sup> Yam, pág. 299.
- (13) AL-YAFI<sup>ċ</sup> I, Mir<sup>ĥ</sup> āt al-<sup>ĥ</sup> inān, III, pág. 133

- (14) AL-MAQQARI, Azhār, III, pág. 157; IBN AL-JATĪB, Ihāta, I, pág. 369.
- (15) Véase 'Abd al-Mālik b. Muḥammad b. Ṣabāh de Almería en AL-MARRĀKUŠĪ, Dayl, 1ª parte, pág. 34.
- (16) No hemos conseguido identificar a este personaje.
- (17) Es posible que fuera Muḥammad b. Sahl al-Ṣadafi, Abū 'Abd Allāh. Véase IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 251.
- (18) Muḥammad b. Ḥamādu, de kunya Abū 'Abd Allāh, véase Mafājir al-barbar, pág. 64.
- (19) AL-MAQQARI, Azhār, III, pág. 95; AL-NUBĀHI, Marqaba, págs. 103-104; AL-DĀHABI, Tadkirat al-huffāz, IV, pág. 1305; IṢBAHĀNI, Jaridū al-qasr, II, pág. 507; IBN AL-ABBĀR, Hulla, II, pág. 241.
- (20) AL-MAQQARI, Azhār, III, pág. 155; AL-DĀBBI, Bugya, pág. 99; IBN AL-JATĪB, Ihāta, I, pág. 97.
- (21) IBN IDĀRI, Bayān, IV, pág. 92; IBN SA'ĪD, Al-Mugrib, II, pág. 267; IBN ṢĀHĪB AL-ṢALĀT, Al-Mann, pág. 225.

---

El de Waryallān

---

YŪSUF B. IBRĀHIM B. MAYYĀD AL-ṢADRĀTĪ AL-WARYALLĀNĪ, DE  
KUNYA ABŪ YA'QŪB<sup>(1)</sup>.

Nada sabemos acerca de los orígenes de este personaje. Los biógrafos no mencionan nada acerca de su tribu, sólo dicen que era originario de Sadrāta<sup>(2)</sup> pero también añaden a su nombre el patronímico que le hace originario de Warŷallān<sup>(3)</sup>. Sadrāta está al noroeste de Argelia y Warŷallān está situada al sur, entre dichas ciudades hay una distancia aproximada de 750 kms. Warŷallān está a 500 kms. de Argel capital. A nuestro parecer, nuestro personaje originario de Sadrāta, nació en Warŷallān en el año 500/1107, en tiempos de al-'Azīz al-Ḥammādī. Nuestro personaje pertenece a la secta Jāriyī de la rama Ibādī, que fue y sigue siendo la rama más tolerante y la más próxima a la Sumna.

Ignoramos cuáles fueron sus primeros estudios. Los biógrafos sólo dicen que Yūsuf estudió en Warŷallān y que después viajó a al-Andalus y estudió en Córdoba, pero omiten la fecha de su viaje y el camino que tomó desde Warŷallān hasta Córdoba. Tampoco mencionan a sus maestros. Sólo sabemos a través de los biógrafos que Yūsuf estudió en Córdoba varias ramas del saber, entre ellas, nuestro personaje estudió adāb llegando a destacar en ella, tanto en poesía como en prosa. Adquirió muchos conocimientos en filología y, al mismo tiempo, estudió profundamente la historia,

la genealogía, la lógica y los Usūl al-fiqh. Sin embargo, nuestro personaje no quedó satisfecho de estas ramas del saber, sino que estudió también en Córdoba otras ciencias tales como la geometría y las matemáticas. Estas ramas del saber que había estudiado nuestro personaje hicieron que se le conociera con el nombre de al-Yāhiz<sup>(4)</sup>.

Desde Córdoba nuestro viajero regresó a su lugar de nacimiento y allí permaneció algunos años. Los biógrafos no mencionan cuánto tiempo permaneció en Córdoba ni el camino que tomó en su regreso a su tierra; omiten también el tiempo de su permanencia en Warýallān. Yūsuf parece que no se sintió satisfecho de estos viajes; tenía el deseo de viajar más; por ello desde su país nuestro personaje tomó la decisión de viajar a Oriente cruzando el desierto hasta que llegó a la Meca donde cumplió con el deber de la peregrinación. Este último viaje, a nuestro parecer, tenía por objeto peregrinar y conocer también algo acerca del movimiento cultural que se desarrollaba en Oriente.

A pesar de que ignoramos la fecha de su viaje y el camino que tomó hasta la Meca es probable que nuestro personaje visitara muchos lugares, en su camino, sobre todo las ciudades consideradas en aquella época como focos de la cultura en Oriente, tales como El Cairo, Damasco, Bagdad y Medina. Su viaje, a nuestro parecer, como se ha dicho no era sólo para peregrinar y estudiar, sino también para tener contactos directos con el mundo intelectual de Oriente.

Es probable que nuestro personaje diera más de lo que recibió, porque fue con un nivel cultural muy alto en varias ramas del saber y compuso muchas obras en las ramas anteriormente mencionadas cuando estuvo en Córdoba. Sin embargo, en su viaje a Oriente se benefició de varias tierras, culturas y costumbres de sus pueblos y sobre todo de la civilización en general y de la política de sus gobiernos, y con estos nuevos conocimientos nuestro personaje pudo comparar el nivel cultural entre al-Andalus y el Magrib y el Oriente. Rechazamos por completo que nuestro personaje tuviera un objetivo político en su viaje, tampoco tuvo interés por la política, pues si se hubiese interesado en este campo o hubiera iniciado actividades políticas de seguro que hubiera sido castigado por alguna autoridad y de ello no hay noticia alguna. Nuestro personaje sabemos que salió de su país en tiempos del Hammādi Yaḥyà b. 'Abd al-'Azīz (515-547/1121-1152)<sup>(5)</sup> y que entró en al-Andalus cuando éste estaba bajo el gobierno de los almorávides y concretamente de 'Ali b. Yūsuf b. Tāṣufīn (500-557/1106-1162)<sup>(6)</sup>. Entró en Egipto en la época del Faṭimī al-Zāfir Abū l-Manṣūr Ismā'īl (544/1143)<sup>(7)</sup> y estando Bagdad bajo los 'abbāsīes. Estos regímenes no se llevaban muy bien entre sí, sobre todo los Banū Hammād y los Fatimīes a causa de la separación de los Zirīes del imperio Fāṭimī.

Después del viaje que realizó al-Warḡallān a Oriente nuestro personaje regresó a su tierra natal como si se

trata de un pájaro que busca sus alimentos en tierras lejanas y cuando alcanza lo que busca, regresa a su nido.

Ya en Warÿallān, en el año 563/1167 se aplicó a componer libros, durante siete años, hasta su muerte en el año 570/1174. Brockelman está de acuerdo en la fecha de su muerte, pero no con el lugar de la muerte, pues cita Wirgla. Es probable que haya confundido Warÿallān con Wirgla<sup>(8)</sup>.

Sus obras: Al-Warÿallānī compuso unas obras muy importantes, entre ellas: Tafsīr al-Qur'ān en siete tomos, también, sobre Fiqh compuso una obra titulada: Al-'Adl wa l-Inṣāf. Sobre hadices escribió una obra titulada: Al-ÿami 'al-Saḥīḥ. Sin embargo, una obra con ese mismo título fue compuesta por al-Rabī' b. Ḥabīb<sup>(9)</sup>. Nuestro personaje encontró en Córdoba esta obra desordenada, él la puso en orden y le añadió unos comentarios. También al-Warÿallānī compuso una obra en tres volúmenes acerca de la secta de los Ibadīes, titulada: Al-Dalīl wa l-Burhān li-Ahli al-'Uqūl fī 'Aqā'id al-Ibādīyya, semejante a una enciclopedia. En historia compuso una obra titulada: Futūḥ al-Magrib, y acerca de lógica, geometría y matemáticas escribió otra obra titulada: Marā'ya al-Baḥrayn. También nuestro personaje compuso una casida de cerca de 350 versos, en la que describe su último viaje a la Meca.

A nuestro parecer, al-Warÿallānī puede ser considerado como un sabio y un viajero que dedicó toda su vida al saber sin buscar la riqueza sin aspirar a cargos para obte-



ner fama, quizás por pertenecer a la secta Ibādī<sup>(10)</sup>.

Pese a ser jariyī ibādī, nuestro personaje era muy tolerante, pues ya hemos visto anteriormente que estudió y vivió con gente muy diversa, con los ándalusíes en Córdoba y también, cuando fue a Oriente, tanto con sunníes como con ši'íes. Al-Warýallānī, a nuestro parecer, llegó a distinguir entre la religión y el saber, y con esta cultura y experiencia que había tenido nuestro personaje fue un verdadero transmisor del saber, y de tradiciones, o, mejor dicho, de cultura en general de un país a otro. Al mismo tiempo, conoció otras tierras y mares, sacando una gran riqueza de conocimientos en todos los campos.

NOTAS

- 1) YĀQŪT, Mu'ŷam al-buldān, VIII, pág. 411; AL-SĀLMĪ, Al-Ŷami' al-sahīh, I, págs. 3, 9; ŶILĀLĪ, Tārīj, I, pág. 57; BROCKELMANN, S. I, pág. 692; AL-ZIRĪKLĪ, A'lām, IX, pág. 231; NAWAYHAD, A'lām, pág. 341; AL-ŠAMMĀJĪ, Šayyar, pág. 442; AL-BUSTĀNĪ, Dā'irat al-ma'ārif, V, pág. 248.
- 2) YĀQŪT, Mu'ŷam al-buldān, VIII, pág. 411.
- 3) Ibid.; MU'NIS, H., Al-Ŷugrāfiyya wa l-Ŷugrāfiyyīn, ed. Madrid, 1968, pág. 509.
- 4) AL-YĀFI'Ī, Mir'āt al-Ŷinān, II, ed. 2ª, págs. 162-163. Para más información, véase el prólogo del Haywān, ed. Cairo, 1938, págs. 3-13.
- 5) IBN 'IDĀRĪ, Bayān, I, pág. 309; IBN AL-QATṬĀN, Nazm, pág. 101; AL-MARRĀKUŠĪ, Mu'ŷab, I, pág. 165; IDRĪS, H.R., La Berbérie, I, pág. 369; HUICI, Historia política, I, pág. 47.
- 6) IBN AL-QATṬĀN, Nazm, pág. 183; HUICI, Historia política, I, págs. 87-94; IBN AL-JATĪB, A'māl, 3ª parte, pág. 253.
- 7) HASAN IBRĀHĪM, Tārīj al-fātimīyyīn, ed. Cairo, 1958, II, pág. 126.
- 8) AL-IDRĪSĪ, Wasf, pág. 59.
- 9) AL-ZIRIKLĪ, A'lām, III, pág. 38.
- 10) Véase el capítulo 1º que trata de los rustumies.

El de Bagāyā

AHMAD B. 'ALI B. AHMAD B. MUHAMMAD B. 'ABD ALLĀH, DE KUNYA ABŪ  
L-HASAN AL-RAB'Ī, CONOCIDO POR AL-BAGĀ'Ī. (1)

Aḥmad pertenecía al-Arbā', a nuestro parecer, fracción del tronco étnico Zanāta. Los Arba habitaban en esta zona, es decir, en Bagaya y sus alrededores, desde tiempo remoto; es una fracción muy pequeña pero alcanzó un papel considerable; se conserva su nombre "Arbā'" hasta hoy día<sup>(2)</sup>.

Aḥmad nació en esta ciudad que ha conservado su nombre hasta nuestro tiempo, -a pesar de que los colonialistas franceses le dieron otro nombre (Anguste Conte)-, en el año 345/956, en una época de grandes conflictos en el Norte de Africa en general y en al-Magrib al-Awsaṭ en particular, por la política de los 'Ubaydies y sus seguidores Ziries, fracción de la tribu Ṣanhā-ŷa y Kutāma régimen que humilló a los intelectuales salvo los que "¡¡aceptaron falsificar la ley de Dios!!".

En este clima vivió nuestro biografiado su juventud. En cuanto a sus primeros estudios no tenemos información alguna, sin embargo es probable que Aḥmad hubiera estudiado algo del Corán, gramática y ḥadices, según el método seguido en su época, para después trasladarse a Qayrawān y otros centros culturales existentes en Ifriqiya en aquella época. En cualquier caso es un extremo que no podemos confirmar. Más tarde salió de Ifriqiya y se dirigió hacia Oriente donde perfeccionó sus estudios, sin embargo, ignoramos tanto los motivos que obligaron a nuestro personaje a realizar este viaje, así como las ciudades que visitó, sólo sabemos que Aḥmad visitó muchas ciu-

dades, entre ellas "Miṣr" donde estudió con varios maestros de gran fama, como Abū al-Ṭayab b. Gālib<sup>(3)</sup> y Abū Bakr al-Adfa-wi<sup>(4)</sup>. Aḥmad se especializó en lectura coránica, Qirā'āt. Ibn Baṣkuwāl nos dice que nuestro biografiado se encontró con el poeta Zanāta, Bakr b. Ḥammād<sup>(5)</sup> y aprendió algo de él, pero el autor precipitadamente omitió el lugar del encuentro; es probable que fuera en al-Qayrawān, porque en este tiempo Bakr volvió de Oriente. Esto todo cuanto sabemos de él, de su vida en su tierra natal y en Oriente.

Es una lástima que los grandes sabios andalusíes, como Ibn al-Farāḍi que vivió en la misma ciudad y en la misma época que nuestro personaje y al-Ḥumaydi, ambos guarden un silencio absoluto respecto a su presencia en Córdoba, tampoco al-Ḍabbi menciona a Aḥmad. Este silencio se hace extensivo a Ibn al-Abbār, con la sola excepción de Ibn Baṣkuwāl que nos da unas informaciones acerca de Aḥmad. Por parte de los intelectuales norteafricanos nos encontramos con al-Qaḍi 'Iyād que biografió a Aḥmad considerándole como uno de los destacados en la escuela Māliki. De Oriente fue Yāqūt al hacer una descripción a Bagaya y Ibn Farḥūn en su Dibā'ī.

Pero volvamos a nuestro personaje, Aḥmad, una vez que perfeccionó sus estudios en Oriente se trasladó a al-Andalus; sin embargo, tampoco tenemos noticias suficientes que den más luz sobre este viaje, pero nos inclinamos más a pensar que fue por motivos políticos, por la situación por la que atravesaba el Norte de Africa como Egipto en el conflicto que había entre 'Ubaydíes y 'Abbasíes, esto de un lado, y de otro entre los pri

meros y los Omeyas de al-Andalus. Hay que añadir la hostilidad que había entre los Šanbāya del Norte, o mejor dicho, los Ziriés aliados de los Ubaydíes y los Zanāta aliados de los Omeyas de al-Andalus<sup>(6)</sup>. Así, pues Aḥmad llegó a Córdoba en el año 376/986-7 cuando tenía 31 años de edad y se instaló en la capital Córdoba. Debemos preguntarnos: ¿completó sus estudios en al-Andalus- y, más concretamente, en la capital del Califato -o tenía ya una gran preparación?-. La verdad es que nuestro autor, al llegar a al-Andalus, contaba ya con una elevada preparación científica con especialización en diversas materias, entonces y ahora importantes: Las lecturas coránicas, la gramática, el Fiqh y la Crítica literaria.

Ibn Baškuwāl dice en su Šila: "Era hombre virtuoso, sabio, inteligente, perspicaz y de buena memoria... Era un océano de conocimientos... y seguía el sistema malikí". El mismo "Iyād en su Tartīb al-madārik, lo confirma. Este a su vez copió de Ibn Ḥayyān quien dijo: "...Era destacado en las ciencias teológicas -Tawḥid- no había uno igual que él en esta materia... compuso una obra sobre Aḥkām al-qur'ān..." Si nuestro autor era, pues, inteligente, y un mar de conocimientos en varias ramas de la ciencia ¿cuál era su rango cultural y cuáles sus actividades? ¿que puesto ocupaba entre los grandes maestros de Córdoba en la época de Almanzor Ibn Abī 'Āmir? Sin duda, un hombre biografiado por un sabio cordobés como Ibn Baškuwāl debía poseer la categoría científica suficiente entre los andalusíes como para formar parte de la Šila, pues le concedieron el elevado rango de enseñar en la mezquita mayor de Córdoba, donde

comenzó a impartir lecciones de qir at coránicas, desde su llegada a Córdoba.

No es extraño que nuestro biografiado ocupara este sitio en Córdoba en esta época, hay muchos sabios procedentes de al-Magrib al-Awsat que desempeñaron cargos de gran importancia como 'Abū al-Raḥmān b. Bakr<sup>(7)</sup>, Qāsim al-Tāharti y su hijo Aḥmad<sup>(8)</sup> Abū l-Qāsim al-Wihrām<sup>(9)</sup>, al-Tansi Ibrāhīm<sup>(10)</sup>, los Banū l-Ṭubnā y otros más, todos estos fueron a su vez maestros de muchos maestros andalusíes, como Ibn al-Faraḍi, al-Ḥumaydi, Ibn 'Abd al-Barr<sup>(11)</sup> e Ibn Baškuwāl. Así, pues, Aḥmad fue maestro de los hijos de los intelectuales y nobles cordobeses durante años. Más tarde Aḥmad fue nombrado por el mismo Almanzor b. Abī 'Āmir profesor de su hijo 'Abd al-Raḥmān durante tiempo hasta que surgieron diferencias entre ellos y le dimitió Almanzor de dicho cargo.

En cuanto a sus discípulos, Ibn Baškuwāl guarda silencio respecto a ellos, no menciona a ninguno excepto el hijo de Almanzor anteriormente mencionado. Pero leyendo la Šila de principio a fin en busca de sus discípulos, he encontrado algunos de ellos. Entre los cuales se encuentra Muḥammad b. Marwān, de kunya Abū Bakr, conocido por Ibn Šaqqāq<sup>(12)</sup>, 'Ali b. Muḥammad de kunya Abū l-Ḥasan de Sevilla<sup>(13)</sup> y 'Umar b. Numāra, de kunya Abū Ḥafṣ<sup>(14)</sup>. Ibn Farhūn cita a Ibn 'Attab<sup>(15)</sup>. Más tarde Aḥmad fue nombrado por el califa Hišām al-Mu'ayyad consejero jurídico "šūra" en la misma Córdoba, cargo que fue ocupado por Abū 'Umr al-Isbīlī<sup>(16)</sup>. Aḥmad permaneció en este cargo hasta que Hišām fue destronado, o poco antes. Así, pues, fue la vida de al-

Bagā'i hasta que murió en Córdoba el domingo 11 de di l-qa'da del año 401/16 de junio de 1011. No sabemos si su muerte fue natural, o a causa de la guerra civil que sufrió Córdoba. En el mismo año murió también Aḥmad b. Qāsim al-Tāharti y Abū 'Umr al-Iṣbīli, anteriormente citado.

Aḥmad al-Bagā'i dejó un hijo, sin embargo los biografos omitieron su nombre, solo citaron su kunya que era Abū Bakr, y que fue destacado en las lecturas coránicas al igual que su padre. Los autores tanto de su época, como los posteriores, omitieron este hijo, a pesar de que reemplazó a su padre en el mismo cargo y en el mismo lugar, sólo "Iyād<sup>(17)</sup>", al final de la biografía del padre, alude al hijo como un sabio de gran talla, muy recto y justo, que había perfeccionado al-Fiqh y que enseñaba en la mezquita mayor de Córdoba; sin embargo omitió tanto la fecha y el lugar de su nacimiento, como la de su muerte. Así, pues, Aḥmad pasó 24 años en al-Andalus dedicados al saber.

NOTAS

- (1) IBN BAŠKŪWĀL, Sila, ed. Madrid, 1966, I, págs. 85-86, II, pag. 414; 'IYĀD, Tartīb al-madārik, ed. Tetuán, I, pág. 198; AL-BAGDĀDI, Hadyat al-'ārifin, I, págs. 70-71; YĀQŪT, Mu'ÿam al-buldān, I, pág. 325; IBN FARḤŪN, Dibā'ÿ, pág. 38; NAWAYHAD, A'lām, págs. 361-362.
- (2) El Arbā' en la actualidad vive entre dos tribus grandes, Awlād Ḥarkāk y Awlād 'Ammār; sin embargo en caso de conflictos entre estos últimos ella se pondría al lado de los primeros, pero todas las tribus precitadas y otras que habitan la zona desde la frontera argelino-tunecina hasta SeTif se llaman "Šawiyya". En cuanto al apelativo al-Bagā'i, es derivado de la ciudad Bagāyā antigua capital de Kāhina, situada al pie de una montaña a 14 kilómetros de Khenchela. Véase YĀQUT, Mu'ÿam al-buldān, I, pág. 325; TALBI, M., "AL-KAHINA", E.I.<sup>2</sup>, IV, págs. 440-442; PAUL, R., (ed) "Khenchela" Dictionnaires des noms propres, pág. 995.
- (3) No hemos conseguido identificar a este personaje.
- (4) Sobre Abū Bakr al-Adfawi, Muḥammad, véase IBN QĀḌI ŠUHBA, Tabaqāt, págs. 192-193; YĀQŪT, Mu'ÿam al-buldān, I, pág. 156.
- (5) Sobre Bakr b. Ḥammād y su hijo 'Abd al-Raḥmān, véase el primer capítulo dedicado a los emigrantes de al-Magrib al-Awsaṭ, en esta tesis doctoral.
- (6) Véase el primer capítulo en esta tesis doctoral.



- (7) Véase la nota 5.
- (8) Véase el capítulo dedicado a los **de** al-Magrib al-Awsat en esta tesis doctoral.
- (9) Véase Abū l-Qāsim al-Wihrām en el capítulo dedicado a los de al-Magrib al-Awsat en esta tesis doctoral.
- (10) Ibidem.
- (11) Véase IBN 'ABD al-Barr Yūsuf Abū 'Umr en el prólogo de su obra titulada Yāmi' bayān al-'ilm.
- (12) Sobre Muḥammad b. Marwān, de kunya Abū Bakr, conocido por Ibn al-Šaqqāq, véase IBN BAŠKUWĀL, Šila, ed. El Cairo, 1966, II, pág. 222.
- (13) Sobre 'Ali Muḥammad de Sevilla, véase IBN BAŠKUWĀL, Šila, II, pág. 414.
- (14) Sobre 'Umar b. Numāra, Abū Ḥafs, véase IBN BAŠKUWĀL, Šila, I, pág. 396.
- (15) Sobre Ibn 'Attāb, Abū 'Abd Allāh, véase IBN BAŠKUWĀL, Šila, II, pág. 544; IBN MAJLŪF, Šaḡarat al-nūr, I, pág. 462.
- (16) Abū 'Umr Aḥmad, conocido por Ibn al-Makwi, véase IBN AL-'IMĀD, Šaḡarāt al-dahab, III, pág. 161.
- (17) 'IYĀD, Tartīb al-madārik, I, pág. 82.

---

El de Constantina

---

YAHYÀ B. 'ABBÀS B. AHMAD B. AYYŪB B. MUHAMMAD B. JALĪFA AL-KAYSĪ, DE KUNYA ABŪ ZAKARIYYÀ<sup>(1)</sup>.

Las fuentes biográficas no nos ofrecen noticias de la fecha ni de su infancia, tan sólo sabemos que nuestro personaje nació en Constantina y a pesar de que nuestro biografiado vivió en la época de al-Gubrīnī no fue mencionado por dicho autor. Es probable que Yahyà estudiara primero en Constantina y luego en Bugía. En el año 608/1211 Yahyà se trasladó a el-Andalus, sin que sepamos el camino que tomó, sólo sabemos que nuestro biografiado fue con el objetivo de perfeccionar sus estudios con los grandes maestros andalusíes. En cuanto al lugar donde estudió no lo sabemos concretamente. Ibn al-Zubayr es el único que en su Sila menciona Murcia a la que llegó en el mes de ŷumāda del año 608/1211 es decir en el mismo año de su llegada a el-Andalus. A su llegada empezó a estudiar en dicha ciudad con los siguientes maestros Abū 'Abd Allāh b. Nūḥ<sup>(2)</sup>, Abū l-Jaṭṭab b. Wāyib<sup>(3)</sup>, Abū 'Alī b. Zalāl<sup>(4)</sup>, Abū l-Ḥasan b. Jayyir<sup>(5)</sup>, Abū Muḥammad b. Ḥawt Allāh<sup>(6)</sup>, Abū l-Qāsim al-Tarsūnī<sup>(7)</sup>, Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Yahyà al-Anṣārī<sup>(8)</sup>, Abū l-Ḥasan b. Zarqūn<sup>(9)</sup>, Abū 'Abd Allāh b. Jalfūn<sup>(10)</sup>, Abū 'Alī al-Rundī<sup>(11)</sup>, Abū ŷa'far b. 'Abd al-Ma'īd al-ŷiyyār<sup>(12)</sup>, Abū l-Qāsim b. Bāz al-Yaḥṣūbī<sup>(13)</sup>, Abū ŷa'far Aḥmad b. Muḥammad b. 'Iyyāš al-Kinānī<sup>(14)</sup>, Abū l-Barākāt 'Abd al-Turkī al-

Zizari<sup>(15)</sup>. Todos ellos fueron maestros de nuestro personaje en al-Andalus. Ibn al-Zubayr el único cronista que nos ofrece estas noticias, asegura que Yaḥyà le escribió desde Murcia informándole que se había encontrado con Abū l-Barakāt en la ciudad mencionada. Más tarde Yaḥyà regresó a su tierra natal y se estableció en Bugía donde desempeñó el cargo de maestro y al mismo tiempo miembro del consejo jurídico (šūra). El autor mencionado afirma que nuestro biografiado ejerció el cargo de ‘Ādil, notario, después de su regreso de al-Andalus. También dice que le escribió desde Bugía y le mandó una iḡāza con todos los nombres de sus profesores que había estudiado con ellos cuando estuvo en al-Andalus. El autor mencionado añade que había recibido la última carta de Yaḥyà desde Bugía en el 9 de Rabi‘I del año 649/1 de junio de 1251. Con estas noticias ofrecidas por Ibn al-Zubayr sobre las actividades culturales de nuestro biografiado, podemos deducir que Yaḥyà realizó viajes dentro del Magrib y al-Andalus y que la interacción cultural era intensa en todos los campos entre al-Andalus y el Magrib y el ejemplo de nuestro autor da una prueba más de dicho intercambio.

Notas

- (1) IBN AL-SUBA'IR, Silat al -sils, pág. 202-203; HAWAYHAR, A'lām, pág. 271.
- (2) AL-YĀRIFI<sup>c</sup>, Mir'āt al-Āinān, IV, pág. 16; IBN QUNFUD, Wafayāt, pág. 47.
- (3) AL-NUBĀNI, Margaba, pág. 116
- (4) IBN AL-ĀZARI, Gāya, I, pág. 90
- (5) IBN AL-ABBĀR, Takmila, II, pág. 686; IBN QUNFUD, Wafayāt, pág. 49
- (6) AL-MAQQARI, Jafh, IV, pág. 334; J.M. FORNEAS, "Los banū Hutella" y algunos fenómenos del árabe levantino" And. XXXII (1967) págs. 446-457.
- (7) IBN AL-ABBĀR, Takmila, ed. de Argel, pág. 138.
- (8) Acerca de Muḥammad b. Yaḥyā b. Hišām, de kunya Abū 'Abd Allah conocido por al-Barda<sup>c</sup>i, véase ĪNĀN, Asr, II, pág. 685.
- (9) IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 257; AL-DAHABI, Tadkīrat al huffāz IV, pág. 1425.
- (10) Véase AL-DAHABI, Tadkīrat al -Huffāz, IV, pág. 1400. Le llama Muḥammad b. Ismā<sup>c</sup>il b. Jaldūn, m. 555/1199, de Sevilla

- (11) No identificado.
- (12) IBA AL-ABBĀR, Takmila, ed. de Argel, pag.274; y del mismo autor, Mu'ayam, pág.276.
- (13) Ahmad b. Muhammad b. Bāz , de kunya Abū l-Qāsim, véase, AL-MARRĀKUSĪ, Dayl, ed. de Ben Sharifa, Vol.I, 1ª parte, pág. 403.
- (14) Ahmad b. Muhammad b. 'Abd al-'Azīz b. Ayyās. Véase también en este trabajo en la parte dedicada a los andalusíes
- (15) Véase AL-MARRĀKUSĪ, Dayl, Vol.I, 2ª parte, pág.488.

Los de Ašīr

‘ABD ALLĀH B. MUḤAMMAD B. ‘ABD ALLĀH B. ‘ALĪ AL-SANHĀYĪ,  
DE KUNYA ABŪ MUḤAMMAD, CONOCIDO POR AL-AŠĪRĪ<sup>(1)</sup>.

No tenemos noticias del lugar exacto ni de la fecha de su nacimiento. Tampoco sabemos donde realizó sus primeros estudios. Sin embargo pensamos que nuestro biografiado fue originario de Ašīr, ya que realizó algunos estudios allí y más tarde se desplazó a al-Andalus. Nuestra opinión se basa en las fuentes tanto andalusíes como orientales y estos cronistas afirman que nuestro personaje era originario de Ašīr y que más tarde se trasladó a al-Andalus, sin mencionar la fecha ni el motivo de su presencia en al-Andalus. Tan sólo sabemos que nuestro biografiado estudió en este último país con varios maestros de gran talla, entre los cuales se encuentran Abū Ya‘far b. Gazlūn<sup>(2)</sup>, Abū Bakr Muḥammad Ibn al-‘Arabi<sup>(3)</sup> y otros más. Ibn al-Abbār añade en otro párrafo que tomó información de Ibn Nuqṭa<sup>(4)</sup> referente a que nuestro personaje estudió, además de con los maestros precitados, con Abū l-Ḥasan b. Mawhib<sup>(5)</sup>, Abū l-Ḥasan Šurayḥ b. Muḥammad<sup>(6)</sup>, Abū ‘Abd Allāh b. Azbag conocido por Ibn al-Munāṣif<sup>(7)</sup>, Abū l-Faḍl ‘Iyyād<sup>(8)</sup>, Abū l-Walīd b. al-Dabbāg<sup>(9)</sup> y Muḥammad b. ‘Abd al-‘Azīz al-Zuḡayb<sup>(10)</sup>, sin mencionar los lugares donde estudió con estos maestros. Los cronistas añaden que nuestro personaje ejerció el cargo de secretario **كاتب** del gobernador del Magrib

-Ṣāhib al-Magrib-, pero no sabemos quien era éste. Ibn al-Abbār sigue diciendo que después de la muerte de dicho gobernador nuestro biografiado se escapó temiendo ser detenido, y todos sus libros fueron saqueados. Sin embargo no sabemos por qué se escapó. Es posible que fuera acusado por la autoridad. Así, pues, al-Aṣīrī salió hacia al-Ṣām, sin que aludan los biógrafos a la fecha ni el camino que tomó. Sólo dicen que permaneció durante algún tiempo en Damasco enseñando ḥadices. Pero al-Qiftī nos ofrece información más amplia, diciendo que cuando le invadió el miedo en al-Andalus y salió con su familia llevando sus libros y todo lo que pudo hacia al-Ṣām por vía marítima y llegó a al-Lādīqiyya que fue ocupada por los cristianos -Afranġ- sin correr ningún peligro, llegó a Alepo donde fue huésped de al-‘Alā’ Maḥmūd al-Gaznāwī, profesor de la Escuela de al-Ḥalawīyyīn, al este de la puerta de la mezquita mayor, donde permaneció durante algún tiempo enseñando cultura Magribí. Allí transmitió los relatos de Ibn al-‘Arabī<sup>(11)</sup> y del cadí ‘Iyyāḍ y de otros maestros de gran fama, tanto andalusíes como magrebíes, durante dos años, es decir desde su llegada en el año 558/1163 hasta el final del año 559/1164. Sin embargo el mismo autor dice en una nota tomada de Ibn ‘Asākir<sup>(12)</sup> que nuestro personaje estuvo también en Damasco durante algún tiempo -lo que coincide con la opinión de Ibn al-Abbār- enseñando ḥadices y perfeccionando sus estudios

con Ibn 'Asākir. De allí se fue a Alepo. Podemos entender que nuestro personaje estuvo en Alepo y se desplazó a Damasco donde permaneció durante algún tiempo y de allí fue convocado por Nūr l-Dīn Maḥmud al-Zankī<sup>(13)</sup>, emir de Alepo que invitara a nuestro personaje y ofreciera todo lo necesario para que enseñara en dicha ciudad la Sunna a fin de satisfacer a los habitantes de esta ciudad, al poder oír a un sabio Sunnī. Más tarde fue invitado por el visir Yaḥyà b. Muḥammad b. Hubayra<sup>(14)</sup> que compuso un libro titulado al-Iḥṣāh 'an ṣarḥ ma'āni al-Saḥḥah e invitó a varios maestros de todas las escuelas, pero le faltaba un sabio de la Escuela Mālikī, así, pues, los maestros le indicaron al-Aṣīrī ya que era un sabio destacado de la Escuela Mālikī y estaba presente en Alepo.

Entonces el visir le envió una invitación oficial a al-Aṣīrī a través del Sultán Nūr al-Dīn el cual transmitió la invitación a al-Aṣīrī y se encargó del transporte para que se desplazara el maestro con su familia hasta allí, pero ignoramos donde fue invitado. Sólo sabemos que nuestro personaje fue bien recibido con honores y gran respeto. Efectivamente, nuestro biografiado se integró en el tribunal que iba a juzgar la obra del ministro junto a los maestros de las diferentes Escuelas. Pero hubo diferencias de criterio entre nuestro personaje y el autor de la obra, por la crítica del maestro Mālikī, lo que dejó al autor descon-



tento; sin embargo, después pidió excusas del maestro. Ignoramos el lugar donde se celebró dicho tribunal. Es probable que fuera en Bagdād, porque los cronistas nos informan que al-Ašīrī salió de Bagdād con su familia en el año 560/1165 dirigiéndose hacia la Meca donde cumplió con su deber religioso, desde donde se desplazó a Medina, visitando la tumba del profeta. Pero durante el tiempo que permaneció en Medina estuvo en mala situación económica lo que le obligó a salir de esta ciudad y llegar sólo hasta al-Šām donde se encontró con el Sultán Nūr al-Dīn en Ḥoms y aprovechó para informar al Sultán de su situación económica, por lo que este último le prometió ayuda; pero al-Ašīrī cayó enfermo y después de unos días murió concretamente el miércoles 25 de šawwāl del año 561/24 de agosto de 1166, siendo trasladado por orden del Sultán desde el lugar de su muerte hasta Ba‘labakka donde fue enterrado en el este de Bāb Ḥimṣ al sur de Ba‘labakka. Después del entierro el Sultán informó a la familia del fallecido que podían elegir su lugar de residencia entre Medina y Alepo. Así, pues, la familia decidió desplazarse a Alepo donde gozaron de ayuda económica. Pero al-Qiṭṭī<sup>(15)</sup> dice que cuando llegaron a Alepo vendieron los libros del Ašīrī para pagar unas deudas que tenía antes de su muerte. Con estas noticias ofrecidas por los cronistas precitados, aunque hay algunas contradicciones entre los biógrafos andalusíes y orientales, podemos deducir que

es probable que nuestro personaje naciera en Ašīr y creciera allí, por el apelativo que llevaba de al-Ašīrī; y sobre todo por la información ofrecida por al-Qiftī que asegura que era descendiente de los Ṣanhaḡa y originario de Ašīr. El mismo autor añade una biografía de la familia Zīrī y de la fundación de Ašīr. Si admitimos estas noticias, nuestro autor se habría trasladado primero a Ceuta donde estudió con el cađí ‘Iyyāđ durante algún tiempo y más tarde a al-Andalus donde permaneció estudiando durante algún tiempo con los maestros precitados y luego sería nombrado secretario de un gobernador de los almoḡades en al-Andalus hasta la muerte de este último, momento en el que nuestro personaje sintió miedo y salió hacia Oriente como hemos mencionado con anterioridad.

En cuanto a su fama, Ibn al-Abbār dice que era un hombre culto, destacado en ḡadices y en literatura, tanto en prosa como en verso<sup>(16)</sup>. Al-Qiftī dice lo siguiente: He mencionado a al-Ašīrī aquí junto a los especialistas en filología por su obra compuesta sobre derivación - Aštiqāq - que era una obra de gran importancia, yo lo tengo de su propia pluma<sup>(17)</sup>. Ibn ‘Asākir dice: "‘Abd Allāh b. Muḡammad.. conocido por al-Ašīrī, fue hombre completo, virtuoso..."<sup>(18)</sup> Yāqūt nos dice: "De Ašīr al-Šayj el virtuoso Abū Muḡammad ‘Abd Allāh al-Ašīrī, Imām de ḡadices, fiqh y literato en Alepo..."<sup>(19)</sup>. Ibn al-‘Imād en su Šadrāt dice: "Murió en

este año /561/1166/ Abu Muḥammad al-Ašīrī, pertenece a Ašīr una fortaleza del Magrib, su nombre es 'Abd Allāh b. Muḥammad al-Muqrī' al-Ṣanhāyi, alfaquí... era hombre sabio en hādices y sus ramas, gramática, lengua y genealogía, y también era hombre virtuoso..."(20).

Al-Ašīrī además de sus actividades culturales y su participación en este ámbito tanto en el Magrib y al-Andalus como en varios lugares de Oriente, compuso algunas obras, entre ellas se encuentra un comentario y análisis sobre una casida de al-Ḥuṣari<sup>(21)</sup> y otra obra que trata de las kunyas de los Ṣaḥābīes que corresponden a las kunyas de sus esposas<sup>(22)</sup>. Pero Ibn al-Abbār dice que dicha obra fue mencionada por Ibn 'Asākir<sup>(23)</sup> quien dice que nuestro personaje estudió con él y escribió mucho de él, entre lo que escribió está la obra mencionada y que fue compuesta por Ibn 'Asākir en honor de nuestro personaje. Entonces podemos entender que la última obra no fue compuesta por nuestro biografiado sino por Ibn 'Asākir y que él sólo hizo un comentario sobre ella. Al-Qiftī dice que la obra de al-Ašīrī sobre las derivaciones اشتقاق era semejante a la obra de al-Mubarrad<sup>(24)</sup>, pero el autor omitió el título de esta obra.

En cuanto al objeto de incluir este personaje en nuestro estudio, hemos de decir que ha sido por la nisba de al-Ašīrī que llevaba y por ser un intelectual notable que ejerció cargos tanto culturales como administrativos y visi

tó mucha tierras desde al-Andalus hasta la Meca. Por estas razones hemos decidido incluirlo en nuestro estudio, como sabio y viajero que compartió aquel ambiente cultural, objeto de nuestro estudio.

Notas

- (1) IBN AL-ABBĀR, Takmila, II, pág. 527-582; AL QIFĪ, Anbā', II, pág. 137-141; IBN AL-IMĀD, Ṣadarāt, IV, pág. 198; YĀQŪT, Mu'āyam al-buldān, I, pág. 203; IBN TA'ZĪ, Al-nu'yūm, V, pág. 372; IBN AL-ATĪR, Al-Lubāb, I, pág. 55; ABŪ NĀR, Al-Magrib, pág. 272; AL-YĀFI'Ī, Mir'āt al-ŷinān III, pág. 347; AL-ḌAHABĪ, Al-Ībar, IV, pág. 147; AL-ZĀBAYDĪ, Tāy al-'Arūs, ed. de El Cairo, 1306 III, pág. 14; AL-ŶILĀLĪ, Ta'rīj al-ŷar'ir, I, pág. 399; NAWAYHAD A'lām, pág. 16-17; AL-ḌAHABĪ, Tadkīrat al-huffāz, pág. 1131 IV,
- (2) Abū Ya'far Aḥmad b. Gazlūn, véase YAḤYĀ IBN JALDŪN, Buḡya, I, pág. 127.
- (3) IBN JALLIKĀN, A'yan, I, pág. 489; AL-MAQQARĪ, Azhār, III, pág. 62-63.
- (4) AL-YĀFI'Ī, Mir'āt al-ŷinān, IV, pág. 68.
- (5) AL-ḌABBĪ, Buḡya, pág. 423.
- (6) Ibid, pág. 318.
- (7) Véase esta tesis doctoral en el capítulo dedicado a los emigrantes andalusíes en al Magrib al-Awsat.
- (8) IBN FARḤŪN, Lībāy, pág. 168; AL MAQQARĪ, Azhār, I, pág. 62; AL-YĀFI'Ī Mir'āt al-ŷinān, III, pág. 282.

- (9) AL-DAHABI, Tadkīrat al-huffāz, IV, pág. 1310.
- (10) AL-DABBI, Bugya, pág. 105.
- (11) Véase la nota 3 y en AL-QIFŤI, Anbā', II, pág. 141
- (12) IBN JALLIKĀN, A'yan, I, pág. 335; AL-QIFŤI, Anbā', pág. 141
- (13) AL-YĀFI'Ī, Mir'āt al-Āinān, III, pág. 386.
- (14) IBN AL-ĪMĀD, Šadarāt, IV, pág. 270
- (15) AL-QIFŤI, Anbā', II, pág. 140
- (16) IBN AL-ABBĀR, Takmila, II, pág. 527.
- (17) AL-QIFŤI, Anbā', II, pág. 140.
- (18) Véase la nota 12.
- (19) YĀQŪT, Mu'āyam al-buldān, I, pág. 203.
- (20) IBN AL-ĪMĀD, Šadarāt, IV, pág. 198.
- (21) IBN BASHUWĀL, Šila, II, pág. 425
- (22) Las esposas de los sahebīes
- (23) IBN AL-ABBĀR, Takmila, II, pág. 528.

(24) AL-QIFTI, Asbā', II, pág. 140

AL-HASAN B. 'ABD ALLĀH B. ḤASAN, DE KUNYA ABŪ 'ALĪ, CONOCIDO POR IBN AŠĪRĪ<sup>(1)</sup>.

Según la nisba que llevaba, Ibn al-AšĪrĪ, creemos que nuestro personaje era descendiente de una familia originaria de AšĪr y no de Tremecén. Ibn al-Abbār le añade el apelativo de al-Kātib que indica que nuestro biografiado ejerció como secretario o, escritor, porque la palabra kātib en árabe tiene este doble significado. Al-Ḥasan nació y creció en Tremecén sin que sepamos la fecha. Estudió primero en el lugar de su nacimiento con algunos maestros, entre los cuales se encontraba Abū 'AlĪ al-Jarrāz<sup>(2)</sup>. Más tarde se desplazó a al-Andalus y se estableció en Almería sin que sepamos la fecha exacta, ni el camino, que tomó desde Tremecén hasta Almería. Sin embargo, Ibn al-Abbār nos informa de que nuestro autor se encontraba en la ciudad mencionada en el año 540/1145 con Abū l-Ḥayyāy b. Yas'ūn<sup>(3)</sup> y que destacó en varias materias, como lecturas coránicas, filología y ḥadices, pero estuvo más inclinado por la literatura, tanto en prosa como en verso. Además compuso varias obras considerables, entre ellas un comentario sobre al-Muwaṭṭa' de Mālik que trata de los términos jurídicos difíciles, el autor mencionado más arriba dice que había leído dicho comentario y lo consideraba perfecto. Otra obra de historia, titulada Nazm al-La'ālī' y una casida sobre la al



gazua de al-Sibṭāṭ que ocurrió en el año 569/1173. Con estas noticias tan breves ofrecidas por el autor mencionado podemos deducir que nuestro personaje vivió en el siglo VI/XI-XII y que era uno de los intelectuales de su época que jugó un papel cultural considerable.

Notas

314  
(1) IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág. 270; IBN ŠĀFI' AL-SALĀT, Al-mann,  
pág. 524; NAWAYHĀD, A'lām, pág. 16.

(2) IBN AL-ABBĀR, Takmila (suplemento), pág. 35.

(3) IBN AL-ABBĀR, Mu'ŷam, pág. 316.

HAYYĀY B. YŪSUF AL-HAWWĀRĪ, DE KUNYA ABŪ YŪSUF<sup>(1)</sup>.

Estaba vinculado a los Tuŷīb<sup>(2)</sup>, rama de una tribu. Su nisba de al-Hawwārī<sup>(3)</sup> marca que era de origen Beréber, y que pertenecía a los Hawwāra. En cuanto a su nacimiento ignoramos la fecha por completo. Según Ibn al-Abbār,<sup>(4)</sup> Ḥayyāy nació y creció en los alrededores de Bugía; estudió en su lugar de nacimiento o tal vez en Bugía; después viajó varias veces a al-Andalus y por último fue a Marrākūš donde fue nombrado qāḍī al-Ŷamā'a y predicador en la mezquita de dicha ciudad, pero al-Gubrīnī<sup>(5)</sup> acerca del hijo de nuestro personaje -'Abd Allāh<sup>(6)</sup> - nos dice lo siguiente: "Fue su padre uno de los sabios de su época. Estudió con Abū Bakr Ibn al-'Arabi, y otros más; también estudiaron mucha gente con él; era muy buena persona, virtuoso, y fue cadí en Argel donde nació su hijo Abū Muḥammad..." Ignoramos si Ḥayyāy estudió con Ibn al-'Arabi<sup>(7)</sup> en al-Andalus o en Bugía, porque el hombre entró en al-Andalus varias veces y estudió con algunos maestros andalusíes. Al mismo tiempo, ignoramos por completo la fecha de su entrada en al-Andalus. Tampoco sabemos los motivos de sus viajes, pero es probable que los motivos eran los estudios, no políticos.

Sus cargos: Por las informaciones dadas por los autores anteriormente citados, sabemos que nuestro persona-

je fue cadí en Argel y qāḍī al-ŷamā'a en Marrākuš, pero lo que ignoramos es qué ciudad fue la primera. A nuestro parecer, el primer cargo de cadí lo ejerció Ḥaŷŷāy en Argel, porque era una ciudad que tenía menos importancia que Bugía, y mucho menos que Marrākuš, porque con el nombre de al-ŷazā'ir<sup>(8)</sup>, mencionado por al-Gubrīnī, no se significa todo el país, pues en aquel tiempo se designaba con el nombre de al-Magrib al-Awsat<sup>(9)</sup> y al-ŷazā'ir sólo indicaba Argel. Según el mismo al-Gubrīnī Ḥaŷŷāy había dejado herencia en Argel.-

Su cultura: No dudamos que Ḥaŷŷāy era muy culto, destacando en todas las ramas del saber tanto en los temas religiosos y científicos como en los políticos. Si no hubiera sido así no hubiese podido llegar al cargo de qāḍī al-ŷamā'a y a predicador en una capital como Marrākuš en aquel tiempo. Autores como Ibn al-Abbār, al-Gubrīnī, Ibn al-Qāḍī y Yaḥyā b. Jaldūn pregonaron el alto nivel cultural que tenía Ḥaŷŷāy, por lo que fue muy estimado por toda clase de gente. Ibn al-Abbār añade que Ḥaŷŷāy adquirió mucha riqueza, a pesar de la cual era muy modesto dando todo lo que pudo para la cultura y la educación de sus hijos hasta que destacaron en el campo cultural y fueron sabios y cadíes como veremos más adelante cuando tratemos de la biografía de su hijo.

Su muerte: Ibn al-Abbār nos informa que Ḥaŷŷāy perdió la vista en Marrākuš. Vivió ciego en dicha ciudad

hasta que llegó la peste a Marrākuš y murió de esta enfermedad en el año 572 de la hégira, 1176 a.C. Ibn al-Abbār no menciona el cementerio donde fue enterrado. Sólo indica que en su funeral estuvo presente el sultán<sup>(10)</sup>.

Con estas pocas informaciones dadas por los autores anteriormente citados, podemos decir que nuestro personaje era un gran sabio sobre todo en al-fiqh y uno de los hombres ricos y al mismo tiempo poderosos en su época.

Notas

- (1) IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 5; AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág. 115-116. YAḤYĀ IBN JALDŪN, Buḡya, I, pág. 101; IBN ṢĀḤĪB AL-ṢALĀT, Al-manā, pág. 220; IBN ZARĀ, Al-anīs, II, pág. 175; IBN AL-QATTĀN, Nazm al-Yummān, pág. 175; INĀN, Asr al-Murābitīn, II, pág. 138; NAWAYḤAD, A'lām, pág. 336-337.
- (2) Acerca de su nisba Tuḡīb, es algo que no se ha podido confirmar.
- (3) Sobre la tribu Hawwāra, que es una rama de los Zanāta, véase el primer capítulo de este trabajo.
- (4) IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág. 5.
- (5) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág. 115.
- (6) Véase su hijo 'Abd Allāh, de kunya Abū Muḥammad, en este trabajo.
- (7) ROBSON, J., "Ibn al-'Arabi", E.I., II, Pag. 729.
- (8) Argel, actualmente capital del país.
- (9) Véase el capítulo de al-Magrib al-Awsat.
- (10) Véase la nota 5.

MŪSĀ B. ḤAYYĀY B. ABŪ BAKR AL-AŠĪRĪ, DE KUNYA ABŪ 'IMRĀN<sup>(1)</sup>.

Nació en Ašīr<sup>(2)</sup> y se estableció en Tadlis. En cuanto a la fecha de su nacimiento la ignoramos por completo; tampoco tenemos muchas noticias sobre su vida, porque las informaciones ofrecidas por Ibn al-Abbār<sup>(3)</sup>, son insuficientes y más aún las de al-Ḍabbī<sup>(4)</sup>. Tampoco mencionan sus orígenes. En nuestra opinión al-Ašīrī fue hijo de Ḥayyāy b. Yūsuf, biografiado anteriormente. Por el nombre del padre, y a juzgar por el lugar de nacimiento, los maestros con los que estudió, sus viajes a al-Andalus y la fecha de la muerte de los dos nos da la impresión de que era hijo de Ḥayyāy.

Con estas pruebas me quedó y sigo creyendo que nuestro personaje era hijo de Ḥayyāy b. Yūsuf al-Hawwārī.

Sus estudios: Los autores anteriormente mencionados no forecen nada alrededor de sus primeros estudios; sólo nos ofrecen unas informaciones, casi con detalles, sobre sus estudios en al-Andalus; pero deducimos que al-Ašīrī estudió primero en su ciudad Ašīr, después se fue a Bugía, que era la ciudad más importante de al-Magrib al-Awsat en aquel tiempo, y después viajó a al-Andalus. No sabemos si pasó por Marrākuš, o se trasladó directamente desde Bugía por mar. En cuanto a los motivos que le obligaron a salir del lugar de su nacimiento, Ibn al-Abbār<sup>(5)</sup> nos dice que

al-Ašīrī fue a al-Andalus con el objeto de estudiar con los profesores andalusíes. El mencionado autor nos informa también que este viaje tuvo lugar en el año 535/1140-41 y que permaneció en al-Andalus hasta el año 540.1145. Estuvo pues fuera de su tierra cinco años o un poco más, siendo la primera ciudad en la que se estableció Córdoba, y el primer profesor con el que estudió Abū Bakr b. al-‘Arabī<sup>(6)</sup>; pero esto queda un poco dudoso para nosotros pues no sabemos si había estudiado con dicho profesor en Córdoba o en otra ciudad.

Después nos dice Ibn al-Abbār<sup>(7)</sup> que nuestro personaje estudió en Córdoba con Abū ‘Abd Allāh b. ‘Aṣḡab<sup>(8)</sup>, Abū Marwān b. Masarra<sup>(9)</sup> y otros más. Más tarde se fue a Sevilla, donde había estudiado con Abū l-Ḥasan b. Šurayh b. Muḡammad<sup>(10)</sup> y con Abū Bakr b. Ṭāhir<sup>(11)</sup>. Más tarde se fue a Almería donde estudió con Abū Muḡammad ‘Abd al-Ḥaqq Ibn ‘Aṭīyya<sup>(12)</sup> y Abū ‘Abd Allāh b. Waḡḡāḡ<sup>(13)</sup>.

A nuestro parecer, nuestro personaje había estudiado con este último profesor historia en el año 537/1142-3, porque el autor Ibn al-Abbār nos informa que él mismo ha consultado lo que escribió al-Ašīrī sobre el llamado problema de Ibn Qutayba. Según mis opiniones lo que llamó Ibn al-Abbār "Muškil Ibn Qutayba" eran las diferencias de opiniones de los sabios andalusíes sobre el libro de Ibn Qutayba. Después estudió en la misma ciudad anteriormente citada con Abū l-Qāsim b. Ward<sup>(14)</sup> hasta el último día de la



vida de este profesor, también estudió con Abū l-Qāsim b. Riḍā<sup>(15)</sup> y le dió su iḡāza, con Abū ‘Abd Allāh b. Abī l-Jiṣāl<sup>(16)</sup>, Abū Muḥammad al-Nafzī de Murcia<sup>(17)</sup>, Abū al-Ḥayyāy b. Ruṣd al-Qaysī<sup>(18)</sup>, Abū al-Walīd b. al-Dabbāg<sup>(19)</sup> y con Abū al-Ḥayyāy b. Yas‘ūn con el que se quedó mucho tiempo y estudió con él la transmisión de tradiciones (al-riwāya). Ibn al-Abbār criticó a al-Aṣīrī diciendo que tenía mala caligrafía y que no era muy completo y fiel en sus relatos.

Sus cargos: Nos dice el mencionado autor que al-Aṣīrī regresó a al-Magrib al-Awsaṭ en el año 540/1145, que se estableció en Argel largo tiempo y que en dicha ciudad fue nombrado Imām y, al mismo tiempo, dió clases de ḥadices, y en el mes de Ṣawwāl del año 589/octubre de 1193 fue a Tadjlis -Dellys- donde se dedicó a la enseñanza hasta su muerte ocurrida el 15 de Ṣawwāl del año 589/**octubre de 1193**

Su fama en el campo cultural: Según al-Dabbi en su Bugía, nuestro personaje era uno de los alfaquíes transmisores de ḥadices y relator de Abū Yūsuf Ibn ‘Alī b. Muḥammad al-Qudā‘i al-Andī<sup>(20)</sup>.

Por fin esperamos que encontremos otras informaciones que pueden ayudarnos para informar mejor de esta familia.

Notas

- (1) IBN AL-ABBĀR , Takmila, I ,pág. 378; AL-DĀBBI, Bugya,pág.441.  
AL-MILI, Tārij al-Ŷazā'ir, II, pag.33; NAWAYHAD, A'lām, pag.17;  
KAHĪLA , Mu'Ŷam , III, pág.238
- (2) Véase Aš'ir en el prólogo. También Rābah Abū Nār, Al-Mugrib  
pág.285.
- (3) IBN AL-ABBĀR, Takmila, I, pág.378.
- (4) AL-DĀBBI, Bugya ,pág.441.
- (5) IBN AL-ABBĀR , Takmila, I, pág.378.
- (6) AL-MAQQARI , Nafh, II, pág.25-27; AL-DĀBBI, Bugya ,pág.92.
- (7) IBNAL-ABBĀR, Takmila, I, pág.378.
- (8) Véase Abū 'Abd Allāh Ašbag en este trabajo,
- (9) AL-DĀBBI, Bugya,pág.382.
- (10) AL-DĀBBI , Bugya,pág.318.
- (11) Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. Tāhir, Abū Bakr, véase IBN  
AL-ABBĀR, Mu'Ŷam, pág.151.
- (12) YAḤYĀ IBN JALDŪN, Bugya, I, pág.39. IBN JĀQĀN, Qāla'id, pág.239

- AL-ḌABBI, Bugya, pág. 389; IBN AL-ABBĀR, Mu'ŷam, pág. 259;
- (13) AL-ḌABBI, Bugya, pág. 53-54; AL-TIŶĀNĪ, Al-Rihla, pág. 289;  
AL-QIFTĪ, Anbā' al-ruwāt, I, pág. 45; IBN AL-FARHŪN, Dibāy,  
pág. 35.
- (14) AL-ḌABBI, Bugya, pág. 167; YAḤYĀ IBN JALDŪN, Bugya, I, pág. 134.
- (15) IBN AL-ABBĀR, Mu'ŷam, pág. 237
- (16) IBN JĀQĀN, Qalā'id, pág. 199. IBN AL-QĀDĪ, Ŷadwa, pág. 257
- (17) IBN AL-ABBĀR, Mu'ŷam, pág. 214-215.
- (18) Yūsuf b. 'Abd al-'Azīz b. Muḥammad b. Rušd de kunya Abū -  
l-Walīd yAbū l-Hayyāy de la tribu Qays (m. 544), véase  
IBN AL-ABBĀR, Mu'ŷam, pág. 314-316.
- (19) 'INĀN, M. A. Asr al Murābitīn, II, pág. 654; AL-ḌAHABĪ, Tadkirat al  
Huffāz, IV, pág. 1310.
- (20) IBN AL-ZUBAYR, Sila, pág. 217; IBN JILLIKĀN, Wafayāt, pág. 548.  
IBN AL-ABBĀR, Mu'ŷam, pág. 316.
- (21) No identificado.

AL-ḤASAN B. ḤAYYĀY B. YŪSUF AL-HAWWĀRI<sup>(1)</sup>.

Es, como indica su nisba, de origen Beréber<sup>(2)</sup>, Ibn al-Abbār<sup>(3)</sup> nos dice que pertenece a Tuŷib, que su kunya era Abū 'Alī, y originario de los alrededores de Bugía pero no menciona la fecha de su nacimiento. A nuestro parecer al-Ḥasan nació en los alrededores de Bugía cuando su padre estaba allí ejerciendo el cargo de cadí, o tal vez en Bugía misma. Unos años después se fue a Marrākuš cuando su padre fue nombrado en dicha ciudad qādī al-ŷamā'a.

Sus viajes: A al-Andalus, a Marrākuš y a Fez:

No tenemos informaciones suficientes sobre sus viajes excepto lo que nos informan Ibn al-Abbār e Ibn al-Qā-dī<sup>(4)</sup> quien, a nuestro parecer, copió de Ibn al-Abbār. Estos mencionados autores dicen que nuestro personaje viajó varias veces a al-Andalus y que después volvió a al-Magrib al-Aqṣā. En nuestra opinión al-Ḥasan viajó primero a al-Andalus. Es probable que fuera con su padre, que viajaba frecuentemente a al-Andalus y quizás fue con el objeto de estudiar. Después se fue a Marrākuš con su padre cuando este último fue nombrado cadí en la ciudad anteriormente mencionada. En cuanto a la fecha de su viaje la ignoramos por completo, así como en qué ciudades estuvo.

Sus cargos: Los biógrafos anteriormente citados nos informan que nuestro personaje fue nombrado predicador

en Sevilla en el año 580 de la hégira/1184, después de Abū l-Ḥasan b. al-Mālaqī<sup>(5)</sup>, pero no mencionan en qué mezquita fue predicador. Es probable que nuestro personaje enseñara en dicha ciudad, porque Ibn al-Abbār menciona que Abū l-Rabi' b. Sālim había mencionado a al-Ḥasan en su Barnāma'î o relación de sus maestros; tal vez este último estudiara con nuestro personaje en Marrākuš cuando estaban los dos allí. Después, el mencionado autor nos informa que al-Ḥasan fue a Fez, pero ignoramos qué motivo tal viaje y si tuvo algún cargo allí.

Su cultura: Ignoramos también casi por completo sus primeros estudios, excepto lo que nos informan Ibn al-Abbār e Ibn al-Qādī, según los cuales nuestro personaje estudió con su padre y relató con él y otros profesores, que estudió con Abū Mūsā b. 'Imrān<sup>(6)</sup>, y que era muy elocuente y culto.

Su muerte: Ibn al-Abbār refiere que nuestro personaje murió en Fez en el año 598 de la hégira, 1201. Ibn al-Qādī ha dicho que murió en esta fecha, que fue enterrado en Fez y que después de unos meses trasladaron su cuerpo a Marrākuš donde fue nuevamente enterrado. Estas informaciones ofrecidas por Ibn al-Abbār proceden del Barnāma'î de Abū l-Rabi' b. Sālim y del hijo de nuestro biografiado Abū Zayd 'Abd l-Rahmān<sup>(7)</sup>. Nosotros deducimos de las informaciones dadas por los autores anteriormente citados que nuestro personaje había tenido un gran prestigio en el cam-

po cultural, tanto en medios oficiales como populares en aquella época. Tengo la esperanza de que cuando termine de escribir sobre la familia de Ḥayyāy al-Hawwāri pueda llegar a conclusiones respecto al papel desempeñado por este personaje y su familia.

Notas

- (1) IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág.26; IBN AL-QĀDĪ, Yadwa, I, pág.180; YAḤYĀ IBN JALDŪN, Buḡya, I, pág.101 pág.135; AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág.215; INĀN, Asr, II, pág.696; NAWAYḤAD, A'lām, pág.337; AL-ḤAFWĀNĪ Ta'rif, ed. de Beirut 1982, II, pág.126.
- (2) Véase la tribu Hawwāra en IBN JALDŪN, Dawwal, ed. Argel, págs.388
- (3) IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág.26 .
- (4) IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág.26; IBN AL-QĀDĪ, Yadwa, I, pág.180.
- (5) Es posible que fuera 'Alī b. Ibrāhīm, de kunya Abū l-Ḥasan de Málaga, un alfaquí literato y notario, véase AL-SUYŪṬĪ, Buḡya 1ª ed., II, pág.141; AL-DAHABĪ, Taḥkīrat al huffāz, IV, pág.1348.
- (6) YAḤYĀ IBN JALDŪN, Buḡya, I, pág.101.
- (7) Véase IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág.532; AL-GUBRĪNĪ, Unwān pág.215.

‘ABD ALLĀH B. ḤAYYĀY B. YŪSUF, DE KUNYA ABŪ MUḤAMMAD, CONOCIDO POR EL NOMBRE DE IBN AL-SAKKĀT<sup>(1)</sup>.

Sus orígenes: El personaje de que vamos a ocuparnos es uno de los cadíes y sabios, originario de la tribu Hawwāra, beréber. Los biógrafos no mencionan nada acerca de su tribu, tampoco de la familia o de su pertenencia a Tuŷib<sup>(2)</sup>. Como hemos visto en la biografía de su padre y de sus hermanos al-Ḥasan y Mūsa<sup>(3)</sup>. Sólo Ibn al-Abbār añade que nuestro personaje era de Aššīr, como sus hermanos. Entonces vamos a estudiar tanto la vida personal como cultural de ‘Abd Allāh b. Ḥayyāy.

Su nacimiento: ‘Abd Allāh, según al-Gubrīnī nació en Argel cuando su padre era cadí en dicha ciudad. Ibn al-Abbār nos informa acerca de nuestro personaje que nació en el mes de Ṣafar del año 562/diciembre de 1206. Sin embargo no menciona el lugar del nacimiento. En nuestra opinión el autor anteriormente citado pensó que era de Aššīr y que se trasladó a Bugía.

Sus estudios: Ibn al-Abbār nos informa que ‘Abd Allāh estudió con Abū ‘Ab. Allāh b. al-Ḥasan<sup>(4)</sup> en Argel y Málaga con Abū al-Ḥayyāy Yūsuf al-Balawī<sup>(5)</sup>, conocido por el nombre de Ibn al-Šayj, el libro de ‘Abd al-Ḥaqq al-Išbīlī<sup>(6)</sup>, titulado al-Aḥkām y otros más. Nosotros estamos de acuerdo con lo que dice Ibn al-Abbār, pero dudamos que



nuestro personaje estudiara en Málaga el-Ahkām de al-Iṣbīlī, pues este último vivió en Bugía. Es probable que nuestro personaje viajara a al-Andalus después de la muerte de al-Iṣbili en el año 582/1186. Al-Gubrīnī nos dice acerca de ʿAbd Allāh que fue a al-Andalus y que estudió con Abū Mūsa al-ʿYazūlī<sup>(7)</sup> y con otros más, pero omitió la fecha y el objeto de su viaje.

Su viaje a al-Andalus: Ignoramos por completo la fecha y el objeto de su viaje, pero a nuestro parecer ʿAbd Allāh fue con el objeto de estudiar en al-Andalus, conocer otras tierras y las tradiciones del pueblo de al-Andalus. Rechazamos cualquier motivo político. Nuestra opinión viene de los viajes de su padre y sus hermanos a al-Andalus. Al-Gubrīnī nos informa de que nuestro personaje salió de Argel hacia Bugía, donde ocupó el cargo de cadí. Estas informaciones son ciertas; sin embargo no era aquel el primer viaje. Es probable que ʿAbd Allāh fuera a Bugía y estudiar en ella y después cruzara el mar hacia al-Andalus de nuevo. Ibn al-Abbar nos informa que ʿAbd Allāh entró en al-Andalus y estudió en Málaga, como hemos mencionado al hablar de sus estudios. A nuestro parecer nuestro personaje entró en Málaga por mar, y era la primera ciudad que visitó en al-Andalus. A pesar de las pocas informaciones que tenemos sobre la vida de ʿAbd Allāh, opinamos que habría visitado otras ciudades en al-Andalus. Es lógico que un hombre como él, que había oído de su padre lo que había oído

al-Andalus, en aquél tiempo, no se contentara con visitar solo Málaga. Opinamos además que ‘Abd Allāh viajó a al-Andalus y estudió al-Aḥkām cuando pasaba los veinte años de edad; porque ‘Abd al-Ḥaqq murió antes, como hemos mencionado. En cuanto al tiempo que permaneció en él lo ignoramos por completo, pero a nuestro parecer ‘Abd Allāh permaneció un par de años en al-Andalus, o tal vez pasó por Marrākuš, porque su padre era cadí en dicha ciudad; sin embargo, no sabemos si su padre estaba en vida o si había muerto ya. Es probable que su padre muriera con anterioridad: es posible que él realizara una visita a los discípulos de su padre y amigos de su hermano. Al mismo tiempo, a nuestro parecer, ‘Abd Allāh era el más joven de sus hermanos. Según dice al-Gubrinī estaba viviendo sólo de la cosecha o renta que le venía de la herencia que había tenido de su padre en Argel.

Sus cargos: Al-Gubrinī nos ofrece una información acerca de nuestro personaje, que ejerció el cargo de cadí en Bugía después de Abū ‘Abd Allāh b. Ibrāhīm al-‘Uṣūlī<sup>(3)</sup> y permaneció en dicho cargo hasta su muerte. Ibn al-Abbār nos dice igual, pero añade que nuestro personaje enseñó también en la misma ciudad, donde ejerció el cargo de cadí.

Su muerte: Ibn al-Abbār asegura que murió en Bugía en el mes de Yumāda I, del año 641/entre 7 de octubre y 15 de noviembre de 1243. Al-Gubrīnī no menciona nada ni el mes, ni el año, sólo dice que murió en 540/1145-6.

Quizás al último autor le interesaba más su cultura y los cargos que obtuvo que la fecha de su nacimiento y su muerte.

Su carácter: Al-Gubrīnī nos informa que 'Abd Allāh era hombre muy modesto, piadoso, asceta en su vida, en general muy sociable y justo. Colaboró con los sabios en cualquier asunto jurídico. No se gastaba nada en su vida diaria de su sueldo. El sueldo que recibía del gobierno lo daba como una limosna a los pobres y huérfanos, comiendo solo de la renta suya que llegaba de la herencia de su padre, como hemos hablado anteriormente. Con esta conducta que tenía era muy estimado por toda la gente.

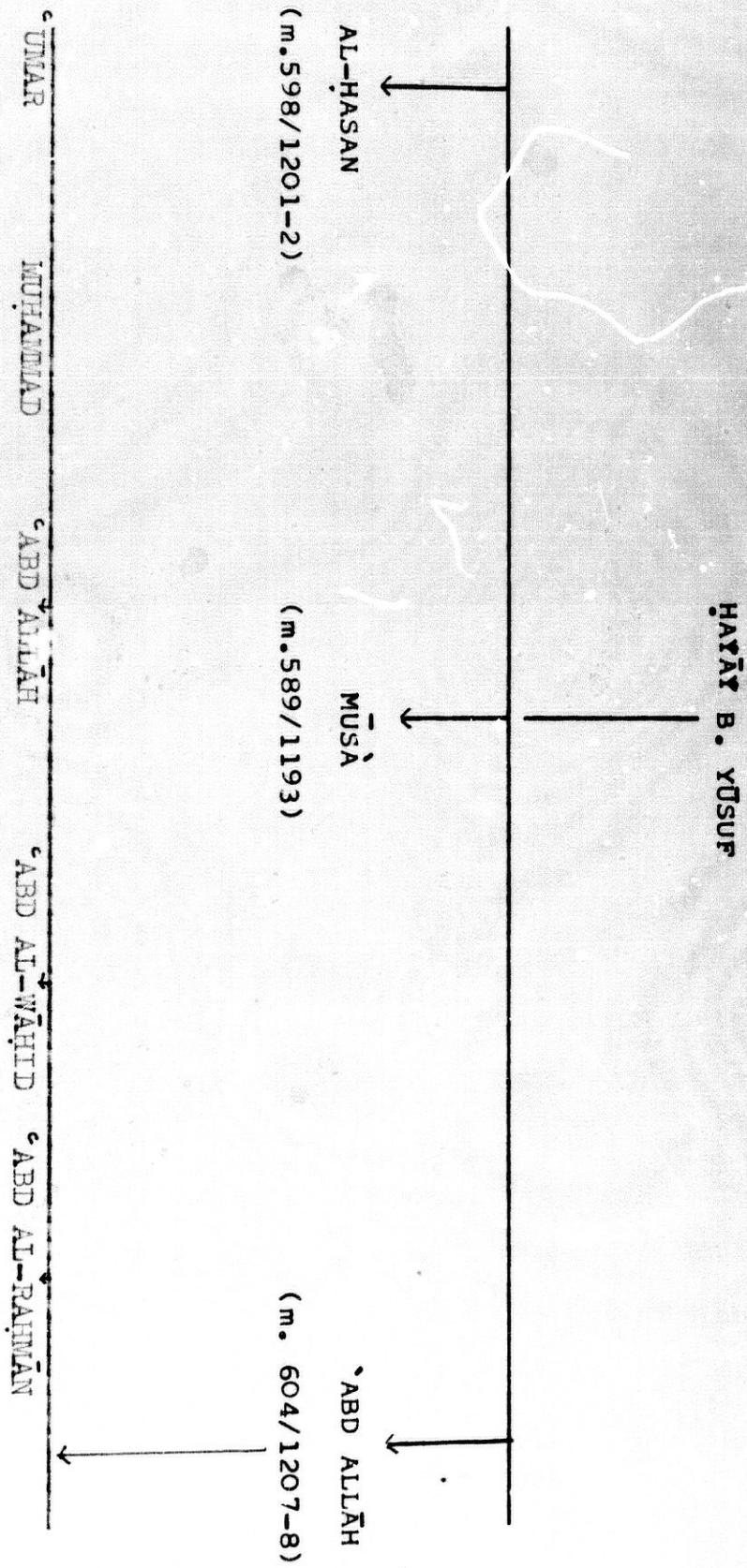
Su fama después de su muerte: Al-Gubrīnī e Ibn al-Abbar afirman que nuestro personaje era muy religioso, sabio, noble, descendiente de una familia en la que fueron todos sabios y cadíes. El mismo autor sigue diciendo literalmente: "... Eran sabios y sus hijos, todos cultos, tomaron el camino de su abuelo y de su padre, estos hijos fueron cadíes, como 'Abd al-Rahmān Abū Zayd<sup>(9)</sup>, que ejerció el cargo de cadí en Constantina y en Argel<sup>(10)</sup>. Este último fue mencionado por Ibn al-Abbār diciendo que era hijo de al-Ḥasan hermano de nuestro personaje. Pero, a nuestro parecer, lo que dijo al-Gubrīnī es más seguro que lo de Ibn al-Abbār, porque este último autor procedía de al-Andalus y permaneció en Bugía cerca de un año, en tanto que al-Gubrīnī era de Bugía y nuestro personaje había nacido en los alrededores de dicha ciudad.

Después de ‘Abd al-Raḥmān, anteriormente mencionado, al-Gubrini sigue hablando de los cinco hijos; después del citado viene el nombre de ‘Abd al-Wāḥid Abū Muḥammad<sup>(11)</sup> que ejerció el cargo de predicador en la mezquita de los almohades en Bugía y el de cadí en dicha ciudad, ejerciendo estos cargos durante más de treinta años.

El tercero, Abū ‘Abd Allāh Aḥmad<sup>(12)</sup> el más virtuoso y especializado en al-figh, ejerció también el cargo de cadí en Bugía, después de su padre. Este último cadí dice Ibr al-Abbār que era su amigo.

El cuarto hijo, Muḥammad Abū l-‘Abbās<sup>(13)</sup>, según al-Gubrini era muy piadoso, asceta, y solitario, y el último ‘Umar Abū ‘Alī<sup>(14)</sup> que ejerció el cargo de cadí en un lugar de los alrededores de Bugía y después ejerció el cargo de cadí matrimonial en dicha ciudad, cuando su hermano ‘Abd al-Wāḥid era cadí de Bugía.

Como se ve esta familia desempeñó un papel destacado en el campo cultural tanto en al-Magrib al-Awsaṭ como en al-Andalus, sería deseable poder encontrar en el futuro más datos sobre la misma.



Notas

- (1) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág.215-216; IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág.532; YĀQŪT, Mu'yan al-buldān, I, pág.203; AL-ḤAFNĀWĪ, Ta'rīf, pág.232; NAWAYHĪD, A'lām, pág.177-178.
- (2) Véase su hermano Mūsa en esta tesis doctoral.
- (3) Véase su hermano Mūsa en este trabajo.
- (4) Véase Abū 'Abd Allāh, Muḥammad b.al-Ḥasan al-Qal'ī, en al-GUBRĪNĪ, Unwān, pág.94-99.
- (5) Véase esta tesis doctoral; NAWAYHĪD, A'lām, pág.177.
- (6) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág.73. BELKACEM DRA RDJĀ Viajeros andalusíes (Memoria de Licenciatura inédita), pág.94.
- (7) IBN QUNFUD, Wafayāt, pág.48
- (8) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág.215; para Abū 'Abd Allāh Ibrāhīm, véase esta tesis doctoral.
- (9) 'Abd al-Raḥmān, Abū Zayd, véase IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág.583; AL-MAQQĀRĪ, Nafh, VII, pág.166, ed. de Beirut.
- (10) Es el mismo que ejerció el cargo de cadí en Constantina, Argel

(11) Hijo del biografiado.

(12) Hijo del anterior.

(13) Hijo del anterior.

(14) Hijo también.

Los de Hamzà :

MŪSĀ B. HAMMĀD AL-SANHĀYĪ, DE KUNYA ABŪ 'IMRĀN(1).

No sabemos nada acerca de sus antepasados, salvo que era de origen Ṣanhāyī, es decir de aquella tribu que jugó un papel importante en el campo cultural y político tanto en el Magrib como en al-Andalus. Nuestro biografiado nació en el año 466/1073 sin que sepamos el lugar. Es probable que naciera en Hamza, actualmente Bouira, lugar situado entre Constantina y Bugía. En cuanto a sus primeros estudios no tenemos noticias, pero es probable que estudiara en el lugar de su nacimiento. Más tarde se trasladó a al-Andalus, sin que sepamos la fecha de su viaje ni el camino que siguió; tampoco sabemos las ciudades donde estuvo. A nuestro parecer Musa fue primero a Córdoba donde perfeccionó sus estudios con varios profesores andalusíes, muy destacados en aquella época, entre los que se encuentran Muḥammad b. 'Alī al-Azdī<sup>(2)</sup>, Ibn al-Nuḥawī<sup>(3)</sup>, Sulaymān b. Walīd<sup>(4)</sup> y otros más. También obtuvo una iḡāza del cadí Ibn 'Attāb<sup>(5)</sup>. Con estos datos ofrecidos por Ibn Baṣkuwāl, podemos deducir que Musa fue a al-Andalus cuando era joven y con el objeto de perfeccionar sus estudios. En todo caso, nuestro personaje logró ser uno de los grandes alfaquíes de su época. Su biógrafo dice que Musa destacó en materia de sentencias (aḥkām) y que al mismo tiempo, adquirió fama por ser el hombre más rígido en sus sentencias, pero sobre todo era justo



e imparcial. Mūsa ejerció el cargo de cadí en varios lugares, uno de ellos fue Marrakus, pero ignoramos la fecha de su nombramiento para tal puesto. Tampoco sabemos el tiempo que permaneció en el cargo de cadí. Al-Nubāhī nos ofrece noticias de gran interés, aunque no están muy detalladas. Dice este autor que nuestro personaje era uno de los grandes cadíes, relevante alfaquí que destacó por su justicia; ejerció el cargo de cadí en varios lugares entre ellos, y por último, en Granada, cuando fue nombrado por el emir almoravid 'Ali b. Yūsuf b. Tašufīn<sup>(6)</sup> a través de un decreto emitido a primeros del mes de Ramadan del año 524/primeros de agosto de 1130, cuando ya tenía 58 años de edad. Dicho decreto destaca las virtudes y la capacidad de nuestro biografiado en el campo jurídico, también muestra su personalidad y rango, al mismo tiempo indica que nuestro personaje ejerció el cadiazgo varias veces en diferentes lugares. En el mismo decreto el emir ordena a Musa que observe y controle a los cadíes que están cerca o lejos. A la luz de este decreto podemos deducir que Musa ejerció el cargo de cadí mayor en Granada. Así, pues, nuestro biografiado pasó casi toda su vida dedicado a los temas jurídicos hasta su muerte que ocurrió el lunes 23 de du l-qa`da del año 535/30 de junio de 1141.

Notas

- (1) IBN BAŠKUWĀL, Sila, II, págs. 554-555 , en la ed. de Madrid; AL-DABBI, pág. 456; AL-NUBĀ'Ī, Margaba, págs. 97-98;
- (2) Es posible que fuera Muḥammad b. 'Alī b. Muḥammad, de kunya Abū 'Abd Allāh de Toledo, conocido por al-Ruyūṭī, que murió en Ceuta en el año 530/1135-36; véase IBN BAŠKUWĀL, Sila , ed. de El Cairo , pág. 537.
- (3) Abū l-Faḍl Yūsuf b. al-Nuḥawī, AL-HAFNĀWĪ, Ta'rif , II, pág. 195.
- (4) IBN BAŠKUWĀL, Sila , II, pág. 193.
- (5) IBN SA'ĪD , Al-Mugrib, I, pág. 165.
- (6) YAḤYĀ IBN JALDŪN , Buḡya , I; pág. 170; AL-MARRĀKUŠĪ, A'lām , III, pág. 34;

MUHAMMAD B. ʿALI B. ḤAMMĀD B. ʿISĀ B. ABŪ BAKR AL-SANHĀYĪ,  
DE KUNYA ABŪ ʿABD ALLĀH, CONOCIDO POR EL NOMBRE DE AL-  
QALʿĀ(1).

Nuestro personaje nació en Ḥamza, actualmente llamada Bouira, en el año 548/1153, un año después de la desaparición del estado Ḥammādī (547/1152).

Sus estudios: Nuestro personaje estudió primero en su ciudad Ḥamza, más tarde fue a Qalʿat Banū Ḥammād. Sin embargo al-Gubrīnī nos dice que al-Ṣanhāyī estudió en Bugía con Abū Madyan<sup>(2)</sup>. Es probable que estudiara en Bugía y que después fuera a Qalʿat Banū Ḥammād donde aprendió de muchos maestros a pesar de que Ibn Jaldūn<sup>(3)</sup> en su ʿIbar dice que al-Qalʿa fue destruida completamente. Sin embargo los historiadores de aquella época refieren que al-Qalʿa no había perdido su valor cultural tanto en la época en que fue Bugía la capital del estado o cuando fue conquistada por las tropas de los Almohades, sino que conservó su valor cultural junto con la nueva capital. Es probable que Ibn Jaldūn se refiera a la destrucción de los palacios, fortalezas y cuarteles, no a los centros culturales. Al-Idrīsī, que vivió en aquella época, nos dice que Bugía fue construida después de la destrucción de al-Qalʿa. De todo ello cabe deducir que en aquel tiempo al-Qalʿa tuvo menos importancia que Bugía en el orden política y económico, pero que no

estuvo vacía de alfaquíes que siempre han preferido una ciudad lejos del gobierno central. Entonces nuestro personaje estudió en al-Qal'ā con Abū al-Ḥasan 'Alī<sup>(4)</sup> y otros más. Más tarde fue a Bugía donde estudió con muchos maestros entre ellos Abū Madyan con quien estudió el libro titulado al-Maqṣad al-Asnā' fī Asmā' Allāh al-Ḥusnā'. Este libro fue compuesto por Abū Madyan y trata de los nombres del Dios.

Nuestro personaje cuando estuvo estudiando con el maestro anteriormente citado quiso tomar notas pero Abū Madyan se lo prohibió y le dijo: "Tienes que aprender de memoria nada más. En cuanto al lugar de estudio los biógrafos<sup>(5)</sup> nos dicen que fue en la propia casa de Abū Madyan en el año 531/1137. En la misma Bugía nuestro personaje fue discípulo de 'Abd al-Ḥaqq el sevillano<sup>(6)</sup>, Muḥammad el Argelino<sup>(7)</sup>, Ibn Durayd y otros. En cuanto a sus estudios con el último maestro ignoramos el lugar; es probable que fuera en Bugía. A nuestro parecer nuestro personaje estudió al-figh y los ḥadices con los maestros anteriormente citados y se especializó en ellos, pero destacó en la historia y literatura y tanto en poesía como en prosa. En cualquier caso trataremos de hablar con detalle cuando hablemos de sus obras.

Su viaje a al-Andalus: Ignoramos por completo la fecha y el camino que tomó. Es probable que nuestro personaje saliera de Bugía por mar hasta Almería, porque el puer

to de Almería en aquella época tenía importancia. En cuanto al motivo de su viaje a al-Andalus en nuestra opinión era para estudiar, sin embargo no podemos asegurar esta opinión, porque no tenemos pruebas; las noticias ofrecidas por los biógrafos en este sentido son muy breves, salvo lo que nos dice Ibn al-Abbār en su Takmila que nuestro personaje fue a al-Andalus y estudió en ella sin mencionar la fecha de su viaje ni la ciudad, o por lo menos los maestros en al-Andalus. Entonces sólo contamos con lo que nos ofrece Ibn al-Abbār y Kaḥḥāla que a nuestro parecer copió del primer autor. Ambos autores aseguran que nuestro personaje ejerció el cargo de cadí en Algeciras, sin embargo el autor omitió como siempre la fecha de su nombramiento. Ibn al-Abbār añadió que al-Ṣanhāyī después de Algeciras fue nombrado cadí en Salé, pero nada dice acerca de su permanencia en este cargo.

Todos los biógrafos cuyas obras hemos consultado tanto medievales como contemporáneos estuvieron muy interesados por su cultura, pero omiten sus cargos. Por ejemplo al-Gubrīnī se interesa por los estudios y por el saber de nuestro personaje. Ibn al-Abbār dice algo muy breve sobre sus estudios y alude al cargo de cadí que ocupó a' -Ṣanhāyī.

Sus obras y el papel que jugó como transmisor de cultura de un país a otro: No dudamos de que la persona de al-Ṣanhāyī fue considerada como un verdadero sabio de su época, y que jugó un papel muy importante en transmitir la

cultura y conocimientos de un país a otro. Esta cultura la transmitió de al-Qal'ā y Bugía, las dos ciudades del Magrib al-Awsaṭ, a al-Andalus y de este último a al-Magrib al-Aqṣa. No es sólo transmisor de una cultura a un país, porque esto puede transmitirse con libros, sino transmitir la cultura en general de un pueblo a otro, el método de la enseñanza, tradiciones incluso los libros importantes que no habían llegado todavía a este país o a otro.

Al mismo tiempo estas obras que le lleve no le da sin dar explicaciones. Nuestro personaje dio su cultura personal, sus conocimientos y su experiencia de toda su vida en la enseñanza y en la justicia y sus problemas.

Al-Ṣanhāyī dejó unas obras consideradas muy importantes tanto en su época como en la nuestra. La importancia de estas obras no solo alcanza el campo de la enseñanza y de la justicia, sino todas las ramas del saber. Pues al-Ṣanhāyī dejó una obra acerca de los ḥadices, titulada al-A'lām bi Fawā'id al-'Aḥkām<sup>(8)</sup>. A pesar de cuanto dicen los biógrafos esta obra parece ser de 'Abd al-Ḥaqq al-Iṣbīlī. Nuestro personaje la copió, ordenó e hizo un comentario sobre ella.

En el elogio del Profeta, en verso nuestro autor tiene un comentario en verso sobre la Maqṣūra de Ibn Durayd, en el que se hace un elogio al Profeta. También al-Ṣanhāyī compuso un libro de historia de los Fatimies, titulado Ajbār Mulūk Banū 'Ubayd wa siyyari him. Este último

libro es pequeño, tiene 64 páginas y fue publicado en Argel en el año 1346/1927-28 y antes de su publicación completa, fueron traducidos dos capítulos al francés por el profesor Cherbonneau y lo publicó en Revue Asiatique en los años 1862-1869. Más tarde el libro fue traducido al francés por el profesor Von-Derhejden y lo publicó en la Universidad de Argel en el año 1927. Escribió un segundo libro en el que trataba de la historia de la tribu Ṣanhāya titulado Al-Naḍat al-Maḥtāya fi tāriḥ Ṣanhāya Bi Ifriqiya wa Biḡyāyā. Este último libro está perdido. Al-ḥāyi compuso también un diwān de poesía, según Ibn al-Abbār<sup>(9)</sup>, sin embargo este diwan no se ha encontrado hasta hoy día. Sólo hemos encontrado unos versos suyos en elegía de al-Qal'a, traducimos un verso de esta casida.

¿Dónde están los dos novios?

¡¡No quedan huellas ni ruinas.¡

¡¡Mira, no verás más que el llano y las montañas!!

Por último según nos dice al-Gubrīnī que al-Ṣanhāyī dejó un barnāmaḡ en el que trata de la biografía de sus maestros y de las asignaturas que había estudiado.

Su fama cultural: Ibn al-Abbār al-Andalusí como escritor, poeta y político de aquella época ensalzó a nuestro personaje, hombre muy culto, diciendo lo siguiente: "... fue poeta, escritor y tiene un Diwān de poesía...", y al-Gubrīnī, que fue cadí, maestro y poeta, ensalzó a al-Ṣanhāyī diciendo lo siguiente: "... Ibn Ḥammād fue el maes

tro, el faquí, el perfecto, el sabio, el único en su época...". En cuanto a los escritores contemporáneos, al-Bustani en su Dā'ira ensalzó también a nuestro personaje diciendo que era un gran historiador. Su fama llega hasta nuestros días. El profesor al-<sup>ʿ</sup>Akāk dice que al-Ṣanhāyī era un gran poeta. Después de estos escritores medievales y contemporáneos viene una generación argelina que se preocupa mucho de la herencia cultural. Esta generación empezó a escribir acerca de sus antepasados desde el principio de este siglo, entre ellos al-Ḥafnāwī en su libro titulado Ta<sup>ʿ</sup>rīf al-Jalf bi Riḡāl al-Salaf que fue publicado en Argel, <sup>ʿ</sup>Abd al-Raḥmān al-<sup>ʿ</sup>Yilālī en su libro titulado Tārīḡ al-<sup>ʿ</sup>Yazā'ir, publicado también en Argel, Tawfiq al-Madani con sus libros titulados Kitāb al-<sup>ʿ</sup>yazā'ir, publicado en El Cairo en 1963, y por fin hay otra generación que escribe sobre literatura e historia argelina. Aḥmad Abu Razzān escribió sobre nuestro personaje en su libro titulado Al-Adab fi <sup>ʿ</sup>Asr Banū Hammād.



Notas

- (1) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág.192; IBN AL-ABBĀR, Takmila, pág.752; IBN QUNFUD, Wafayāt, 48; AL-BUSTĀNĪ, Dā'irat al-ma'ārif, I, pág.473; AL-KATTĀNĪ, Fahras, II, pág.710; IBN SŪDA, Ḍalīl mu'arrij al magrib, pág.292-386, 167; ŠAKĪB ARJĪLĀN, Al-hulal, II, pág.369; IKĀN, Asr, II, pág.632; AL-MARRĀKUŠĪ, al-A'lām, III, pág.100. AL-'AKAK, Mawāz tārijj al-ŷazā'ir, pág.169; AL-HAFNĀWĪ, Tārijj al-ŷazā'ir, II, pág.333; KAHHĀLA, Mu'ŷam, II, pág.4; ZIRIKĪ, A'lām, VII, pág.169; AL-HAFNĀWĪ, Ta'rīf al-jalaī, ed. de Beirut, II, pág.487; TAWFĪQ AL-MADANĪ, Kitāb al-ŷazā'ir, pág.79; AL-MARRĀKUŠĪ, Ḍayl, pág.100; AL-TIŶĀNĪ, Rihla, pág.157; ABŪ RIZQ, Al-'adab fī 'asr, pág.198-205; WONDERHEYDEN, Bulletin de l'Université d'Alger, 1927; GERRB. WNEAU, Reveu Asiatique año 1868-1869; NAWAYHAD, A'lām, pág.197.
- (2) Abū Madyān Šu'ayb b. al-Ḥusayn al-Išbīlī, nació en los alrededores de Sevilla y murió en al-Abbād, cerca de Tramecén, en el año 590/1193. Véase AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág.55-65.
- (3) IBN JALDŪN, Ibar, VI, pág.364.
- (4) ABŪ RIZQ, Al-'adab fī 'asr, pág.198.
- (5) Véase la nota, 1.
- (6) AL-GUBRĪNĪ, Unwān, pág.73-75; IBN FARḤŪN, Dībāy, pág.230; DRARDJA, Viajeros andalusíes (Memoria de Licenciatura) págs.74-79.

- (7) Es probable que fuera Muḥammad b. 'Alī b. Maǧlūf de Argel.  
Véase en este trabajo.
- (8) Es posible que fuera Muḥammad b. 'Alī b. Maǧlūf Abū 'Abd  
Allāh (m. 606/1210) Véase IBN AL-ABBĀR, Takmila, nº1721.
- (9) IBN AL-ABBĀR, Takmila, II, pág. 752.

---

El de Milyāna

---

AHMAD B. 'ALĪ AL-MILYĀNĪ, DE KUNYA ABŪ L-'ABBAS<sup>(1)</sup>.

Sus orígenes: Tanto Ibn al-Jaṭīb<sup>(2)</sup> como al-Maqqarī<sup>(3)</sup> afirman que nuestro biografiado era de Marrākuš. Sin embargo ambos autores parece que lo hacen originario también de Milyāna de Argel y muy lejos de Marrākuš. A nuestro parecer al-Milyānī debió nacer en Milyāna, sin que sepamos la fecha de su nacimiento, y después se trasladó a Marrākuš. Sin embargo no tenemos informaciones detalladas acerca de nuestro personaje que nos permitan confirmar que al-Milyānī naciera en Milyāna o en Marrākuš. Incluimos este personaje en nuestro trabajo por su nisba, referida a aquella ciudad del Magrib al-Awsaṭ, y, al mismo tiempo, por el rango alcanzado entre los secretarios y poetas de su época; y, por último, porque se refugió en al-Andalus.

Sus estudios: Ignoramos por completo sus primeros estudios, pero es probable que nuestro personaje estudiara primero en el lugar de su nacimiento y que más tarde se trasladara a otras ciudades, tanto del Magrib al-Awsaṭ como del Aqṣà. Si fue así, entonces nuestro personaje seguramente estudiaría en Bugía y en Tremecén antes de su viaje a Marrākuš, porque dichas ciudades fueron muy florecientes culturalmente y estuvieron llena de sabios, sobre todo de sabios andalusíes. Entre las materias que estudió nuestro personaje podemos decir que se encuentran las ciencias reli

gias, gramática y literatura y que llegó a destacar como poeta. A pesar de ello se inclinó más por la política, hasta que logró ser un destacado secretario de Chancillería (Kātib al-Inšā`), también sabemos que estudió medicina, según las noticias que nos ofrece Ibn al-Qādi<sup>(4)</sup>.

Sus cargos: Al-Milyānī ejerció un cargo tan peligroso en su tiempo como en nuestros días, gracias a su elocuencia, su sabiduría, sus experiencias en el campo político y su buena caligrafía. Así, pues, pudo ejercer el cargo de secretario de la Chancillería en el palacio del califa.

Efectivamente, nuestro personaje pudo llegar a dicho puesto consiguiendo, por sus cualidades y condición, que la gente del palacio lo respetara durante su estancia en Marrākuš. Sin embargo los biógrafos omitieron la fecha de su nombramiento en el puesto anteriormente citado, del mismo modo que no mencionaron la fecha de su salida de Marrākuš. Los biógrafos sólo nos informan de los motivos que obligaron a nuestro personaje a salir de aquella capital huyendo de Tremecén. A nuestro parecer nuestro biografiado tenía a alguien de su familia o tribu en dicha ciudad y refuerza nuestra idea que al-Milyānī hubiera nacido en Milyāna, como hemos mencionado anteriormente. No sabemos cuando al-Milyānī fue a al-Andalus desde Tremecén, ni el camino que siguió hacia al-Andalus, tan sólo sabemos que permaneció en Granada hasta su muerte en dicha ciudad como veremos más adelante. La huida de nuestro personaje fue sin duda

por motivos políticos. A pesar de la confusión existente por las pocas noticias que tenemos acerca de al-Milyānī, podemos deducir que pertenece a una familia que tenía prestigio entre los intelectuales de la época.

Los biógrafos nos informan que un tío de al-Milyānī fue ejecutado por el propio califa o por sus seguidores, sin informar con detalle tampoco acerca del puesto que ocupaba su tío. En nuestra opinión este último ejerció un puesto de cadí o de wali (gobernador), porque los biógrafos le llaman al-Fātik, al-Sārim, Abū 'Ali (el devastador, el rígido), tras la ejecución del tío de nuestro personaje, éste se irritó y consideró que su tío había sido víctima de una traición y de una calumnia en el campo político y tribal y al-Milyānī decidió vengarse.

Es probable que nuestro personaje, antes de huir a Marrākuš, informara a la autoridad de su intención de vengar a su tío, pensando que, así, quizás, el gobierno cambiaría de opinión y empezaría a investigar hasta poner al culpable en manos de la justicia. Pero la autoridad parece que no hizo caso de su petición.

Al-Milyānī parece que antes de su salida de Marrākuš envió cartas a los jeques de dicha ciudad para informarles del asunto y, al mismo tiempo, amenazarles con la muerte y el cautiverio de sus mujeres e hijos. Después del envío de dichas cartas nuestro personaje se quedó esperando algún tiempo, hasta que tuvo seguro de que las cartas habían

llegado a los jeques, y, puesto que no hubo respuesta, su vida estuvo en peligro. Entonces fue a Tremecén, y, a su llegada a dicha ciudad, se encontró con que estaba rodeada por tropas enemigas. No sabemos nada de cómo nuestro personaje pudo entrar en Tremecén, dada la situación de guerra existente y el miedo que sentía por el califa de Marrákuš, indignado con la huida de su secretario.

Ibn al-Jaṭīb nos dice que la huida de al-Milyānī fue difundida entre los secretarios del palacio y los poetas, y que fue considerada como un perjuicio, no sólo para él sino para todos los que estaban ejerciendo la misma profesión. Es probable que nuestro personaje se hubiera sentido decepcionado ante la fría acogida dispensada por Tremecén, y que entonces se decidiera a salir de ella y se fuera al-Andalus, donde quizás encontraría algún apoyo o, por lo menos, estaría lejos del peligro en su nuevo exilio. En cuanto a su salida de Tremecén hacia al-Andalus, no sabemos cuál fue tampoco el camino que cogió. Sólo sabemos que nuestro biografiado se estableció en Granada, sin que sepamos si ejerció algún cargo en dicha ciudad o no.

Es probable que al-Milyānī participara en las actividades culturales. En nuestra opinión una persona tan culta como él no se quedaría aislada en una ciudad como Granada, en aquella época.

Al-Milyānī permaneció en dicha ciudad hasta su muerte, que sucedió en el día 9 de Rabī' al-Ājir del año

715/11 de julio de 1315, y fue enterrado en el cementerio próximo a la puerta de Ilbira.

Su cultura: Hemos aludido anteriormente, cuando hemos hablado de sus estudios, a que era uno de los intelectuales y de los famosos secretarios de su época; también tenía ciertos conocimientos de medicina y de poesía. Tanto Ibn al-Qāḍī, como al-Maqqarī nos han ofrecido seis versos de su poesía. Dichos versos tratan de ensalzar a su familia y a sí mismo, habla de su coraje, de su cultura, al mismo tiempo que insulta a sus enemigos y amenaza con la pena de muerte. Trataremos de traducir sus versos en una traducción con la que se pueda interpretar lo que dijo nuestro personaje. Héla aquí:

- El esplendor se muestra en mis cúpulas,  
y es a la virtud misma a quien cubren mis vestidos,
- Las flores son dádivas de mi mejor elocuencia,  
y el almizcle es lo que talla filigranas en mis  
libros.
- La gloria misma no osa disputar mi manantial  
y la magnificencia ha desistido de intentar superarme.
- Si se me hace un favor, me muestro agradecido y  
lo devuelvo con creces.
- Si se me ofrece una amistad cordial, le correspondo con mis mejores viandas: mi sangre y mi bebida.

-Si se me pido justicia o venganza, siempre me hallarán presto a conceder lo que se me solicita.

Al-Milyānī adquirió gran fama por su elocuencia, y su dominio de la lengua, tanto en prosa como en poesía, cuando estaba ejerciendo el cargo de secretario en el palacio del califa. Al-Maqqarī nos dice acerca del carácter de nuestro personaje que era muy respetado por los intelectuales de su época y que era muy introvertido y callado y que no se relacionaba con la gente.

He aquí cuantos datos hemos podido obtener acerca de al-Milyānī. Esperamos encontrar en el futuro otros datos que nos aporten mayores noticias sobre el mismo.



Notas

- (1) IBN AL-QĀDĪ, Yadwa, I, pág. 146; de el mismo autor, Durra, I, pág. 14; AL-MARRĀKUSĪ, A'lām, I, pág. 373; IBN AL-JAṬĪB, Ihāta I, pág. 284; AL-MAQQARI, Nafh, VI, pág. 266-267; AL-HAFNĀWĪ, Ta'rif II, pág. 63-64; NAWAYHĀD, A'lām, pág. 315; AL-ṬAMMĀR, Rawābit pág. 196; AL-YILĀLĪ, Tarīj al-Yazā'ir, II, Pág. 57.
- (2) IBN AL-JAṬĪB, Ihāta, I, pág. 284.
- (3) AL-MAQQARI, Nafh, VI, pág. 266
- (4) IBN AL-QĀDĪ, Yadwa, I, pág. 146.

El de Mittiḡa

MUḤAMMAD B. ISMĀĪL B. MUḤAMMAD AL-MATTĪŠI<sup>(1)</sup>.

No disponemos de noticias acerca de este personaje que nos den una visión clara de su personalidad. Ignoramos tanto la fecha, el lugar de su nacimiento, como sus primeros estudios; sólo sabemos que nació en la llanura de Mittiḡa<sup>(2)</sup> en las cercanías de Argel, alrededor del año 550/1155-6. Es probable que hubiese estudiado en su tierra natal, aunque no sabemos los nombres de sus profesores, y las materias en las que se especializó. Más tarde se trasladó a al-Andalus pero ignoramos la fecha y el camino que tomó, así como los motivos que le obligaron a emigrar. Es probable que el objeto de su desplazamiento fuese buscar mayores saberes. Ibn al-Abbār nos dice acerca de él que se estableció en Murcia y se encontró con Ibn Baškuwāl y aprendió mucho de él, también con Abū Bakr b. Jayr<sup>(3)</sup> y otros más. Esta noticia puede llevarnos a pensar que nuestro biografiado perfeccionó sus estudios en al-Andalus y no en al-Magrib al-Awsaṡ. Sin embargo el autor citado con anterioridad no alude al lugar del encuentro de nuestro personaje con su maestro Ibn Baskuwal es decir, si fue el discípulo el que se trasladó a Córdoba o fue Ibn Baškuwāl el que se desplazó a Murcia.

En relación a la cultura los autores dicen que tenía amplios conocimientos en los hadices, genealogía y poesía. Si tal fue el nivel cultural de nuestro autor, entonces ¿qué papel jugó en el campo cultural y administrativo? Muḡammad desempeñó el cargo de predicador en la mezquita mayor de Murcia y al mismo

tiempo el de profesor teniendo muchos discípulos; también compuso muchas obras en varias ramas del saber, sin que sepamos los nombres de sus alumnos y los títulos de estas obras.

En cuanto a su carácter personal y su conducta sabemos que era virtuoso y asceta, tenía una buena memoria, era muy organizado y un buen calígrafo.

Murió en Murcia en el mes de Rabī' I, del año 625/9 de febrero a 9 de marzo de 1228.

- 
- (1) IBN AL-ABBĀR, Takmila, II, pág. 151; GASPAR, R., Historia de Murcia musulmana, pág. 265.
  - (2) Mittīy, es una llanura de gran importancia por sus recursos económicos.
  - (3) Sobre Abū Bakr b. Jayr, véase AL-DAHABI, Taḍkirat al-ḥuffāz, IV, pág. 1366.

Los de Tremecén

YA'QŪB B. HAMMĀD, DE KUNYA ABŪ YŪSUF<sup>(1)</sup>.

No tenemos suficientes noticias sobre nuestro personaje. Tanto Ibn al-Abbār como Yaḥyà Ibn Jaldūn nos informan que nuestro personaje era originario de Agmāt pero natural de Tremecén, aunque no conocemos la fecha de su nacimiento, tampoco tenemos datos sobre su juventud. Tan sólo sabemos que nuestro biografiado se trasladó a al-Andalus y se estableció en Murcia, donde estudió con algunos maestros entre los cuales se encuentra Abū 'Alī<sup>(2)</sup> con el que estudió el libro titulado al-Ŷāmi' de al-Tirmidī además de otros libros. En cuanto a su presencia en Murcia Ibn al-Abbār nos dice que estuvo allí en el año 511/1117. Este autor tomó estas informaciones tanto de Abū Zakariyyā' Yaḥyà b. 'Uṣfūr b. 'Abd Allāh al-'Abdarī<sup>(3)</sup> por correspondencia como de su profesor Abū 'Alī al-Ṣadafī ya que Ya'qūb estudió con este último en la mezquita de Murcia en la fecha ya señalada. Desde esta fecha no sabemos el tiempo que nuestro personaje permaneció en Murcia, tampoco sabemos si visitó otras ciudades de al-Andalus, además de Murcia. Sólo sabemos que nuestro biografiado regresó a Tremecén y que se dedicó a la enseñanza. Además Ibn al-Abbār dice que había aprendido de Abū Zakariyyā' Yaḥyà Ibn 'Uṣfūr ya citado que dice a su vez que había oído a Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Manṣūr<sup>(4)</sup> que nuestro autor obtuvo iḡāza del padre de este último cuando

estudiaba con aquel en la mezquita de Tremecén en el año 523/1129. Noticia que indica que Ya'qūb estuvo en esta fecha en Tremecén y que todavía perfeccionaba sus estudios. A pesar de esto los cronistas omitieron sus actividades culturales, tan sólo dicen que pudo transmitir los relatos del Profeta a través de una legítima cadena transmisora que se remonta hasta el mismo Profe

Ibn al-Abbār dice que esta cadena es correcta y lo demuestra su conducta y su cultura. En cuanto a su muerte no poseemos noticia alguna.

Notas

- (1) IBN AL-ABBĀR, Mu<sup>ʿ</sup>jam, pág. 321-322; YAHYĀ IBN JALDŪN, Buḡya, I, pág. 114. El primer autor afirma que el padre de nuestro personaje se llamaba Ḥammād, pero por su parte, YAHYĀ IBN JALDŪN dijo que era conocido por Hammūd;
- (2) IBN AL-ABBĀR, Mu<sup>ʿ</sup>jam, pág. 287.
- (3) YAHYĀ IBN JALDŪN, Buḡya, I, pág. 121.
- (4) AL-ḤAFNĀWĪ, Ta<sup>ʿ</sup>rīf, II, pág. 561-562 .

‘ABD ALLĀH B. JALĪFA B. ABŪ ‘ARŪN, DE KUNYA ABŪ MUḤAMMAD<sup>(1)</sup>

Creemos que es necesario biografiar, o mejor dicho incluir en nuestro trabajo aquellos intelectuales que realizaron viajes a al-Andalus, tanto los que tuvieron por meta perfeccionar sus estudios como participar en aquel ambiente cultural y que luego ejercieron cargos de cadíes y maestros.

Pero nos enfrentamos a la escasez de noticias existentes sobre estos personajes, a pesar de eso, estamos convencidos de que se deben incluir en estos estudios, porque nuestra meta y el título de nuestro trabajo nos obligan a ello. Entre estos sabios nos encontramos con ‘Abd Allāh b. Jalīfa b. Abū ‘Arŷūn, de kunya Abū Muḥammad. No tenemos noticias acerca de la fecha de su nacimiento, tampoco las suficientes sobre su vida y sus actividades. Tan sólo sabemos que nuestro biografiado nació en Tremecén y que tuvo un nivel cultural muy alto que le permitió ocupar puestos claves en aquella época. Así, pues, nuestro personaje logró gran fama, siendo considerado como un notable sabio en varias ramas del saber y sobre todo en cuestiones jurídicas. Ibn Baškuwāl nos informa que nuestro autor estudió con Abū ‘Alī al-Gassānī<sup>(2)</sup> y que llegó a destacar en los hadices. El mismo autor añade que nuestro biografiado ejerció el cargo de maestro sin aludir al lugar. También ejerció el cadiazgo tanto en al-Andalus como en el Magrib sin que sepamos los